PBT

XX SEPTIEMBRE

GENERAL CADORNA.

HOMENAJE A ITALIA


1ER PREMIO

JUANCITO EL ENAMORADO

(1.ª AVENTURA)



UNA SEMANA PARA PREPARAR LA SEGUNDA AVENTURA

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

POEMA DE UN DIA DE SOL

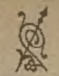
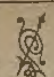
A mi esposa.

Tendámonos al sol en la gramilla,
bañémonos de sol frente al paisaje,
y disfrutemos esta paz sencilla,
esta calma salvaje
de los cielos profundos a la orilla.
No lejos se desata bulliciosa
la acequita serrana,
en cuya linfa juguetón retoza
Grey, nuestro perro, al sol de la mañana.
El terranova en su alegría loca
va galopando contra la corriente
y sopando la boca
en los chorros se empapa hasta la frente.
No turba el hondo cielo transparente
ni una nube ligera,
y está claro el paisaje, cual si fuera
visto a través de un lente.
Al paso de la brisa, en oleadas,
exhalan los churcales de la loma
el delicioso aroma
de sus flores doradas.
El sol los secos pastizales dora,
y las plúmulas finas de las cañas,
y brillan a su luz desveladora
el ala del insecto zumbadora
y el hilo de ilusión de las arañas.
Abatiéndose a ras de los potreros
huyen del gavilán los jilguerillos,
y grita en los maizales amarillos
la caterva de loros barranqueros.
En la inmensa llanura,
a gran distancia, horizontalmente,
como una larga escolopendra obscura,
pasa un tren por un puente.
Arriba, a veces, resbalando flota
por la límpida esfera,
como sobre un cristal corre una gota,
alguna ave viajera:
acaso un cóndor que planea lento,
vira en tendidas curvas elegantes,
y paira al alto viento
con las sólidas rémiges tirantes.
Por el filo rocoso
del cerro serpentea
un camino de cabras tortuoso,
y la falda del monte nemoroso
en su opulencia de astracán verdea.
Destacan, satinándose de cielo,
las montañas al pálido horizonte
sus arrugas de pardo terciopelo;
y muestra en el confín un agrio monte,
de todos el más alto,
batido por los vientos del invierno,
en su quebrado lomo de basalto,
un nítido filón de hielo eterno.
Son las regiones arduas de la puna
y de los páramos de sal y nieve,
blancos como la luna,
hollados sólo por el rastro leve
de las vicuñas, esos trashumantes
rebaños de Coquena,
pensativos y errantes,
que parecen llevar en las pupilas
las tinieblas azules y la pena
de las noches tranquilas.

II

Vámonos por las lomas
donde tus manos finas,
de los churcales entre las espinas,
atesoran aromas.
La hirsuta copa del arbusto rubia,
al bajar yo la rama,
sobre nosotros pródiga derrama
su polen de oro en lluvia.
Vámonos por los sotos encantados
a ver, en el silencio de las abras,
el calmoso pacer de los ganados
y el triscar de las cabras.
Los chivatos cerriles
estornudan y dan ásperas toses,
y te encantan las voces
de los pequeños, tiernas e infantiles.
Vámonos a buscar en los estrechos
barrancos llenos de frescor sombrío,
los verdes invernáculos de helechos
que no ha quemado el frío.
Cuando la primavera
los campos ahora mustios reverdece,
para nosotros solo la pradera
como un jardín florece.
Y así son nuestras puras alegrías,
en medio del paisaje,
la gloria de este sol y de estos días
y de apacible soledad salvaje.

Juan Carlos Dávalos.

 ÚTIL Y CURIOSO 

Balde plegadizo. — En el mercado norteamericano se ha puesto en venta un balde plegadizo que aquí ilustramos (figura 1).

Este balde, que según indica la compañía que lo fabrica es hecho de una fibra especial a prueba de agua y gasolina, tiene doble costura y está tratado por cemento, de tal suerte que no puede gotear. Se usa para transportar agua o gasolina. Su capacidad es de dos galones, y su tamaño, cuando está doblado, es de 10 pulgadas de diámetro por ¾ de pulgada de espesor.

El balde está provisto de un cogollete de 10 pulgadas, que puede ajustarse en el estanque de gasolina o radiador del automóvil. Así el balde sirve como tal y al mismo tiempo de embudo.

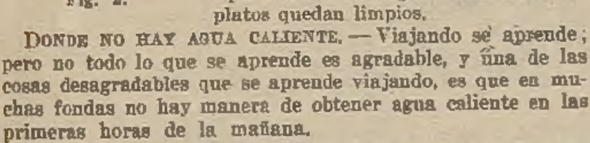
Receptáculos inexplosivos de gasolina. — Una casa de Nueva York acaba de fabricar un tipo especial de receptáculo inexplosivo de gasolina. Una válvula de flote controla la acción de este receptáculo. Cuando se compresiona hace salir la gasolina en un chorro muy fino. Cuando se quita la presión sobre la válvula la gasolina vuelve al receptáculo en la misma forma. La cantidad de gasolina se regula por medio de mayor o menor presión. Cuando el receptáculo no se usa, la válvula se cierra automáticamente e impide así la evaporación del combustible. La compañía que lo fabrica asegura que ha sometido el receptáculo a todo ensayo, sin que sufra alteración o haga explosión.



Fig. 2.

Lavador de platos. — Este nuevo tipo de lavador de platos está provisto de una cesta de metal dentro de la cual se colocan los artículos después de que se han desprendido de la grasa y otros residuos. Las cuchillas y artículos similares se colocan en otra cesta más pequeña que va conectada a la grande. Luego se colocan ambas cestas en un depósito que se llena de agua caliente. Se da vuelta a la manilla durante un corto tiempo y se destapa el depósito. Se aplica otra vez agua caliente y los platos quedan limpios.

Donde no hay agua caliente. — Viajando se aprende; pero no todo lo que se aprende es agradable, y una de las cosas desagradables que se aprende viajando, es que en muchas fondas no hay manera de obtener agua caliente en las primeras horas de la mañana.



Uno de nuestros lectores, que por lo visto se ha encontrado ya alguna vez en tal caso, nos comunica un ingenioso procedimiento para resolver la dificultad. No hay más que viajar llevando en la valija unos metros de flexible, con un tapón de enchufe en un extremo y un portalámparas en el otro. Antes de acostarse se quita la bombilla de la alcoba, se sustituye por el enchufe, se la pone luego en el portalámparas del flexible y se lleva hasta el jarro de agua, metiendo en éste la lámpara de modo que no se moje el casquillo y tapándolo todo con la toalla. Déjese la luz encendida dentro del jarro, y a la mañana siguiente se encontrará el agua calentita.

Fig. 3.



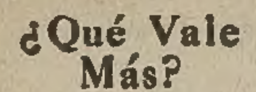
Juancito el conquistador

Historieta de aventuras

Desde el próximo número en adelante, la Dirección de P B T publicará el mejor episodio de entre los que remitan los lectores.

No es necesario enviar dibujos, basta con las leyendas, que serán ilustradas por nuestro dibujante Soldati. Dichas leyendas deben ser breves y sintéticas. ¡Vamos a ver! Contamos desde ya con el ingenio del público para ofrecerle una página chistosa y entretenida.

Próximamente abriremos un concurso de chistes.



¿Qué Vale Más?

¿El producto original ó un substituto? ¿Las verdaderas tabletas Bayer de Aspirina de medio gramo, ó las tabletas de menos peso ó de ingredientes dudosos, las cuales no sirven más que para engañarle?

¡La Lógica Indica!

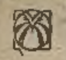
que conteste a dichas preguntas comprando las únicas tabletas legítimas de Aspirina, que son las que llevan estampada a un lado la "Cruz Bayer" y al otro "Aspirin 0.5"!

?

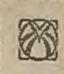
BAYER

En la República Argentina cada envase lleva una estampilla sanitaria provista de la firma social de los únicos introductores:

Fed.° BAYER & Cía. - Buenos Aires



LA PÁGINA DE LOS NIÑOS



SERPENTINA

VERSIÓN DE MAGISTER

Una mañana, la princesa Diamantina amaneció de muy mal humor, y, llevada de un brusco acceso de cólera, tomó y arrojó al suelo el collar de oro que llevaba en el cuello; en cuanto tocó la tierra, la alhaja se transformó en una serpiente viva, de cuerpo dorado y de ojos de esmeralda. Se enroscó en el tronco de un árbol vecino y, acercando su hocico a la oreja de la princesa, le dijo:

—¿Qué te he hecho yo? ¿Por qué esa cólera?

—¡Ah!—exclamó Diamantina;—ya estoy cansada de verme encerrada en este parque maravilloso.

—Tú bien sabes—dijo la serpiente—que las llaves de oro de la única puerta del jardín se han perdido hace ya muchos años. Pero si tú quieres salir de aquí, yo te puedo ayudar. ¿Qué querrías ser si tú salieses de aquí?

—Bohemia... gitana o cualquier otra cosa, antes de ser princesa.

—Escucha y atiende—dijo entonces la serpiente, arrastrándose hacia la puerta.—Yo espero poder encontrar algún cerrajero hábil, que pueda venir hasta aquí con todos sus útiles.

—Pero los hombres son traidores—exclamó Diamantina;—ellos no quieren a las culebras. ¡Intentarán matarte!

—No grites de ese modo—repuso la serpiente dorada;—déjame poner en práctica mi plan, y tú ordena que enganchen los canguros blancos a tu carroza; dirígete en seguida hacia la puerta, pero evita ser vista por los pavos reales que se encuentran en el jardín; pues, como tú lo sabes, ellos son los centinelas que continuamente velan por ti.

Y mientras la serpiente de oro se arrastraba entre la hierba, Diamantina hizo preparar su carroza. Pero a la vista de aquello, todos los pavos del parque, muy alarmados, se pusieron a gritar de un modo desconcertante.

—¡Seguid vuestra eterna canción!—gritó Diamantina mientras era llevada a toda velocidad por los canguros.

El viejo príncipe Diamantín, atraído por el bullicio que formaban los pavos, llegó a ver lo ocurrido, y no alcanzó a divisar sino la carroza, que se alejaba, difícilmente seguida por los pavos. A su vez, el príncipe se puso a correr, seguido por toda su corte. Diamantina llegó a la puerta del parque mucho antes que ellos; pero su sorpresa fué grande cuando la encontró aún cerrada con llave.

Al lado de afuera vió un joven, vestido elegantemente; la miraba con mucha atención, y acabó por decirle:

—¿Ya no me conoces, Diamantina?

—¿Quién es usted y quién le ha dado permiso para tutearme así?—repuso la princesa con severidad.

—¿Tanto he cambiado que ya olvidaste a tu serpiente dorada?

—¿Serás tú verdaderamente? ¿Pero cómo?

—Mi tía, el hada Urgala, lo ha decidido así...

—¿Mi madrina?

—Sí. Yo había sido dado a ti en forma de collar, y hasta cumplir los veinte años no recobraría mi forma verdadera; ahora soy el príncipe Fantín, y voy a reinar a mis estados.—Y doblando una rodilla en tierra, agregó:—Princesa Diamantina, ¿me acepta usted por esposo?

La joven princesa, toda confusa, no sabía qué responder, cuando llegaron los pavos, precediendo al viejo Diamantín y sus cortesanos, todos los cuales iban muy sofocados y rendidos.

—Señorita—le dijo su padre,—¿qué hace usted aquí?

—Ya lo ve usted. Converso con el novio elegido por mi corazón, sobrino de mi madrina el hada Urgala, y que acaba de pedir mi mano.

—Pero es necesario que yo lo conozca—dijo Diamantín, aplastándose más sobre el cráneo su corona real.

—Ya lo conocía usted, papá.

—¿Yo? ¿Cuándo?

—Era ese pequeño collar que yo llevaba siempre al cuello, y que luego se ha transformado en una serpiente dorada y después en un príncipe.

—¡Ah! Eso es muy curioso—dijo el anciano Diamantín; y se cruzó de brazos; todos los cortesanos hicieron lo mismo. Después, acercándose a la reja del parque, y dirigiéndose al joven príncipe, agregó:

—Pues bien, Fantín, amigo mío, yo no veo ningún inconveniente para concederle la mano de mi hija. Pero yo no sé cómo podrán unirse ustedes, pues la reja que los separa no tiene llave.

—Yo buscaré un cerrajero que sea capaz de abrir las puertas.

En ese momento pasaba por allí un hombre enorme, un verdadero gigante.

Fantín se le acercó y ya iba a decirle algo, cuando vió que el gigante se descubría y le decía con todo respeto:

—Perdone, ¿no podría usted indicarme la morada del príncipe Fantín?

—¿Y qué quiere del príncipe?

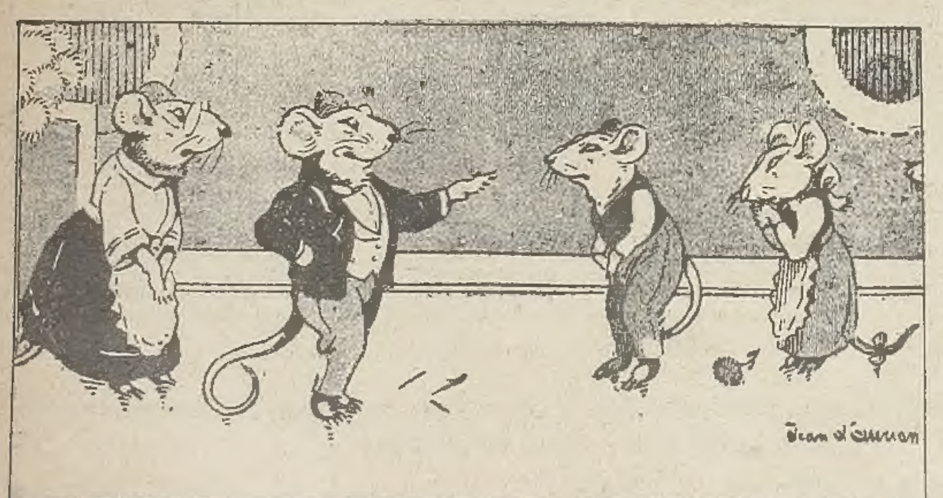
—Vengo de parte de la dama Urgala; ella me ha dicho que hay que abrir una gran puerta, cuya llave se ha perdido.

Fantín condujo al enviado de su tía hasta el parque, y allí el hombre, de un tirón, sacó hierros y piedras y dejó libre el paso.

Y cuando Fantín y Diamantina se volvieron para darle las gracias, el gigante había desaparecido.

Entonces los jóvenes novios y el viejo príncipe Diamantín subieron en la carroza tirada por los canguros blancos y partieron hacia la capital.

Y dice la historia que los jóvenes se casaron y fueron felices por todos los días de la vida.



—Hijos míos, yo que vengo del frente, puedo aseguraros que en las trincheras es donde se está mejor. ¡Como que no hay allí un solo gato!...

La esgrima a través de los tiempos


Combates de caballeros españoles en el siglo XV.

La esgrima nació evidentemente el mismo día en que nuestro padre Adán debió parar el primer ataque dirigido contra él, bien por alguna fiera de las selvas, o ya por cualquier Eva encolerizada.

Poco a poco el hombre fué procurando hacer más perfectas las armas rudimentarias y toscas que poseía, así como dando al cuerpo la necesaria elasticidad y soltura de movimientos requeridos por el ataque y la defensa.

He ahí cómo los orígenes de la esgrima se pierden en la época adamita. La clava y el hacha son los gloriosos antepasados del montante medioeval y de los sutiles estoques florentinos.

Ahora bien; el arte de la esgrima apareció, naturalmente, con mucha posterioridad al hombre de las selvas y de las cavernas. Con los primeros albores de la civilización empezaron a surgir verdaderas escuelas de combate al arma blanca. Esta gimnástica guerrera ocupaba preminente lugar en la educación de la juventud atlética destinada a las batallas. Existen numerosas pruebas de que en la antigüedad clásica el noble arte de jugar y manejar las armas se enseñaba como una ciencia escolástica cualquiera. Los escritores griegos y romanos nos hablan frecuentemente con un respeto, no exento de miedo, de las escuelas que sobresalían en aquellos tiempos.

Durante la Roma imperial, cuando la orgía del asesinato y de la sangre llegaba a su período álgido, brotaron de los inmundos cuarteles verdaderos maestros incomparables de esgrima, casi todos ellos legionarios o gladiadores de profesión. En Roma había muchas escuelas de armas, donde los esclavos y los atletas aprendían a matar con todas las reglas del arte, o a morir bien, con elegancia y gentileza, si por acaso el hado infausto les llevaba a dejarse destripar ante el omnipotente César.

Por aquellos luctuosos tiempos adquirió gran renombre la escuela de Rávena, y tuvieron enorme prestigio los llamados *doctores glaudii*, que hoy diríamos profesores de esgrima; como que un edicto imperial decretó que se tributasen iguales honores a los poetas que a los gladiadores. La literatura de entonces preñada está de episodios guerreros y de himnos a la fuerza, y esto hasta el punto de que aquel que quisiera escribir la historia de la esgrima citando tales documentos, nada más que citándolos, necesitaría ocupar muchos volúmenes.


Duelo de uno contra tres, espada y daga (siglo XVI).

El verdadero principio científico de la esgrima puede encontrarse en un ejercicio especial que efectuaban los legionarios romanos en el Campo de Marte, y que se denominaba el «juego de la estaca», del que sólo sabemos que los combatientes paraban el golpe del adversario tanto con el palo como con el escudo, y que éste fué en un principio de madera recubierta de cuero, y luego de chapas de bronce u otro metal.

Corriendo los años, la defensa llegó a alcanzar importancia preponderante en la esgrima, introduciéndose entonces el uso de la coraza y de las diversas piezas metálicas que defendían las partes vitales del cuerpo. También se empleaban las redes, que, manejadas hábilmente con la mano izquierda, reducían a la impotencia al adversario, mientras efectuaba la derecha el golpe mortal y decisivo.

El arma predilecta del *milite* romano era la espada corta y ancha, la cual, por su fácil manejo, se prestaba admirablemente a rapidísimos ataques y paradas.

Con el declinar del imperio y el comienzo de la Edad Media, sufrió la esgrima una radical transformación. No es aventurado asegurar que la causa de esa transformación fué el desaparecimiento de la terrible infantería romana, esgrimidora incomparable del arma corta.

Las órdenes militares, y el mismo arte de la guerra medioeval, abandonaron la espada corta, destinada a herir de punta, por la espada de un solo filo de dimensiones colosales, necesaria para el combate a caballo.

Por largo tiempo, esto es, desde el hundimiento del poderío romano hasta la invención de la pólvora, la caballería constituyó el más sólido fundamento de los ejércitos, y al golpe de punta, único que se prestaba a un juego inteligente de ataques y paradas, substituyó el tajo brutal y salvaje.

Si en la Edad Media existe algo que pueda asemejarse un tanto a la esgrima, tal como ésta se entiende modernamente, se debe buscarlo en las fiestas de justas y en los torneos. Sin embargo, un observador atento verá en semejantes ejercicios, más que proezas de esgrima, habilidades gimnásticas e hípicas.

Del resucitar de la infantería en los ejércitos, impuesto por el descubrimiento de las armas de fuego y por las primeras insurrecciones helvéticas, nació la verdadera espada, tal y como ésta es entendida modernamente.



Entretenimientos



Comprimido

VISUNATA

Preguntitas

¿Cuál es el santo más común?

¿Y el más alegre?

¿Y el protector de los médicos?

¿Y el más barato?

¿Y el protector de los confiteros!

¿Y el de los carpinteros!

Charada macabra

1.ª 4.ª — Todos la tenemos.
2.ª 1.ª — Viene de Asia.
3.ª 2.ª — En los barcos
1.ª 2.ª — Idem.
2.ª 4.ª — Apellido.
2.ª 3.ª — Tiempo verbal.
3.ª 4.ª — Apellido.
4.ª 2.ª — Escasa.

Todo: Todos la tenemos.

Diálogo logogrífico

— Ayer vi a 1234567890.
— ¡Sí! ¡Qué te dijo!
— Me pidió el 1265347890 de este año y no tuve más remedio que dárselo

Curiosidad

¿Qué nombre de mujer puede formarse con tres notas musicales y Tí?

Cadena silábica

⊗ ⊗ ⊗ ⊗ ⊗ — Antigua región.
⊗ ⊗ ⊗ ⊗ — Asfixiante.
⊗ ⊗ ⊗ — Nombre.
⊗ ⊗ — Animal.
⊗ — Río.

Cada sílaba final da principio a la palabra siguiente.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 668.

Al Comprimido.

ENCOLAR.

A Charaditas enlazadas:

CATAMARCA — CALABAZA.

A Tarjeta anagrama:

BENITO PEREZ GALDOS.

A Fuga de sílabas:

En el carro de los muertos
la pasaron por aquí:
llevaba una mano fuera,
por eso la conocí.

A Obra teatral:

LA VICTORIA DE SAMOTRACIA.

Solucionistas

El Pibe, Ignacio Engrobo, H. Greiosa Milano, José M. Pizzorno, Raúl Caffarena, T Suárez, Ildo Cavalli, Manuel Chiappi, Irene Passaquin, Víctor Terrizzano, Epifanía Riveros, Belisario Fernández, La Ñata, M. J Juliá, María Ester Cantero, José M. Albornoz, Antonio Castro, etc., etc.

TEATRO DE LA COMEDIA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de las empresas de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

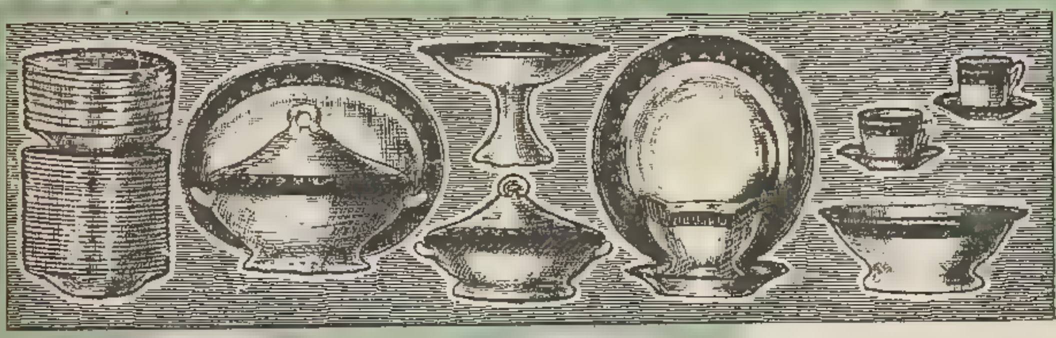
Por mucho trigo no es mal año,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Para optar al premio de los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 26 de septiembre. También debe unirse una estampilla de cinco centavos para el envío del vale por correo.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos".

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.







RIFLES DE CAZA



Hay más rifles Winchester de caza en uso que de todas las demás marcas reunidas.

Esto se justifica porque el Winchester da los más satisfactorios resultados bajo todo punto de vista.

Los cazadores experimentados saben que pueden fiarse en absoluto de los rifles Winchester y que, además de plena seguridad, éstos proporcionan la ventaja de ser fabricados en todos los calibres y tipos, respondiendo así a las exigencias de todas las clases de caza.

Tratándose de un rifle de confianza, de alcance y precisión y que dé muchos años de buen servicio, no hay ninguno que pueda equipararse al Winchester.

No hay pues que titubear para elegir el rifle que ha de comprarse.

Procúrese un Winchester y usted no tendrá nunca que arrepentirse.

Ellos son LOS PREDILECTOS DE LOS CAZADORES EXPERIMENTADOS.

WINCHESTER REPEATING ARMS Co.

New Haven, Conn., E. U. de A.

Representante en Sud América: EDMUNDO H. DURGIN, Avenida de Mayo 1354, Bs. Aires

CATÁLOGOS.-Se remiten gratis a quien envíe al representante en esta capital el siguiente cupón:

Nombre ....

Calle .... *N.º* ....

Ciudad ....

F. C. ....

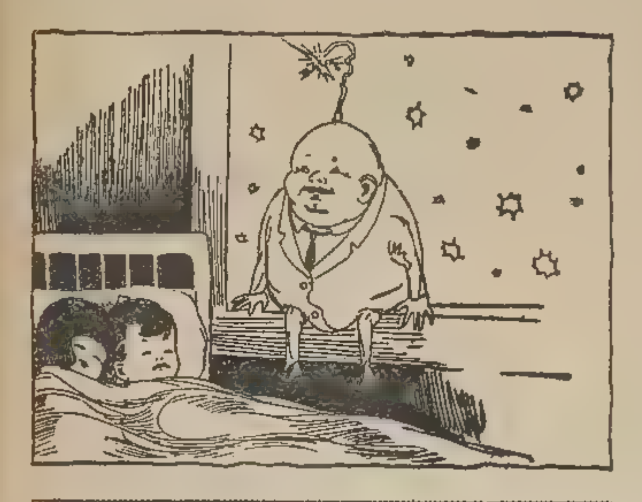
LOS SUEÑOS DE PITUSA Y FIRULETE



Pitusa y Firulete, a pesar de los muchos juguetes que tenían, se peleaban continuamente por una linda muñeca.



Tanto hicieron y tanto tironearon de la muñeca, que acabaron por dejarla sin cabeza y completamente destrozada.



El castigo no se hizo esperar. De noche se les apareció un muñeco inflado que llevaba en la cabeza una mecha encendida.



El muñeco los tomó de la mano y los arrastró a través de los campos, con tanta velocidad, que los chicos apenas podían seguirlo.

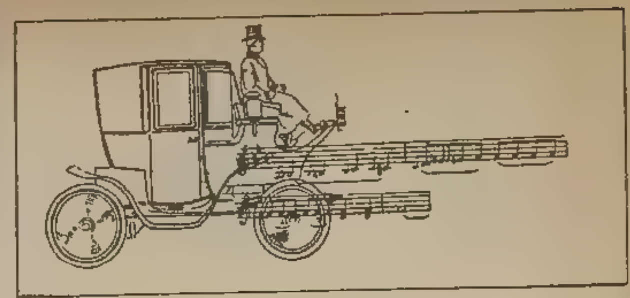


La mecha del muñeco estaba a punto de consumirse. Los chicos sintieron un gran miedo, se acordaron de la linda muñeca y se arrepintieron de su perversidad.
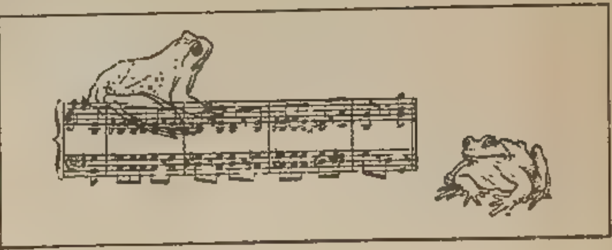


Felizmente apareció en ese momento el hada buena en una mariposa y los llevó, al tiempo que el horrible muñeco explotaba con gran estrépito.
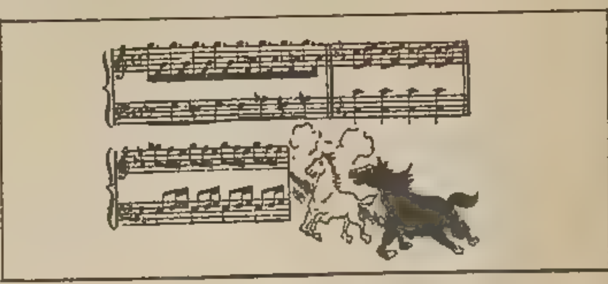
LA MUSICA DE LOS RUIDOS



El carruaje



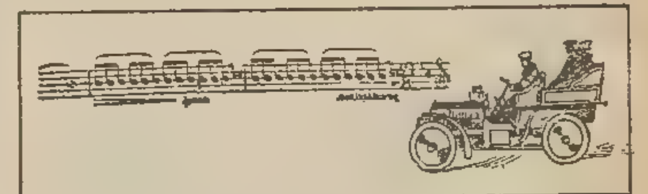
La rana.
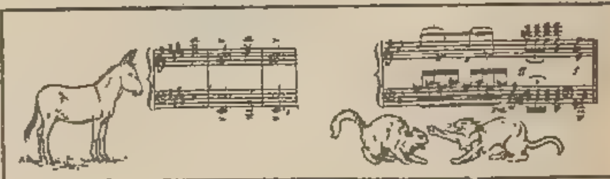


Caballos al galope.



El ómnibus.



El automóvil.



El asno. Riña de gatos.



La serpiente. El volante.

PÁGINAS FEMENINAS

CUIDAD VUESTROS OJOS

Parte esencialísima de la belleza femenina son, ¿quién lo duda?, los ojos.

Sin la hermosura de ellos ninguna mujer logrará, en efecto, pasar por tipo estético, y, en cambio, con unos ojos bonitos, grandes o expresivos, basta y sobra para que la belleza de una mujer sea por todos proclamada y reconocida.

—¡Cuidad vuestros ojos y seréis bellas!

Pero, ¿cómo se cuidan los ojos?

¿Habrá, por ventura, medio de hacerlos más grandes, más negros o más rasgados?

Sí, hermosas lectoras, sí, afortunadamente para vosotras y más aún para ellos, que al fin y al cabo son los que disfrutan con la contemplación de vuestra belleza. Los procedimientos que a tal fin podemos aconsejaros no van en contra de vuestra salud, como tantos otros sistemas de embellecimiento; al contrario, están de acuerdo con la higiene y son preconizados por ella.

No se trata de esos tónicos ni de esos alcaloides tan recomendados por los profanos para dar brillantez al globo ocular o para dilatar la pupila · lejos de ello, esas pócimas son perjudicialísimas y ni siquiera queremos nombrarlas. Hay mujeres que serían capaces de emplearlas a todo evento: tan ganosas están de embellecer, que no vacilan, por hacerlo, en poner en riesgo su salud.

Tampoco hablemos de determinadas operaciones quirúrgicas, aunque sencillas, poco útiles; no, los procedimientos que preconizamos son más sencillos, y sobre todo más higiénicos

Cierto que no puede con ellos lograrse la perfección absoluta, por desgracia pocas veces alcanzable en las obras humanas, pero con lo que se consigue basta y puede fácilmente hermosearse un rostro poco agraciado. Como consejo previo y el más útil de todos hay uno, el de no descuidar, por levísima que parezca, ninguna afección del órgano visual; es tan delicado y sutil en su funcionamiento el órgano de la vista, que todo, por leve que parezca, puede transformarse en él en gravísima dolencia y hacer necesaria la intervención pronta y enérgica de un oculista. Sólo así puede tenerse relativa tranquilidad respecto a órgano tan importante.

El estudio de las afecciones oculares ni nos compete ni podemos hacerle aquí; tratamos sólo de los medios de aumentar la belleza, y para ello de los cuidados a que deben estar sometidos los ojos y cuanto como órganos accesorios tienen a su alrededor; es decir, las cejas, las pestañas, etc., cuidados que a más de embellecer tienen la ventaja indiscutible de prevenir y aun curar algunas ligeras enfermedades.

El primer cuidado, y uno de los más esenciales, es el de no fatigar nunca los ojos: cansándolos se logra sólo que se irriten y tomen color rojizo y aspecto poco grato.

Es necesario, además, bañar los ojos diariamente, al levantarse si es posible, con una disolución de ácido bórico al 2 por 100 o con agua de rosas muy débil y mediante una esponjita o mejor mediante un algodón muy absorbente — algodón hidrófilo. — El agua, naturalmente, ha de estar templada, y es necesario secar los ojos después de cada lavatorio.

Para combatir la inflamación y congestión de los párpados, fácilmente diagnosticable por el aumento de volumen y más aún por el color rojizo que los párpados adquieren, es necesario, en primer término, resguardar los ojos de la luz y luego lavarlos tres veces al día con una solución débil de ácido bórico mediante algodón hidrófilo esterilizado o cocido y no empleando nunca dos veces el mismo algodón.

También puede emplearse para lavatorio el agua de rosas, pero ha de ser de excelente calidad y estar mezclada con agua esterilizada para que resulte más débil.

No falta quien aconseje contra el mal de que hablamos, una pomada de ácido de cinc y borato de rosa; pero su uso puede resultar peligroso, y sólo debe acudirse a ella en casos pertinaces y cuando el oculista la prescriba.

Otra causa de embellecimiento de los ojos es la abundancia y longitud de las pestañas. Las pestañas largas y ásperas ensombrecen el ojo y le hacen aparecer más soñador, más ideal, aumentando así el encanto de la fisonomía.

¿Cómo se consigue esto? Muy fácilmente; para ello basta con cortar durante tres meses con unas tijeras muy finas y bien curvadas las pestañas y dar a éstas diariamente, después de bien lavado el ojo y sus accesorios con una disolución de ácido bórico, una ligera fricción con petróleo o vaselina amarilla.

Los resultados de este tratamiento son excelentes, pero a condición de que sea empleado con mucha regularidad y con mucha constancia.

También afean los ojos, y evidentemente más que otras causas, las bolsas que suelen formarse debajo de ellos. Son, además, indicios de vejez.

CONSULTORIO

A Pigeone. — Puede dirigirse a cualquier criadero de aves de raza. La paloma llamada «de la puñalada» es gris y tiene en el pecho un grupo de plumas rojas que parece una mancha de sangre.

A Churrinche. — En una presentación, siempre se nombra primero al caballero, excepto cuando éste, por sus años y por sus méritos, merezca ser nombrado el último. A usted no le parece lógico, pero fijándose un poquito verá que si se invirtiese el orden, la señora tardaría en saber a quien le presentan, y esto es una falta imperdonable de galantería. No olvide, pues, nombrar «primero» a los representantes del sexo masculino, y deje que se rían sus amiguitas, que saben tanto de prácticas sociales como yo de sanscrito

A Verruguita. — Consulte a un facultativo que sea especialista en enfermedades de la piel. Aquí no puedo indicarle ningún nombre.

A Mengana. — El luto no depende tanto de la moda como del sentimiento. Hay personas que lo llevan muy riguroso; otras, en cambio, se ciñen estrictamente a las reglas que impone la costumbre. Sin embargo, no creo que después del año haya necesidad u obligación de usar crespones.

A Zyta. — a) Pasta de almendras. b) De tul blanco, con flores. c) No podemos indicar aquí ningún especialista.

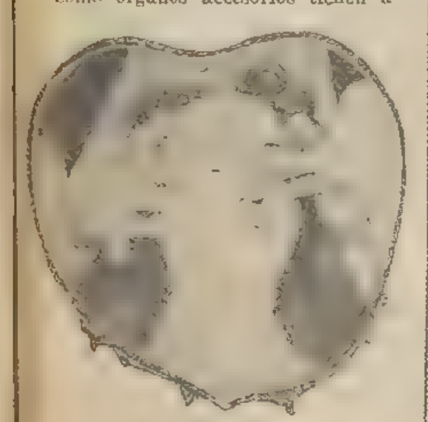
A La nena. — Lávese la cabeza con manzanilla de Alemania y disuelva en el agua una cucharadita de potasa

A Jujeña. — Para suavizar las manos, mezclará aceite y azúcar molida y se untará con esa preparación dos o tres veces por día. Luego se lavarán en agua tibia con limón y jabón de almendras

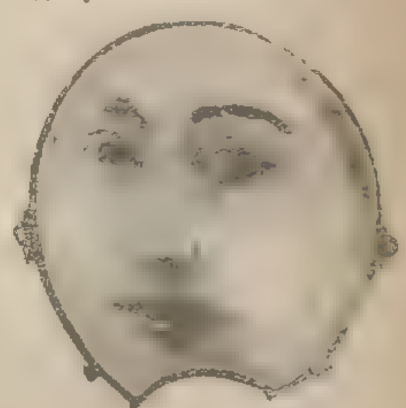
A Novia afligida. — El traje debe ser blanco marfil, con pocos adornos. El ramo en forma de palma, de lirios, azahares y muguets. La última moda para las invitaciones es poner las iniciales de los novios en un ángulo de la tarjeta

A Pensativa. — Le recomiendo no ponerse en manos de esa gente. Ya se les siguió una causa criminal

A Tulita. — El papel rojo es de muy mal gusto y además daña la vista. Para limpiar la mancha, frotará el paño con un trapito empapado en éter



Masaje de la parte inferior.



Ojos, nariz y boca correctísimos

EL BUEN GUSTO Y EL ARTE DECORATIVO EN EL HOGAR

La mujer, por sus dotes naturales y su condición de esposa y madre, debe reinar en el hogar, con un cetro de amor y de dulzura. Su deber es hacer amable la vida y brindar comodidades a cuantos la rodean, ingeniándose para dar a su casa un ambiente de intimidad y sereno encanto.

El *confort* y el buen gusto en el adorno de las habitaciones tienen gran influencia en el bienestar de una familia y en la buena disposición de ánimo. Cuesta alejarse de un hogar donde nada falta, donde los muebles son apropiados y tanto los adornos como los menores detalles revelan el afán de la dueña de casa para que sirvan de regocijo a la vista, sin olvidar su utilidad.

Modelo para almohadón, al pirograbado y óleo sobre terciopelo amarillo pálido.

Es un error creer que la adquisición de muebles costosos y ricos basta para alhajar bien una casa. Puede una habitación ser suntuosa y, sin embargo, faltarle ese *no sé qué* ajeno a las manos mercenarias de los tapiceros, y que proviene del gusto y del amor con que la dueña de casa dispone todo aquello que debe embellecer su hogar.

No es tarea fácil la elección del mobiliario si se quiere obtener un conjunto original y agradable. La señalada tendencia que existe de adquirir muebles siguiendo estilos puestos en boga por el comercio del ramo y de los cuales se fabrican centenares, hace que el salón, el dormitorio o el comedor de una casa, en muy poco se diferencien de los del vecino. En esas habitaciones falta alma. Recuerdan otras ya vistas que nos han dejado la misma impresión de frialdad y monotonía.

En las manos femeninas está, lectoras mías, el poder de dar al hogar cierto sello de gracia propia, reflejo de una bienhechora coquetería que no debe ensayarse sólo en vuestras personas, sino transmitirse también a cuanto os rodee y dependa de vosotras.

La uniformidad es contraria a la armonía, que, para existir, necesita de la variedad. Es necesario recordar esta verdad estética cuando se trata de adornar una habitación. El abuso de la simetría en la colocación de los cuadros y de los muebles, produce un efecto desairado. La distribución de éstos en un desorden aparente y que es, sin embargo, el resultado de un concienzudo estudio sobre el efecto armónico que deben producir, presta gran encanto a las habitaciones.

Las labores femeninas, que tantos primores producen combinando encajes, telas y bordados, dan, en el hogar, la nota íntima y verdaderamente personal. Pero no basta que las ágiles manos sean hábiles en el manejo de la aguja. Conviene que sean también diestras en el dibujo y la pintura, imprescindibles auxiliares del arte decorativo. Para el adorno de los tapices, cortinados, carpetas y almohadones es necesario el conocimiento de la combinación de los colores y la seguridad del pulso, que dará limpieza al trazado de las líneas.

En la decoración juega un importante papel la imaginación femenina, fecunda cuando se tiene verdadero interés en embellecer el hogar. La naturaleza es una fuente de recursos para el arte decorativo, y el dibujo es, precisamente, el encargado de aprovechar esos recursos. Los efectos más apropiados no se consiguen siempre copiando fielmente a la naturaleza; la fantasía se explaya combinando formas y estilizándolas en guardas, medallones y *motivos*. Mucha aplicación tiene el dibujo estilizado en el pirograbado, ya sea sobre madera, tela o cuero.

Hoy me complazco en ofrecer a mis amables lectoras un lindo modelo para almohadón, decorado con pensamientos. Los contornos y sombras, así como las demás líneas, se queman al pirograbado sobre terciopelo amarillo pálido. Luego se les da el colorido a la flores, escogiendo tonos amarillos, rojizos y pardos. El mejor procedimiento para pintarlos es el de aplicar colores al óleo con un pincel algo recio y poco cargado con pintura — sin aguarrás ni aceite, — repitiendo los tonos que se quisieran intensificar. Es un trabajo fácil, rápido y de gran efecto artístico.

EL CUIDADO DE LOS NIÑOS

Las ventajas de la educación física son sobradamente conocidas para que sea necesario exponerlas aún. Nadie las niega, y en cambio todo el mundo se preocupa de buscar medios para que los ejercicios necesarios al perfecto desarrollo del organismo puedan ser ejecutados fácil y cómodamente.

La mayor parte de estos ejercicios no requieren aparatos, y las madres que se preocupen del desarrollo de sus bebés pueden con un trabajo sencillo, que para los niños resulta más que trabajo entretenimiento, conseguir muy buenos resultados. El plan que para ello han de seguir, y que es el seguido por los educadores alemanes e ingleses, es el que vamos a exponer, y que debe cumplirse estrictamente, procurando siempre evitar la fatiga, que para los niños es más perjudicial que para los adultos.

Mi sistema — dice uno de los más notables pedagogos alemanes — es empezar la educasión física de los niños cuando éstos tienen un año y comienzan ya a sostenerse sobre sus piececillos.

Entonces les muestro un lápiz que en seguida voy levantando lentamente hasta colocarlo más alto que la cabeza del niño, a quien digo entonces que lo agarre.

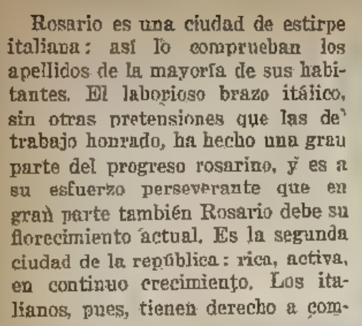
Para practicar este ejercicio debe el niño estar sentado en el suelo, y al alzar los brazos desarrolla, además de éstos, los músculos del pecho y la espalda.

MARIÓN.



Traje en tela rosa. Túnica de crêpe brick-brick, guarnecida de galón bordado.

LOS ITALIANOS EN ROSARIO



Rosario es una ciudad de estirpe italiana: así lo comprueban los apellidos de la mayoría de sus habitantes. El laborioso brazo itálico, sin otras pretensiones que las de trabajo honrado, ha hecho una gran parte del progreso rosarino, y es a su esfuerzo perseverante que en gran parte también Rosario debe su florecimiento actual. Es la segunda ciudad de la república: rica, activa, en continuo crecimiento. Los italianos, pues, tienen derecho a compartir el legítimo orgullo de aquellos ciudadanos que han hecho tan grande obra en tan pocos años, puesto que se trata de una ciudad nueva, que aun conocieron nuestros abuelos reducida a los modestos límites de una villa.

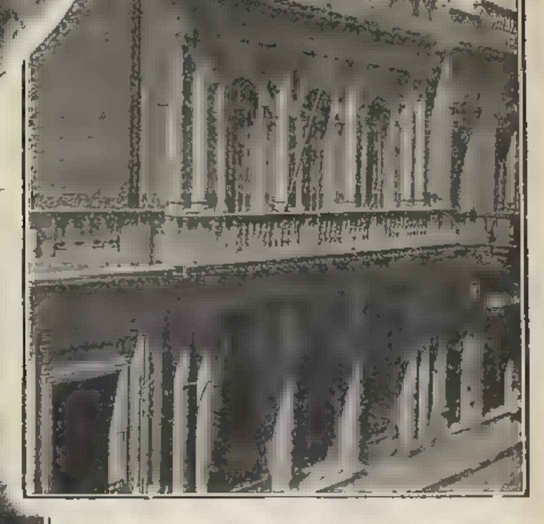


Comisiones directivas de todas las sociedades italianas reunidas para organizar festejos conmemorativos del XX de Septiembre.

Comisión de señoras Donne Italiane, que tiene a su cargo la organización de festivales benéficos y la dirección de «El Costurero» para fabricar vendas destinadas al frente de batalla italiano.

Fuera prolijo y largo enumerar detalladamente el aporte material y moral hecho por la colectividad italiana al desarrollo rosarino. Pero basta tomar una nómina

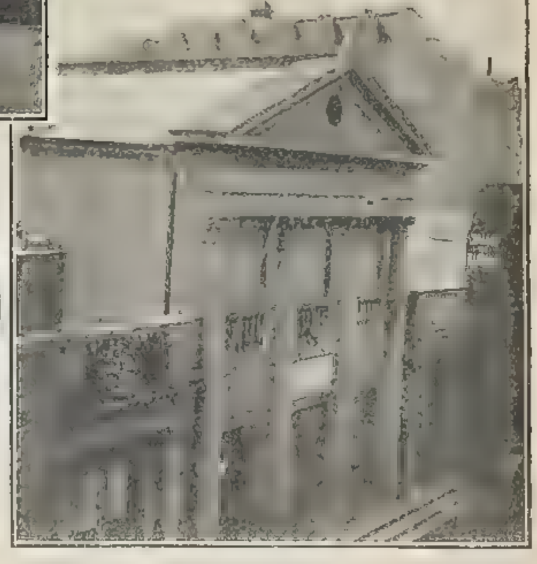
Monumento a Garibaldi en el Parque Independencia.



Sociedad Garibaldi, fundada el 20 de Septiembre de 1884.



Hospital Italiano Garibaldi, fundado el 20 de septiembre de 1881.



Sociedad Unione e Benevolenza, fundada el 28 de Abril de 1861.

de su comercio para apreciar la enorme influencia que aun sigue ejerciendo esta infatigable colectividad. Y en cuanto a su influencia moral, ofrecemos en estas páginas una prueba no completa de los centros, sociedades e instituciones que cumplen allí una alta misión de cultura y de filantropía muy valiosa y muy acreedora a



Club Italiano, fundado el 2 de enero de 1875.



Círculo Italiano, fundado el 25 de mayo de 1899.



Sociedad Humberto I, fundada el 25 de mayo de 1882.



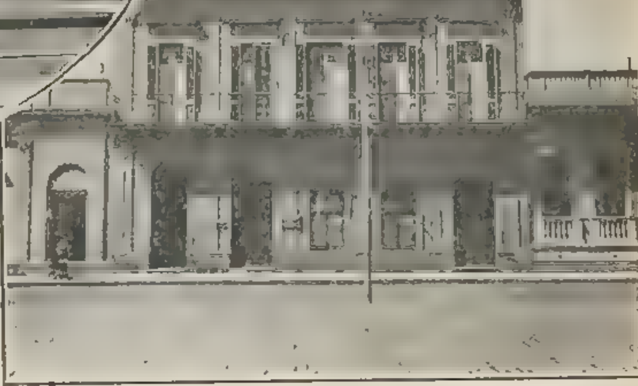
Sociedad Giuseppe Garibaldi, fundada el 25 de mayo de 1886.

nuestra gratitud. En efecto, estos centros irradian sus beneficios en una amplia esfera, no limitada a sus asociados ni destinada con exclusividad a los hombres de nacionalidad italiana: todos aprovechan de su obra que es grande y generosa

Todas las esferas sociales tienen su centro representativo y entre todos ellos existe una franca cordialidad, una solidaridad que hace doblemente simpáticos sus fines de confraternidad popular, como que por intermedio de ellos los hombres se vinculan, encontrando allanado el camino de las actividades que todos tenemos que desarrollar en la ininterrumpida lucha por la existencia.

Es a través de esos centros que el alma italiana y el alma argentina se funden en una sola, estrechando sus tradicionales lazos de amistad, que encuentra en la comunidad de la raza un vínculo estrecho e indisoluble

Por esto los italianos se sienten argentinos en sus hijos, que forman un gran porcentaje de la población del país, y por esto también nosotros los argentinos compartimos como nuestras, con íntima y sincera satisfacción, las glorias italianas.



Sociedad Dante Alighieri, fundada el 20 de septiembre de 1913.



Primavera de 1917
Ya hemos recibido nuestro completo surtido en géneros de ENTRETIEMPO. Todos los gustos son de la más alta distinción y elegancia, y los hemos marcado a precios sumamente bajos.
INVITAMOS A USTED PARA QUE NOS HAGA UNA V.SITA A FIN DE QUE COMPFUEBE LA SINCERIDAD DE NUESTRAS AFIRMACIONES.
TRAJES SOBRE MEDIDA, en casimires ingleses de calidad insuperable, colores de fantasía, última novedad, grises, negros y azul marino, desde pesos 110 a . . . $ 55.00
TRAJES CONFECCIONADOS en géneros de pura lana, negro, azul marino y colores de fantas'a, gustos variados y selectos, desde $ 65 a...... $ 35.50
CRÉDITOS
Acordamos créditos en mercaderías con la mayor liberalidad, pagables en 10 meses, sin recargar los precios ni cobrar interés.
SOLICITE CONDICIONES
La Argentina
A. De Micheli y Cia
Avda. de MAYO 1001 - esq. Bdo de Irigoyen -

Hacia Porta Pía



La aurora del 20 de Septiembre de hace cuarenta y siete años, para la tierra de los Césares fué aurora de fe, de regocijo solemne, de sangre y de victoria.

La Ciudad Eterna, deseosa de resurgir a su dignidad de gran madre latina, parecía alimentar en el pecho de los hijos de Rómulo un pálpito de redención y de grandeza... pálpito que, insinuándose más allá de los muros que fueron fatales a Remo, se plasmaba con la trepidación y la fe de otros jóvenes pechos de héroes, que, recordando el glorioso león de Caprera, soñaban un mismo grande sueño: proclamar a Roma capital de la tercera Italia bautizándola con un lavacro de sangre...

....

Los héroes plúmeos de La Mármora, encorvados bajo el peso de la mochila, vigilando los cañones o abrazados a los propios fusiles, seguían con ojo atento el rápido sucederse de los movimientos tácticos que a Sbalsi los conducían más y más hacia los suspirados muros de Porta Pía..

....

Por el campo de Marte pasó como un hálito de grandes destinos: Bixio, discípulo del héroe de los dos mundos, cual encarnación de un dios mitológico, envuelto en un nimbo de gloria, rodeado de infantes y de jinetes apareció sereno y poderoso en medio del siniestro reflejo de miles de bayonetas tendidas que apuntaban hacia el símbolo de un poder en agonía!... aquel de los papas!

Fué entonces, ¡oh italianos, argentinos, hijos libres de todos los países!; fué entonces que los soldados de la libertad, en marcha hacia la conquista de una patria unida y de un alto sueño de civilización mundial, se lanzaron en persecución de las retrógradas soldadescas papalinas; fué entonces que la bróncea voz de los cañones cantó su himno de redención, abriendo el histórico «varco di Porta Pía» para dar paso a los sacerdotes de la luz, a los proclamadores de la tercera Italia, que por razones de historia, de derecho y de fuerza civil, nacía sobre los escombros de las infaustas gestas pontificiales.

Por esto, la caída del poder temporal de los papas debe de ser considerada por el mundo civil como el triunfo de la causa de todas las gentes, por cuanto no entregó solamente a la Italia la antigua Roma, sino que obligó al silencio las voces jesuíticas, frailescas, etc., etc., capitaneadas de:

«... l'infallibile
«sovrano dei sovrani
«che spesso né suoi popoli
«insanguinó le mani» (*).
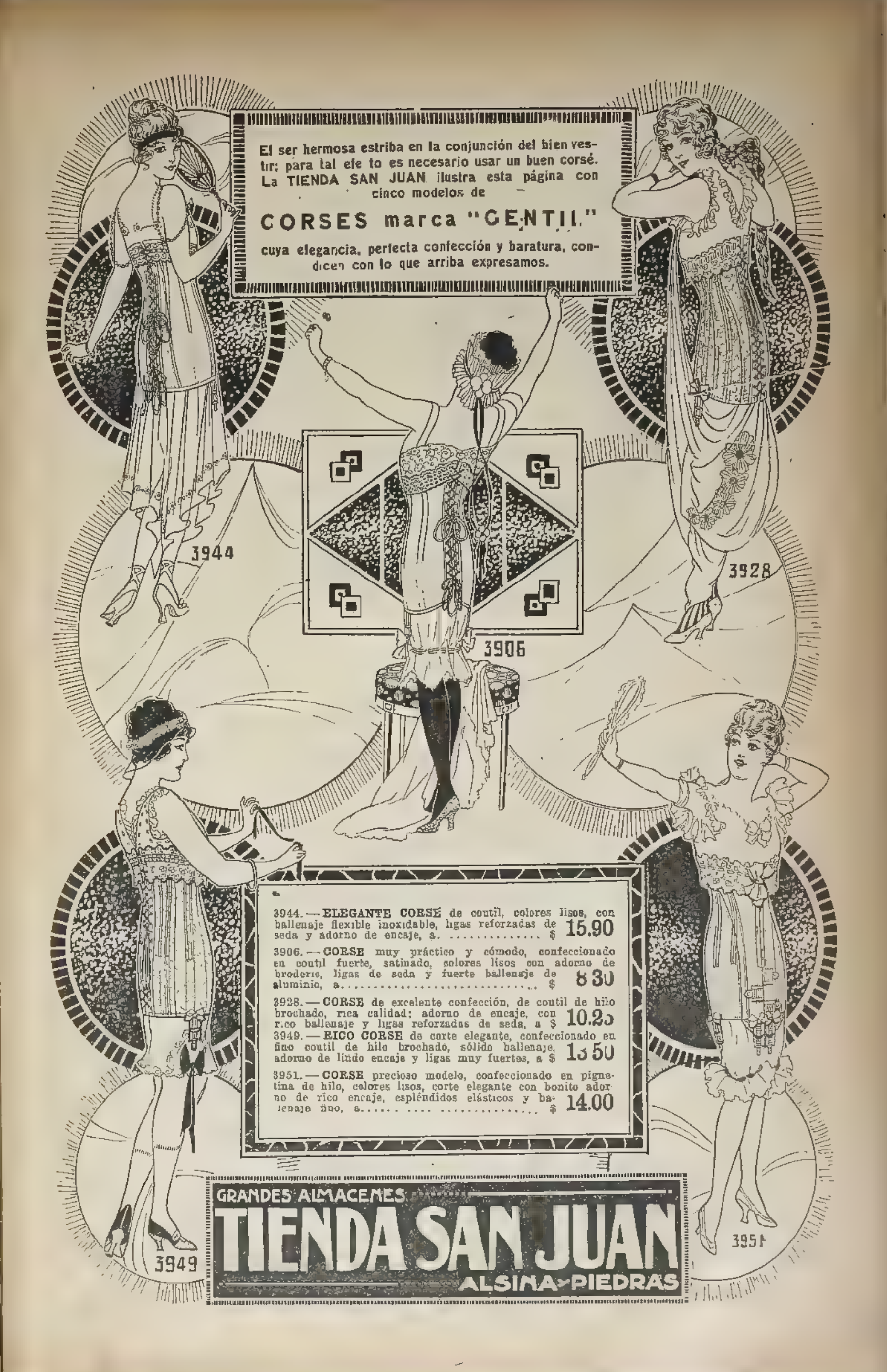
para alzar sobre el cielo de la eterna «Urbis et Orbis» la nueva estrella del «Civis Romanus», libre de las nebulosidades consistoriales que esparcían por el mundo el verbo de la esclavitud espiritual que sujetaba a los seres a besar las manos de los fautores del obscurantismo, los cuales gravitaban sobre la historia mundial como siniestros vampiros de toda libre manifestación civil.

Por esto, el día 20 de Septiembre deba de ser sagrado para todos.

Hombres libres de todos los países, gritad con los italianos: ¡Viva el 20 de Septiembre!

A. Ovidio GUADAGNI.

(*) Giuseppe Giusti.


El ser hermosa estriba en la conjunción del bien vestir; para tal efe to es necesario usar un buen corsé. La TIENDA SAN JUAN ilustra esta página con cinco modelos de
CORSES marca "GENTIL"
cuya elegancia, perfecta confección y baratura, condicen con lo que arriba expresamos.
3944
3928
3906
3944. — ELEGANTE CORSE de coutil, colores lisos, con ballenaje flexible inoxidable, ligas reforzadas de seda y adorno de encaje, a. .... $ 15.90
3906. — CORSE muy práctico y cómodo, confeccionado en coutil fuerte, satinado, colores lisos con adorno de broderie, ligas de seda y fuerte ballenaje de aluminio, a............................ $ 8 30
3928. — CORSE de excelente confección, de coutil de hilo brochado, rica calidad; adorno de encaje, con rico ballenaje y ligas reforzadas de seda, a $ 10.25
3949. — RICO CORSE de corte elegante, confeccionado en fino coutil de hilo brochado, sólido ballenaje, adorno de lindo encaje y ligas muy fuertes, a $ 13 50
3951. — CORSE precioso modelo, confeccionado en pignetina de hilo, colores lisos, corte elegante con bonito adorno de rico encaje, espléndidos elásticos y ballenaje fino, a...... .... $ 14.00
GRANDES ALMACENES
TIENDA SAN JUAN
ALSINA y PIEDRAS
3949
3951

COMITE UNIVERSITARIO PRO ALIADOS



Festival que se celebró, en el Splendid, organizado por dicho comité, festejando el aniversario de la batalla del Marne.

DOS BANQUETES HISTÓRICOS



Banquete al almirante Caperton.

La vida de la Confitería de El Aguila se halla vinculada desde hace más de 60 años a todas las grandes manifestaciones de las actividades mundanas de la capital, a tal punto, que no podría hacerse la crónica de los más brillantes actos sociales sin que figure en ella el nombre del prestigioso establecimiento. Del mismo modo aparece ligado el nombre de la Confitería de El Aguila a casi todos los acontecimientos de transcendencia en la historia de la República Argentina. Testimonio de esto son los grabados que reproducimos y que recuerdan dos reuniones memorables de confraternidad americana.

Como se verá en el grabado que presenta la cabecera del banquete ofrecido por el representante chileno al presidente de la república, teniente general Julio A. Roca, están sentados los más eminentes hombres públicos de aquella época, el general Bartolomé Mitre, doctor Carlos Pellegrini, Luis María Drago, José Evaristo Uriburu, monseñor Espinosa, Miguel Cané, Onofre Betbeder, doctores Joaquín V. González, Ezequiel Ramos Mejía y otros.

Banquete ofrecido por el ministro Concha Subercaseaux a S. E. el presidente de la república, general Roca, con motivo del arreglo del litigio con Chile.

Es así como la modesta casa fundada el año 1852 por don Santiago Canale, en Belgrano, fué creciendo a favor de su correcta actuación hasta constituir hoy uno de los más importantes establecimientos del mundo.

Así lo dicen las dos suntuosas casas situadas en Callao y Santa Fe y Callao y Cangallo.

Entre los banquetes de importancia servidos últimamente por la confitería, podemos citar el del 14 de octubre de 1916, ofrecido por el gobierno a los representantes extranjeros; al embajador español en el Club Español; al doctor Leopoldo Melo; al doctor Joaquín Llambías, a Anenio Lozano, a Marcelino Herrera Vegas, el lunch en el Colón con motivo del baile a los norteamericanos, y muchos otros que la falta de espacio nos impide enumerar.

DEMOSTRACION AL DIRECTOR DE P B T



Con motivo de la designación del doctor Sidney A. Smith como director de esta revista, un núcleo de amigos le ofreció una comida en el restaurant Ivo Ferrari, el 12 del corriente. Nuestra fotografía reproduce la cabecera de la mesa.

CÓRDOBA INDUSTRIAL

UNA EMPRESA PROGRESISTA

Córdoba evoluciona, con tendencias a convertirse en un gran emporio del interior. Ya ha dejado de ser la «docta Córdoba» que sólo producía abogados que se desgranaban por el país a ejercer la profesión adquirida en las viejas aulas de aquella universidad. Y ha dejado de ser la docta, no porque haya renunciado á sus tradiciones intelectuales y culturales, que continúa respetando honrosamente, sino porque, influenciada por la actividad general que ha transformado el país en un gran taller del progreso, ha ampliado su radio de acción, cambiando sus antiguas industrias, pequeñas y primitivas, por otras nuevas, modernas, con todos los requisitos de la técnica, no ya para servir limitadísimas necesidades, sino para llenar con sus productos una fuerte demanda de dentro y fuera de la provincia.



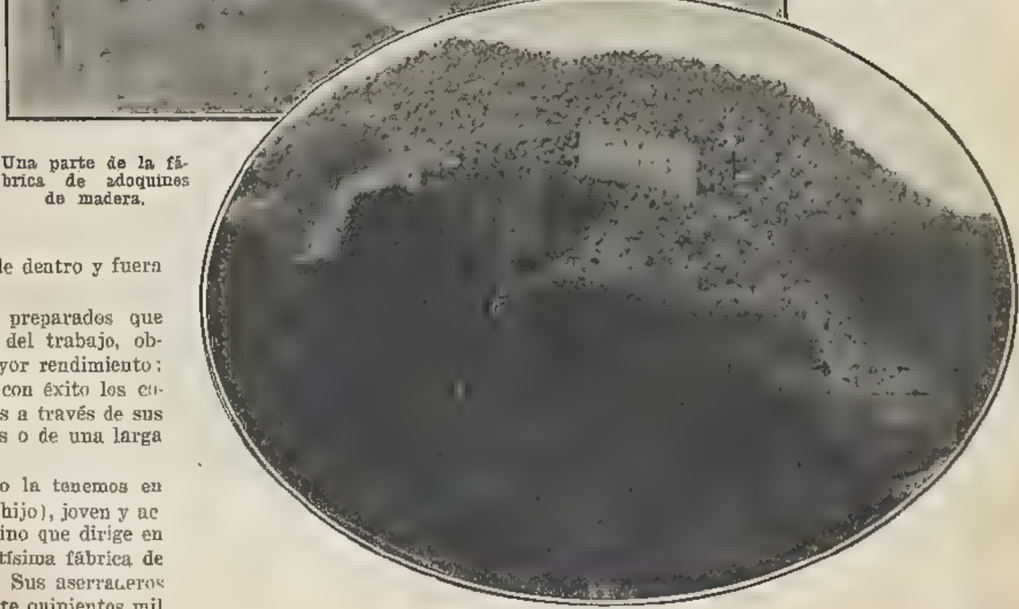
Señor Bernardo Fuchs (hijo).

Máquina para preparar hormigón para las calzadas.

Allí hay hombres preparados que saben sacar utilidad del trabajo, obteniendo de él, el mayor rendimiento; hombres que aplican con éxito los conocimientos adquiridos a través de sus estudios universitarios o de una larga experiencia.

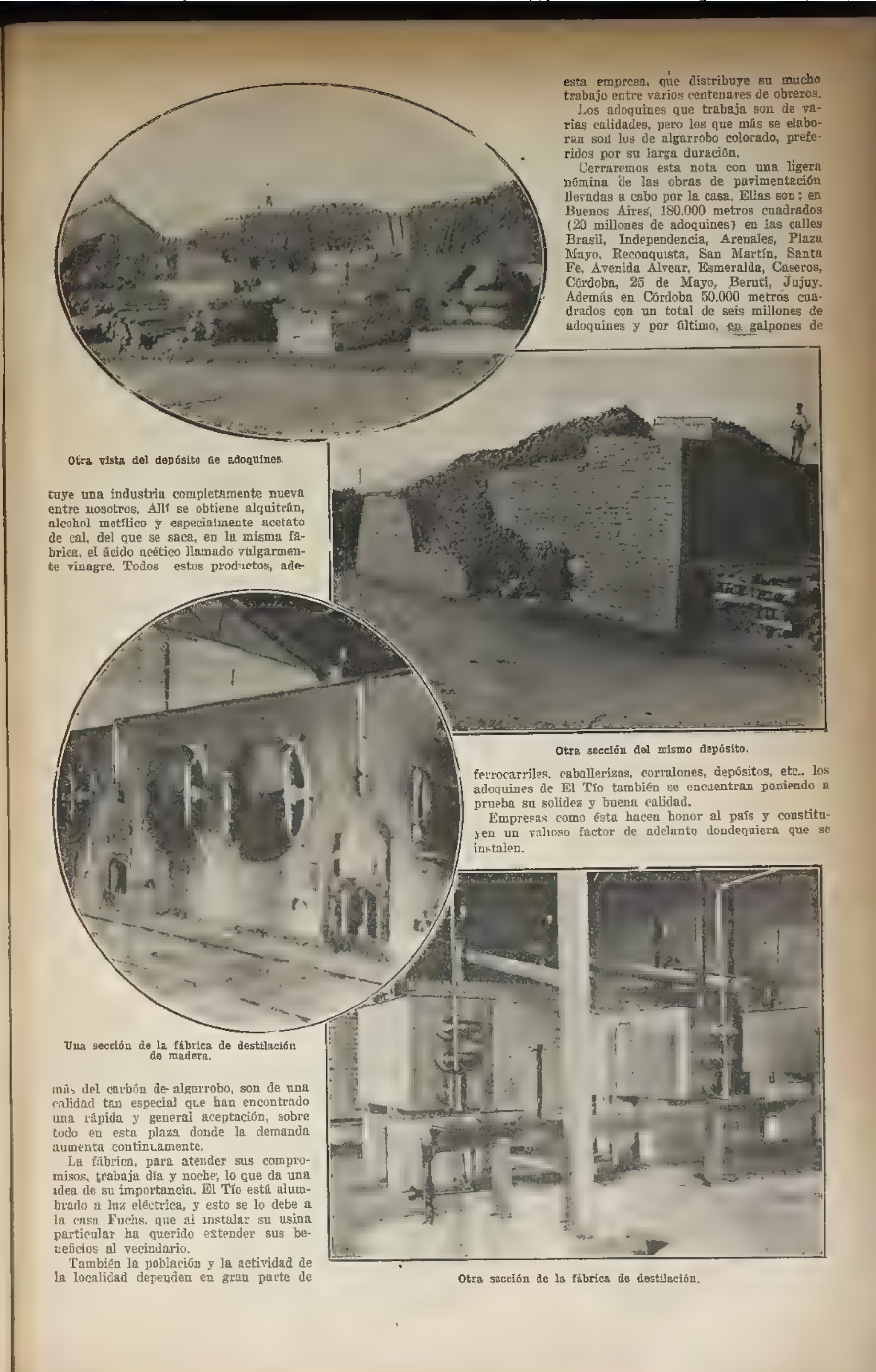
Una prueba de ello la tenemos en don Bernardo Fuchs (hijo), joven y activo industrial argentino que dirige en El Tío una importantísima fábrica de adoquines de madera. Sus aserraderos producen mensualmente quinientos mil adoquines, para lo que cuenta con amplias y modernas instalaciones y un numeroso personal que maneja doce sierras movidas por un motor de 150 caballos de fuerza.

Pero no paran aquí las actividades de esta casa: la madera es aprovechada para obtener de ella todos sus derivados en una fábrica anexa de destilación, que funciona en la misma Estación El Tío, lo que consti



Una parte de la fábrica de adoquines de madera.

Una sección del depósito de adoquines



Otra vista del depósito de adoquines.

Otra sección del mismo depósito.

Una sección de la fábrica de destilación de madera.

Otra sección de la fábrica de destilación.

esta empresa, que distribuye su mucho trabajo entre varios centenares de obreros.

Los adoquines que trabaja son de varias calidades, pero los que más se elaboran son los de algarrobo colorado, preferidos por su larga duración.

Cerraremos esta nota con una ligera nómina de las obras de pavimentación llevadas a cabo por la casa. Ellas son: en Buenos Aires, 180.000 metros cuadrados (20 millones de adoquines) en las calles Brasil, Independencia, Arenales, Plaza Mayo, Reconquista, San Martín, Santa Fe, Avenida Alvear, Esmeralda, Caseros, Córdoba, 25 de Mayo, Beruti, Jujuy. Además en Córdoba 50.000 metros cuadrados con un total de seis millones de adoquines y por último, en galpones de ferrocarriles, caballerizas, corralones, depósitos, etc., los adoquines de El Tío también se encuentran poniendo a prueba su solidez y buena calidad.

Empresas como ésta hacen honor al país y constituyen un valioso factor de adelanto dondequiera que se instalen.

tuye una industria completamente nueva entre nosotros. Allí se obtiene alquitrán, alcohol metílico y especialmente acetato de cal, del que se saca, en la misma fábrica, el ácido acético llamado vulgarmente vinagre. Todos estos productos, además del carbón de algarrobo, son de una calidad tan especial que han encontrado una rápida y general aceptación, sobre todo en esta plaza donde la demanda aumenta continuamente.

La fábrica, para atender sus compromisos, trabaja día y noche, lo que da una idea de su importancia. El Tío está alumbrado a luz eléctrica, y esto se lo debe a la casa Fuchs, que al instalar su usina particular ha querido extender sus beneficios al vecindario.

También la población y la actividad de la localidad dependen en gran parte de

"Historia de la Literatura Argentina", de Ricardo Rojas


Ricardo Rojas.

Si los griegos, y más aún los romanos, templaron su espíritu nacional bebiendo su amor patrio en la límpida fuente de los poemas homéricos, los argentinos debemos moldear nuestra original y nativa idiosincrasia con la inspiración y el sentimiento de los que dieron forma y vida a nuestra nacionalidad. A esa finalidad nos conduce Ricardo Rojas, con toda la fuerza de su privilegiada mentalidad y la energía de su sentimiento vibrante de argentinidad.

Toda la labor literaria de Rojas tiende hacia ese nobilísimo objetivo, y se afirma una vez más con la publicación de la *Historia de la Literatura Argentina*, obra trascendental que viene a llenar un vacío en nuestra cultura y en nuestra bibliografía.

Creada en nuestro país la cátedra de literatura argentina en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, fué Rojas el llamado a inaugurarla, el llamado a crear la materia. Ahora, con la publicación de su *Historia*, da las fuentes de información. Comienza la publicación con el singular aliento de quien ama profundamente el suelo donde ha nacido, y de quien cumple una misión superior.

El amplio y hondo conocimiento histórico, literario y psicológico que de nuestra estirpe posee el distinguido hombre de letras, se derrama por su obra, inteligente labor de erudito a la vez que de artista.

Con la publicación de la *Historia de la Literatura Argentina*, el autor de *La Restauración Nacionalista* da nuevo impulso a su esforzada obra patriótica y literaria, haciendo patente a los argentinos la necesidad que tienen de conocer y hasta de sentir las emociones, las costumbres, los pensamientos y las pasiones de nuestros antecesores, por ser la savia vivificante del verdadero espíritu nacional.

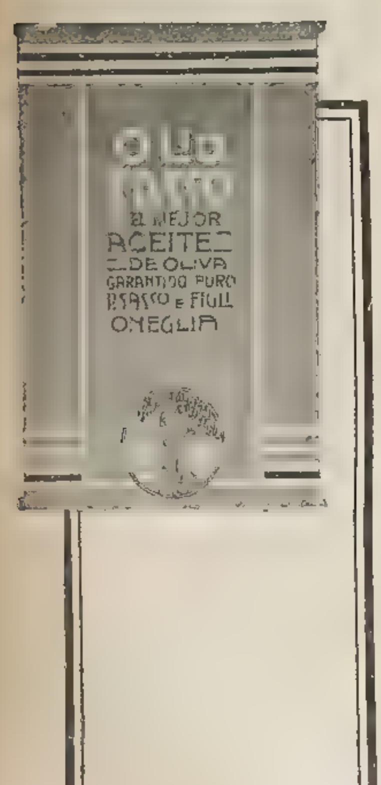
Se patentizan en esta obra, al par que la vastísima erudición de Rojas, su virtud de compenetración crítica y sentimental. En ella nada se olvida ni se pierde, todo se escudriña y se analiza para luego forjar la síntesis expositiva en cuatro ciclos, distribuídos en igual número de volúmenes: *Los gauchescos*, *Los coloniales*, *Los proscriptos* y *Los modernos*. Estas denominaciones no son en modo alguno arbitrarias o tomadas al acaso. Se han impuesto a la mente del autor, merced a una concepción filosófica bien madurada y a una orientación espiritual y artística bien definida. Ya lo dice Rojas en estas palabras del prólogo del volumen que acaba de aparecer: «La poesía gauchesca ha sido nuestro primer ensayo de un arte propio; y con ella lo son todos los conceptos filosóficos o las formas estéticas que se relacionan con el tipo gauchesco. Por eso he estudiado en la literatura folklórica y en los poemas payadorescos, las fuerzas generadoras de la argentinidad, ese alcaloide de la vida argentina. Para ello he debido hundirme en el suelo mismo, como un árbol hunde en el suelo sus raíces, para buscar la propia savia vital. Por eso he comenzado el estudio de los gauchescos en la poesía indígena de nuestros campos, recogiendo los restos de nuestras lenguas precolombianas, ese subsuelo del espíritu patrio.»



LOS BUQUES ALEMANES OCUPADOS POR EL GOBIERNO URUGUAYO



Buques ocupados por el gobierno uruguayo: Salatis, Thuringia, Weygand, Hamburg, Mera, Bahía y Polynesia. — Los marineros alemanes de dichos buques alojados en la Capitanía del Puerto. — Fuerzas de policía custodiando el consulado alemán.



NADA MEJOR
QUE EL
ACEITE
SASSO

DIRECTOR:
SIDNEY A. SMITH

Redacción y Administración:
AVENIDA JULIO A. ROCA 531



REVISTA SEMANAL

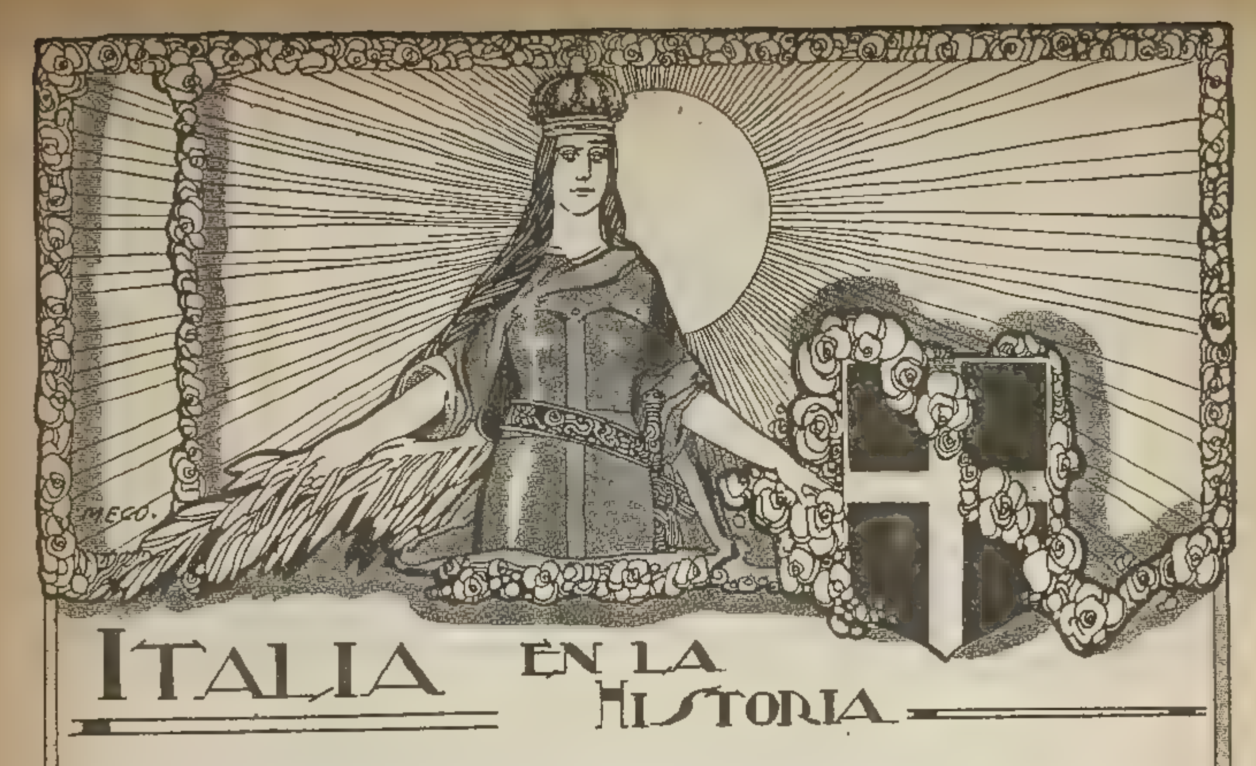
ADMINISTRADOR:
HORACIO RAFFO

Unión Telefónica 2402, Avenida.
Cooperativa Telefónica 1398, Central.

Año XIV. Buenos Aires, 19 de Septiembre de 1917. N.° 669.

LA FRONTERA ITALIANA

Con la liberación de los territorios irredentos, los mojones demarcadores de límites entre Italia y Austria serán llevados más allá de Trento y Trieste.



ITALIA EN LA HISTORIA

Italia ocupa una comarca estratégica en la zona geográfica del mundo, donde se han producido los acontecimientos más transcendentales para la historia desde hace seis mil años.

Si refrescamos las leyendas, las narraciones, los estudios arqueológicos, lingüísticos y monumentales de pueblos vigorosos y expansivos, progresistas y conquistadores del núcleo histórico más activo y fecundo, que se encuentra comprendido en parte del sudoeste de Asia, norte de Africa y sudeste de Europa — determinamos la cuna de las viejas civilizaciones egipcia, caldea babilónica, hebrea, fenicia, griega, persa, árabe, cartaginesa y romana, — removidas en miles de años de progreso evolutivo, de conmociones violentas; de conquistas, de invasiones enormes y arrasadoras, de pueblos semibárbaros, del centro y del norte de Asia, y del norte de Europa, trastornándolo todo con su espíritu destructor, aunque al final de esos formidables acontecimientos, quedaran vigorosos sedimentos étnicos, como gérmenes de nuevas nacionalidades y de civilizaciones distintas. Alrededor de estas comarcas, en esos miles de años y en tales núcleos humanos, contemplamos la historia documentada de la humanidad, dejando de lado la historia, mucho más milenaria, de las capas geológicas y de los trastornos, depresiones y surgimientos continentales en el planeta, donde explayan sus hipótesis los sabios, figurando entre ellos con honor nuestro Ameghino. ¡Qué eternidad y qué cataclismo: la cumbre de los Andes ha sido fondo oceánico!

La península itálica, centro del poderoso Imperio Romano, que dominó con el derecho y bajo las águilas de sus legiones más de 200.000.000 de población de todas las partes del mundo antiguo, con su Roma, capital de 7.000.000 de habitantes — bajo Adriano, — quedó destrozada en fragmentos caóticos, ante los embates irresistibles de las olas de barbarie asiática y del norte europeo. Volvió a ser nuevamente el centro de otro mundo espiritual, del Papado cristiano, que reinaba también con ambiciones ilimitadas, ya iracundo y opresivo, ya mansamente entre las tinieblas, la Inquisición, el caos y la anarquía de la Europa sometida, o en plena ebullición de transformaciones incalculables. Aun mantuvo el cetro mundial de cultura expansiva con las irradiaciones del Renacimiento de las ciencias y de las artes grecorromanas al salir de la Edad Media; y grandes hombres de su raza facilitaron la expansión humana con descubrimientos geográficos de nuevos continentes. La influencia de Italia en la historia, resulta amplia, potente, jurídica y civilizadora, con la espada, con la fe, con el genio, con la cultura, la energía y la perseverancia...

A fines del siglo XVIII, primero por la difusión de luces de los enciclopedistas y luego por los destellos de sensaciones políticas, por los estremecimientos y por la lava revolucionaria, rugiente y luminosa, que inundaba toda la Europa, la Francia, hija mayor de la civilización latina, ocupaba el centro de los acontecimientos más ruidosos del Viejo Mundo. Poco más de un siglo de sucesos tan memorables, por su situación geográfica y estratégica, Italia es otra vez, sino la figura central de la conflagración belicosa, porque hay varios grandes focos de esta guerra gigantesca, su rol político y militar reviste la mayor importancia, pudiendo asegurarse que la ruptura, muy honrosa, de la triple alianza y su varonil intervención, por afinidades históricas y morales, en la guerra contra los peligros del imperialismo teutón, será factor decisivo.

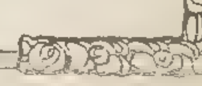
Las ideas de la revolución francesa, las luchas por el propio resurgimiento contra tiranías domésticas y el obscurantismo del Papado, coronadas con su capital milenaria, y con las provincias irredentas en vías de gloriosa reconquista, dan nuevamente soberbio relieve a la beligerancia italiana, obrando todavía sobre el norte de Africa, al este de Asia, al sur de Europa, sobre el Mediterráneo, el Adriático y el Mar Jónico: Continúa en esa comarca, como factor decisivo desde hace tres mil años, hoy para bien de la humanidad y del progreso.

El heroísmo italiano mantiene su lucha gradualmente vencedora en la zona montañosa enemiga mejor artillada, protegida y más extensa que recuerda la historia de las guerras; el genio de su comando, la excelente administración y el empuje irresistible de sus legionarios afamados, conducirán al triunfo, como hace dos mil años bajo los generales romanos de mayor prestigio...

¡Viva Roma milenaria y el XX de Septiembre, que cerrarán dignamente su nuevo ciclo histórico con el derrumbe estrepitoso de la tentada hegemonía pretoriana de Alemania, el peligro más grave de la civilización humana!

F A BARROETAVEÑA.

Septiembre 6 917



Quirinal y Vaticano



Con la entrada de las tropas del rey Víctor Manuel II en Roma el día 20 de septiembre de 1870, acaba el primer ciclo de la revolución unitaria italiana. El asiento de los poderes del reino en la histórica capital realiza la aspiración secular de la nación, cuyos hijos más preclaros habíanlo sacrificado todo en aras de este altísimo ideal, luchando denodadamente contra los opresores internos y los tiranos extranjeros hasta aniquilarlos.

Con la caída del poder temporal de los papas derrúmbase el último baluarte de los enemigos de la causa nacional: desaparece el último representante de un gobierno que era la negación completa del credo democrático, sobre cuya base el pueblo quería firmemente reconstruir el edificio de la nueva Italia.

Faltan a la verdad los que atribuyen a este glorioso acontecimiento el significado de un premeditado ataque al poder espiritual de los pontífices romanos y de una lucha contra la Santa Sede como depositaria de la doctrina católica. Estas son mentiras interesadas. El acto de tomar posesión de Roma ha sido caracterizado por una ley del gobierno italiano, tan obsecuente y liberal, que ningún sincero creyente hubiera podido desear más amplia para garantizar al jefe de la iglesia en el ejercicio de sus funciones religiosas.

Esa ley, que muchos extranjeros ignoran y muchísimos fanáticos clericales quieren ignorar, es de fecha 13 de mayo de 1871 y lleva, con la firma del «Rey Galantuomo — el Padre de la Patria, — la de todos los miembros del gabinete de entonces, entre los que descuellan los nombres de Lanza, Sella, Visconti Venosta y Correnti, figuras eminentes en los anales de la historia política europea del siglo XIX.

El importantísimo documento se titula: «Ley sobre las prerrogativas del Sumo Pontífice y de la Santa Sede». Se compone de trece artículos de una claridad solar. Véanse las disposiciones más esenciales que contiene la ley con respecto a Su Santidad:

«La persona del Pontífice es *sagrada e inviolable;* el atentado contra su persona está castigado con las mismas penas establecidas por el atentado a la persona del rey: las ofensas e injurias públicas cometidas directamente contra la persona del Pontífice se consideran reatos de acción pública; el gobierno italiano rinde al Sumo Pontífice en el territorio del reino los honores soberanos y se le reconoce la facultad de tener el habitual número de guardias adictas a su persona y a la custodia de los palacios. Es totalmente libre en el cumplimiento de todas las funciones de su ministerio espiritual.

«Para que se pueda atender a los gastos del Sumo Pontífice y a las necesidades de la Santa Sede el gobierno italiano le asigna la dotación de una renta anual de 3.225.000 liras en forma perpetua e inalienable, libre de toda contribución o cargo.

«El Santo Padre sigue gozando de los palacios apostólicos del Vaticano y Lateranense, con todos los edificios, jardines y terrenos anexos, y además de la Villa de Castel Gandolfo, con todas sus dependencias.

«El gobierno italiano provee para que las reuniones del conclave y de los concilios ecuménicos no sean perturbados por ninguna violencia externa.

«Los enviados de los gobiernos extranjeros ante la Santa Sede gozan en el reino de todas las prerrogativas e inmunidades de los agentes diplomáticos, según el derecho internacional.

«El Sumo Pontífice corresponde libremente con todo el mundo católico sin ninguna restricción de parte del gobierno italiano, y con este objeto se le confiere la facultad de establecer en el Vaticano oficinas de correos y telégrafos, con empleados de su elección, y los correos enviados en nombre de Su Santidad están equiparados en el reino a los correos de gabinete de los gobiernos extranjeros.

«Y, por fin, todos los institutos católicos fundados para la educación y cultura de los eclesiásticos en Roma, continúan bajo la única dependencia de la Santa Sede, sin ninguna ingerencia de parte de las autoridades escolares del reino.»

Esta es, en resumen, la que suele llamarse la «Legge delle guarentigie», monumento de sabiduría y previsión, a juicio de Luigi Luzzatti, la que, aunque muy criticada y ásperamente combatida en el parlamento y en la prensa desde su aparición y hasta hoy por los pensadores y los partidos anticlericales, ha sido permanentemente mantenida y observada en su plenitud por todos los ministerios que las encontradas corrientes parlamentarias llevaron al gobierno.

Los poderes públicos de Italia habían contraído con esta ley frente al mundo católico un compromiso moral, y lo han mantenido honradamente a pesar del comportamiento insidioso y hostil del Vaticano; a pesar de las lamentaciones y protestas de la Santa Sede y de las mentiras con que la tenebrosa asociación de los jesuítas que impera en el Vaticano, se ha esforzado en engañar la buena fe de los feligreses.

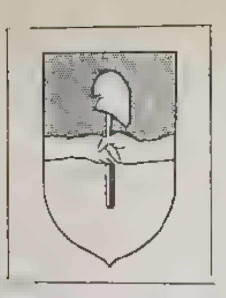
Es que existe todavía un *papado regio*, que sueña con restauraciones imposibles, partido sin Dios, sin corazón y sin patria, que suele hacer mala diplomacia en lugar de poner en práctica los saludables dictámenes de Jesucristo.

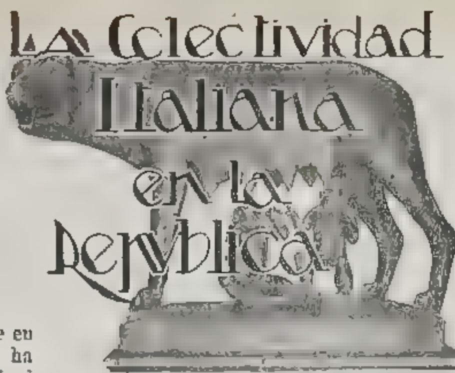
Le cose di Dio che di bontà devono essere fonte,

como fulminó el Dante — por el oro o por el goce de los bienes terrenales.

Pero en fin, Italia con esta ley de las prerrogativas ha demostrado acabadamente que no ha querido en absoluto herir a la institución religiosa, la que más bien ha querido purificar y enaltecer. Así que la fecha augusta del 20 de septiembre puede muy bien merecer el consentimiento y la simpatía de los buenos creyentes, pues ella marca para el pueblo italiano el triunfal ejercicio legítimo de un derecho incuestionable; tan es así que el establecimiento definitivo del Reino de Italia en Roma capital tuvo luego el reconocimiento oficial de todas las naciones católicas y no católicas del mundo civilizado.

Basilio CITTADINI.





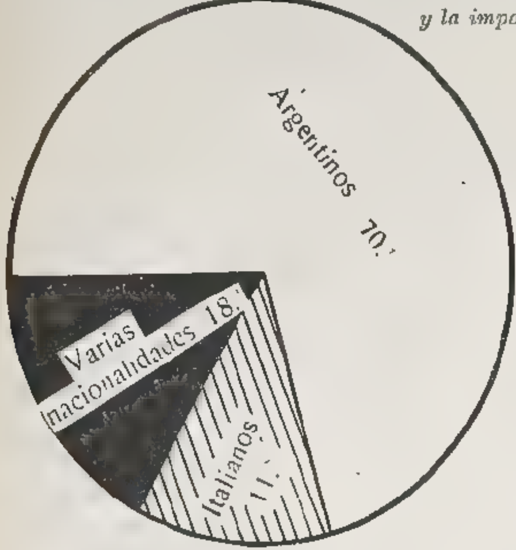
La Colectividad Italiana en la República



La población extranjera residente en el país es, sin duda alguna, lo que ha constituído y constituye la principal fuerza y el primer elemento de progreso de la república. Ella abre en nuestras tierras el surco donde se deposita la semilla que, al producir cosechas colosales, aumenta la vida económica del país, activando todas sus manifestaciones industriales y comerciales.

La importancia de la colectividad italiana en el país es evidente. Ella ha contribuído al engrandecimiento de la república bajo todas las actividades. En este artículo se pone de relieve el valor de esa contribución y la importancia numérica de dicha colectividad.

Los tres primeros cuadros de esta nota presentan, gráficamente, las proporciones citadas. Los círculos se refieren a la proporción de extranjeros, y en particular de italianos, según los censos de 1895 y de 1914. Las paralelas comparativas del movimiento inmigratorio de 1857 a 1914, demuestran las proporciones a que alcanzó la italiana. En los años citados, llegaron al país 4.665.723 extranjeros, de los cuales, 2.283 882 eran italianos; 1.472 579, españoles; 214.198, franceses; 160.672, rusos; 136.079, otomanos, 87.108, austro-húngaros; 62 006, alemanes; 55.055, ingleses, y el resto, con menos de 40 000, de otras nacionalidades.



Los habitantes de la República según el censo de 1895.



Los habitantes de la República según el censo de 1914.

Como ha dicho el doctor Martínez: «Su suspensión sería fatal para el progreso nacional, que para expresarlo de una manera gráfica — dice — emplearé un símil sacado de un fenómeno físico. Tyndall, el sabio físico, dijo, elogiando la influencia climatérica de la corriente ecuatorial, que la sola suspensión, en una noche, del *gool streem*, esa corriente que, desprendida del golfo de Méjico, lleva en su marcha una alta temperatura, sería suficiente para que desapareciese toda la vegetación de las Islas Británicas. De la misma manera puede decirse que la suspensión de la corriente inmigratoria que fecunda el territorio argentino, sería bastante para matar o detener el progreso de esta república.»

Basta tener en cuenta, para juzgar de la importancia de la población extranjera en el país, que el censo de 1914, sobre 7 903 662 habitantes, obtuvo 2.357 952 extranjeros, de los cuales, el grupo mayor era el de los italianos, con 929 863 nacionales. En 19 años el grupo de italianos ha aumentado en 437.227 unidades, lo que es, sin duda alguna, un crecimiento extraordinario, que revela la poderosa atracción que nuestro país ejerce sobre los habitantes de la hermosa nación del Mediterráneo. Como dato comparativo haremos notar que la población española, según el mismo censo, era de 829.701 unidades, y su aumento en 19 años había sido 631.016.

Gente de trabajo, la italiana, en su mayor parte ha participado en todas las actividades de la vida argentina, y así la situación económica de esa colectividad es relativamente buena. El censo de 1914 da, para cada 1.000 italianos residentes en el país, 156 propietarios de bienes raíces; y basta observar dos de los gráficos adjuntos para ver la enorme contribución que en los negocios de compra y venta de inmuebles ha tenido la colectividad.

Los demás gráficos respecto a los matrimonios y nacimientos, terminan por poner de manifiesto

Otras nacionalidades — Italianos — Españoles — Franceses — Rusos — Belgas — Turcos

Proporción por nacionalidades de los inmigrantes.

todo el valor de la colonia italiana residente en el país. La carencia de estadísticas completas sobre las colectividades extranjeras en el país, imposibilita la ampliación de esta nota. Sabemos, por ejemplo, que la población rural, de chacareros con preferencia, está integrada en su mayor parte por italianos; los cuales, en la época de las cosechas, son un elemento de inapreciable justipreciación. En la ganadería — otra de las industrias madres del país, — la proporción de italianos es de cerca de 30 %. Esta importancia de la colectividad italiana hace, con razón, de que sea Italia algo más que una simple amiga de nuestro país. Como con España, además de los vínculos de amistad, existen los vínculos más sagrados de la sangre y de la compenetración espiritual.

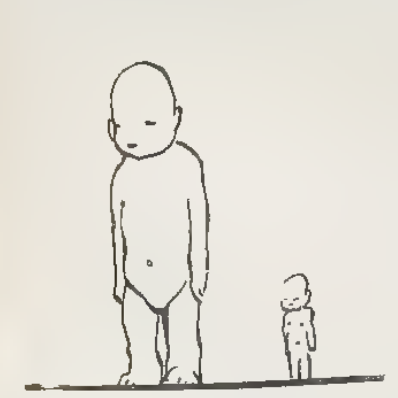
Actuando ellos en todas las manifestaciones de la vida argentina, han sido y son de todas las colectividades la que más ha contribuído al progreso patrio; pudiéndose afirmar que es rara la obra de progreso realizada en el país en que no haya participado un italiano.

No somos absolutistas, y por ello no desconocemos — ni mucho menos — la importancia que las demás colonias de extranjeros residentes en la república han tenido y tienen en el progreso de la misma: pero reconocemos la realidad de la contribución italiana, sin duda alguna, contada entre las más ponderadas; y, por su valor numérico, la más grande. De ahí también que el 20 de septiembre sea fiesta grata a los corazones argentinos henchidos de democracia, como los de los padres de la unidad italiana que abrieron la «brecha de Porta Pía».

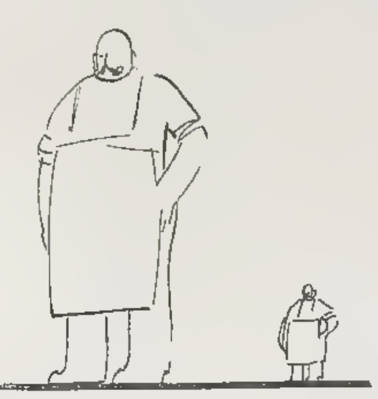
La guerra actual plantea a nuestro país un gran conflicto económico en lo referente a la inmigración. Pasado el furor guerrero, se asegura la posibilidad de que las corrientes inmigratorias que

De cada mil italianos residentes en el país, 156 son propietarios de bienes raíces.

El presente cuadro demuestra la proporción en que han operado en compra y venta de inmuebles los italianos (varones solamente) residentes en el país, desde 1895 a 1909.



Proporción entre los nacimientos habidos en la capital, en el decenio 1900-1909, y los que los padres eran italianos.



Según el censo de la capital, de 1910, sobre 28 632 comerciantes, 10.875 eran italianos.



Sobre los matrimonios celebrados en la capital en el decenio 1900-1909, la figura chica da la proporción de los que uno de los contrayentes, o ambos, eran italianos.

llenaban al país se detengan. Esperamos que ello no pase de un simple vaticinio, dado que, si llegara a ser una realidad, significaría un verdadero problema para nuestro país, el cual ahito de extensión, necesita la contribución del brazo extranjero. De ellos, el italiano es, sin duda, el inmigrante deseable por excelencia. Su extraordinario vigor físico, su fácil adaptación al país, sus condiciones de hombre habituado a las tareas rurales, lo habilita como a pocos para ser el tipo ideal de nuestro *pioneer*.

No es ello una mera afirmación, dado que las pruebas lo demuestran cumplidamente. Cuando las tareas agrícolas — la única riqueza positiva del país — requiere un enorme número de brazos, los colonos buscan con preferencia a los obreros italianos, dadas sus especiales condiciones para las tareas agrícolas.

La llamada inmigración golondrina, que llegaba al país en épocas de cosecha, y que, en su mayor parte, la integraban trabajadores de la baja Italia, ha sido siempre una fuerza de progreso necesaria para el desarrollo de nuestras industrias rurales, pese a la cantidad de opiniones manifestadas en contra de ella por quienes al darlas no habrán valorado debidamente el mérito y alcance de semejante contribución al desarrollo de la riqueza nacional.

Por otra parte, no hay que perder de vista las adaptabilidad del elemento italiano a los usos y costumbres del país. Es el elemento que más fácilmente se aclimata, que más rápidamente se nacionaliza — por decirlo así — dondequiera que encuentra roce con el natural, y si en alguna parte se encuentran italianos y aun hijos de italianos nacido en tierra argentina, que no hablan el castellano que conservan las modalidades propias de su tierra como se observa en algunas regiones agrícolas, ello no se debe achacar a inadaptabilidad de esas laboriosos que se queman bajo el sol de nuestras pampas cultivando el pan cotidiano para todos, sino que debe atribuirse exclusivamente a nuestra escasa población, que no alcanza para que todos los extranjeros que vienen a compartir nuestra vida en la amplitud grandiosa de nuestro teritorio, encuentran el suficiente contacto con el criollo como para poderse amoldar al ambiente nacional.

Remos dicho que se carece de estadísticas detalladas sobre el valor de la contribución extranjera en el país, y ello hace que no podamás valorar estadísticamente el esfuerzo italiano en todas sus múltiples manifestaciones; pero basta sentirlo, como diariamente lo sentimos a nuestro lado, para comprender y saber que es uno de los elementos más preciados del progreso nacional. De ahí que los corazones argentinos sigan como lucha propia la que siguen los hijos de Italia en las fronteras de la patria, y como ellos quieran italianas a las tierras irredentas.



La casa pequeña representa la proporción en que han contribuído los italianos, en la capital, en la compra y venta de casas

RURYCO DE CA[illegible]

ALL'ITALIA



TALIA, sorgi dall' aspra lotta augusta e maestosa, infiammata dal sangue dei tuoi figli che mostrano al mondo la virtù della stirpe; sorgi, fiera del tuo destino, con le memorie di un passato pieno di glorie e la visione di un grande avvenire.

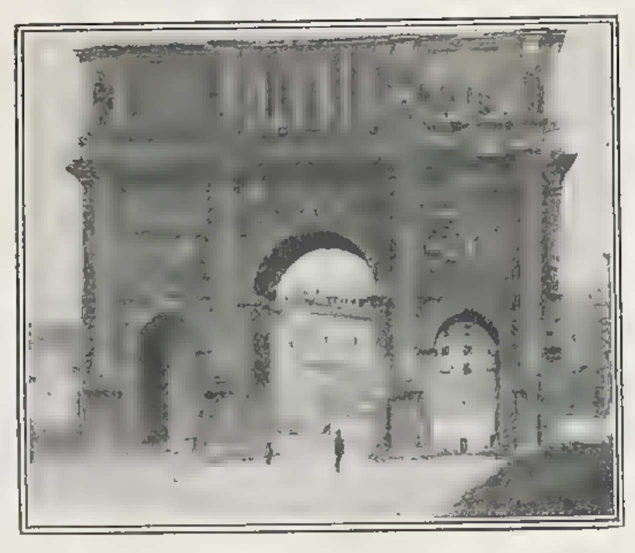
Italia, tanto ammirata a traverso i secoli associando il tuo nome ad ogni tappa del progresso umano; culla di grandi uomini che splendono nella storia del pensiero; Tu, terra di martiri, dovevi sull'orlo delle supreme risoluzioni non misurare il fondo dell' abisso e gittare il grido di guerra in nome del dovere ed a tutela del diritto.

Invano l'odio straniero cinse di ferro le tue frontieri e campeggiò sul cammino che divenir doveva campo di titaniche gesta; invano amareggiò la tua vita l'ebrezza del vile vincitore. Il sangue versato dai martiri nei giorni della triste tirannide, parlando al cuore delle giovani generazioni; gli anni trascorsi in crudele silenzio e intenti a foggiare la nuova coscienza nazionale: la voce dei fratelli di oltr'Alpe che attendevano l'ora di chiamarsi tuoi figli, tutto indicava la via di già tracciata dal sacrifizio di Oberdan.

Figli della terza Italia, che così eroicamente rinnovate le gesta dei vostri avi e seguite le orme incancellabili che sulle rocce del Trentino impose il diritto delle aspirazione italiani, udite:

Si scopron le tombe, si le-
[vano i morti...

e un coro di voci vi acclama Liberatori inneggiando all' Italia una.



Quale ammirazione, quanto rispetto muove l'animo mio! Veggo in voi l'Italia, maestra di civiltà, erede del libero pensiero consacrato dalle menti di Telesio, Campanella, Bruno, Galileo, Ardigò; reggo rifiorire la potenza del genio latino che in nome di Colombo, Volta e Marconi non ha riscontro; brillare sul vostro sembiante la scintilla dell'arte e della poesia, il cui scettro Italia gloriosamente tiene. Vi sento infiammati dalla fede che animò il credo di Mazzini e dal sentimento di libertà che armò il braccio di Garibaldi. Veggo infine l'Italia lavoratrice dell'avvenire

Ed io superbo di sentirme figlio d'italiani dal profondo della mia coscienza lancio fervido ed alto il grido: Italia, Italia, Italia.

O barbari invasori che immolaste il Belgio immortale ad un vostro vecchio Dio, ed affogaste la sua libertà nella strage di donne e di bambini, osereste forse confondere le vostre idealità con quelle che sono saldezza morale della equilibra, completa anima latina?

Giorno verrà e non sarà tardi che la vittoria volando su le cento città d'Italia annunciarà la liberazione di Trento e di Trieste. Allora, Tu, Giosué Carducci, poeta delle patrie rivendicazioni e colonna delle civili virtù che adornan la gente italica, saluterai, dal tuo sepolcro in quell'ore storica, Italia tornata

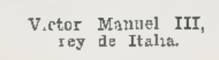
madre e di biade e riti e leggi
[eterne
ed inclite arti.

FRANCISCO MINIACI.

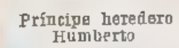


Estatua de Garibaldi en la Plaza Italia.

La Real



Víctor Manuel III,
rey de Italia.



Príncipe heredero
Humberto

Princesa Yolanda.

Casa Italiana

Elena de Montenegro,
reina de Italia.

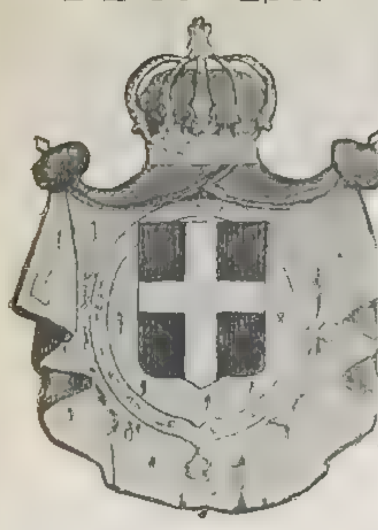
Princesa Mafalda.

Princesa Juana



Estatua de José Mazzini en el Paseo de Julio.

EL MINISTRO DE ITALIA





Con motivo del próximo XX de Septiembre, día conmemorativo de la unidad italiana, hemos tenido oportunidad de saludar, en su residencia de la calle Paraná, a S. E. el Com. Víctor Cobianchi, ministro plenipotenciario del Reino de Italia acreditado ante nuestro gobierno.

El Com. Cobianchi es un culto caballero, a la par que fino diplomático, y en él se puede ver al perfecto representante de la galana y exquisita gentileza que caracteriza al *gentil huomo*, tradicional, de la alta sociedad italiana.

Diplomático de carrera, el ministro de Italia consagra al desempeño de su misión, no sólo las dotes de su vasta preparación, sino también un acrecentado cariño, que redunda siempre en la mantención de nuestras fraternales relaciones con el país que representa y en el bienestar de sus connacionales, que le profesan las simpatías a que su conducta lo hace acreedor



Comm. Vittore C. Cobianchi, ministro plenipotenciario de Italia en la Argentina.

R. Legazione d'Italia

Molte volte un allegro convivio può avere valore educativo quanto un sapiente apoftegma morale.

V. Cobianchi

a "P.B.T."

20.9.17

Autógrafo para P B T de S. E. el ministro de Italia.

Por lo que a nosotros corresponde, tenemos en el ministro Cobianchi un fiel amigo y un sincero admirador, que nos obliga a considerarlo como un miembro de nuestro *at home.*

En los momentos actuales ha sabido dar a su patria todo el contingente y valioso concurso de que es capaz un personaje de sus antecedentes.

Tiene fe inquebrantable en el porvenir, y su criterio sereno da a su palabra la autoridad que es necesario recoger como presagio de un futuro triunfo.

Los millares de italianos diseminados en nuestro extenso territorio, los que con su brazo han contribuído a nuestra propia grandeza y con el vínculo de su sangre a la formación de nuestra joven nacionalidad, tienen en el Com. Cobianchi el celoso representante de la bandera que ya flamea más allá de los fuertes de Goritzia.

Asociándose al sentimiento nacional, P B T presenta nuevamente a S. E. el señor ministro el homenaje de sus votos por la grandeza de su país y su bienestar personal

Mauricio de Graux.

El periodismo italiano en Buenos Aires

LA PATRIA DEGLI ITALIANI

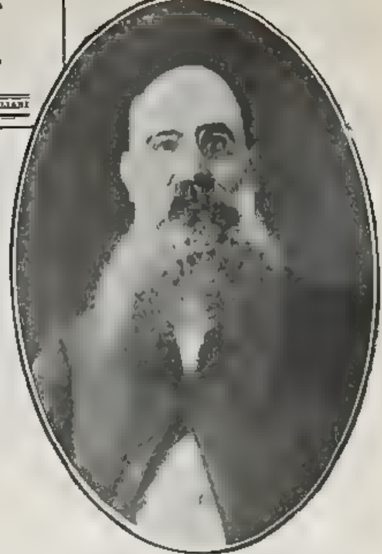
PORTE PAGO

DECANO DE LA PRENSA ITALIANA

La importancia de toda colectividad está dada, sin duda alguna, por la calidad y cantidad de los órganos de publicidad que sostiene. La prensa es el reflejo del pensar de sus lectores, y la seriedad de ella, la altura de sus comentarios, y la importancia que poseen no hace más que reflejar timbre de honor sobre los que la sostienen. La colectividad italiana entre nosotros tiene una prensa que la honra, y que es la mejor demostración de su importancia. Cuatro importantes periódicos son los que aparecen escritos en italiano en el país. El más antiguo es *La Patria degli Italiani*, que tiene actualmente veinte y cinco años de vida. En orden de antigüedad sigue el *Giornale d'Italia*, con nueve años: *Il Roma*, con tres y *L'Italia del popolo* que dirigido por Folco Testena acaba de aparecer. Por *La Patria degli Italiani* han desfilado lo mejor que del periodismo italiano ha pasado por el país, y actualmente tiene a don Emilio Zuccarini, como uno de sus mejores baluartes. Otros viejos periodistas son los directores del *Giornale* y del *Roma*: Silvio Vecchia y Dionisio Baia, respectivamente. En la redacción de este último figura la conocida escritora Oda Baroffio de Bertolotti.



Folco Testena, director de «L'Italia del Popolo».



Emilio Zucarini, subdirector.



Un grupo de redactores del «Giornale d'Italia».



Dionisio Baia, director de «Il Roma».

Son demasiado conocidas las cuatro publicaciones para hacer el elogio, o la presentación de ellas. En todas las redacciones hemos encontrado un franco y amable ambiente de camaradería y un evidente cariño hacia esta tierra a cuyo progreso no es ajena ni indiferente la pluma de esos compañeros de lucha, envejecidos algunos en esta misión — ingrata si se quiere, pero honrosa — de pensar con altura y sentir sinceramente. En efecto, la prensa italiana sigue paso a paso la evolución argentina, consagrándole su más decidida actuación y el estímulo valioso de su palabra.

Diarios excelentemente informados, son un poderoso vínculo de confraternidad ítalo-argentina, además del que representa como unión con la madre patria, para los residentes en el país. A todos ellos, vaya en el aniversario magno de Italia, nuestro saludo.

LA CRUZ ROJA ITALIANA



MIENTRAS que Italia realiza su esfuerzo maravilloso en esta guerra verdaderamente homérica, batiéndose bravamente hasta con la propia naturaleza, que parece oponerse a sus sueños tradicionales, aquí en nuestra nación, tras el inmenso charco salado del Atlántico, sus hijos vuelven los ojos hacia el terruño y, bajo la obsesión de su recuerdo, realizan obras de piedad y patriotismo que los enaltece ante los ojos propios y extraños.

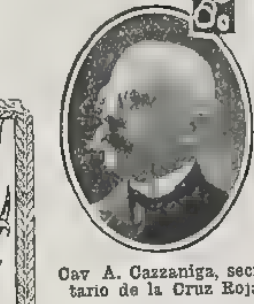
Una de las tantas instituciones donde el carácter itálico se ha mostrado de cuerpo entero, es la Cruz Roja italiana, cuya obra encierra un hermoso ejemplo de patriotismo y de sacrificio.

En la hora solemne de los grandes males para la patria lejana, tales como inundaciones, terremotos, la pasada guerra líbica, etc., y la actual contienda, en que el mundo entero parece derrumbarse preso de un vértigo de crímenes, de locura y de odios, los italianos en nuestro país, con su subscripción de 1.438.812 liras hasta el 31 de agosto del año en curso, desde el 25 de mayo de 1915, fecha del primer giro, han demostrado su admirable espíritu de unidad y de acción frente a las necesidades colectivas. Bien habíanlo dicho ya en épocas remotas los hijos de la Roma inmortal, cuando escribían: «Salud pública, suprema lex»...

La delegación de la Cruz Roja italiana en Buenos Aires, tiene la siguiente comisión directiva: presidente honorario, Comm. Vittorio Cobianchi, ministro acreditado ante nuestra república; delegado general, marqués Carlo Morra di Monterocchetta; tesorero, Cav. Uff. Antonio Terrarossa; secretario, Cav. Alessandro Cazzaniga; vocales: Uff. Felice Lora, Cav. Luigi Maffioretti, prof. Luigi Lenzi, Dott. Giovanni B. Gonella; encargado de las fiestas y espectáculos, Cav. Eugenio Pini; hay además cincuenta y ocho delegados honorarios.



Marqués Carlos Morra di Monterocchetta, delegado general.



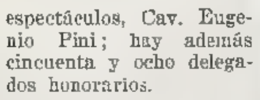
Cav A. Cazzaniga, secretario de la Cruz Roja.



DELEGAZIONE GENERALE BS AIRES

BOLLETTINO UFFICIALE DELLA

CROCE ROSSA ITALIANA



Facsímile del boletín que publica la Cruz Roja italiana.

Doctor Cav. L. Lenzi, delegado.

Existe, además, una comisión de damas, que son las encargadas generalmente de las colectas, funciones teatrales, kermeses, tómbolas, etc. Prestan su valiosa ayuda las siguientes señoras: presidenta, Inés V. Morra; vicepresidentas, Fiorentina V. Pegassano, Elvira de la Riestra de Láinez y Emilia C. de Maffioretti; secretarias, Anna M. de Checchi y Clelia F. de Gatti; tesoreras, Matilde Terrarossa y Ema B. de Medici, habiendo, además, cincuenta consejeras.

Apenas comenzada la guerra, la Cruz Roja italiana empezó a dar, una vez más, muestras de inusitada actividad. Se organizaron beneficios, kermeses y se solicitó el concurso de todos los connacionales en general por públicos llamamientos. Uno de ellos decía así:

«Italianos: Acaba de sonar una gran hora para nuestra patria. El ejército y la marina italiana acaban de ser llamados para afirmar por la fuerza de las bayonetas el derecho de nuestra raza y el suelo de nuestra nación. Los ciudadanos italianos que no contribuyen con el tributo de sangre, por cualquiera de las razones que especialmente los eximen, están en obligación de dar su óbolo, para abreviar, en lo que ello sea posible, el dolor y el sacrificio de aquellos que combaten por el honor de nuestra bandera.»



Venda para los heridos, listas en el puerto para ser enviadas a la patria lejana.



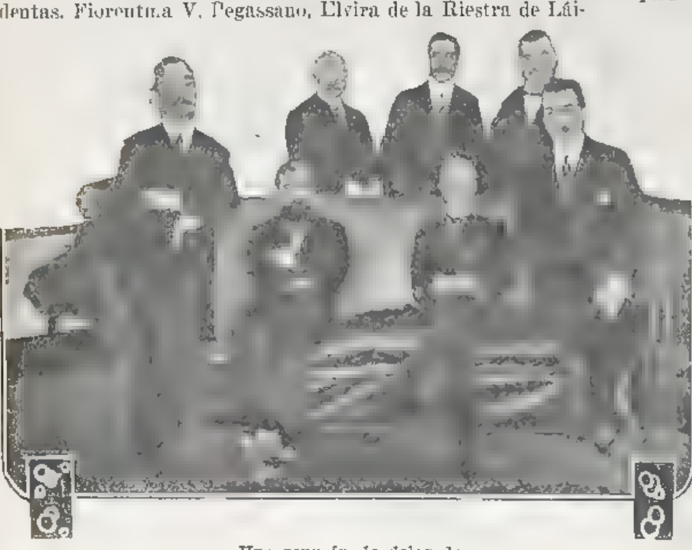
Doctor Cav. G. Gonelli, delegado.

Las iniciativas fueron muchas y diversas. Dos veces se hicieron colectas en favor de los ciegos y mutilados de la guerra, lo que dió un producto de 170.000 liras, remitidas a Milán el 4 de agosto y el 31 de octubre de 1916, respectivamente.

En otra ocasión se hizo el óbolo del *peso*. Se trataba de donar un peso solamente; de esta manera fueron recolectados 75.000.

La obra de la Cruz Roja italiana ha sido y es intensísima.

Lejos del suelo que los vió nacer, allí donde sintieron los primeros afectos, las alegrías y las amarguras, la colectividad itálica, que en nuestro país es sumamente numerosa, tanto así que ocupa el primer rango de las extranjeras, no ha omitido sacrificio alguno para ayudar de la mejor manera posible a sus hermanos que combaten hoy victoriosamente en la altiplanicie del Carso formidable.



Una reunión de delegados

EL CONSULADO ITALIANO



PUEDE afirmarse categóricamente, sin incurrir en una exageración, que la tarea de este consulado se ha multiplicado desde los comienzos de la guerra hasta el presente.

Ya no puede reducirse su labor, como en otro época, a dar simples informaciones a un inmigrante; auxiliar a un compatriota en situación apremiante o atender las reclamaciones de sus súbditos radicados en la república.

Hoy es más ardua y más patriótica su misión.

En primer término, debe facilitar la salida de los connacionales que se presentan ofreciendo su ayuda para combatir a los enemigos irreconciliables de su patria. Después debe atender a las necesidades de los hogares cuyos jefes han abandonado el país, en un arranque de patriotismo, tan común entre los hijos de la heroica Italia.

En una visita que hemos efectuado recientemente a este consulado, pudimos apreciar de cerca la intensa labor que desarrolla en la actualidad. El cónsul general de Italia en nuestro país, comendador Carlos Nagar, persona muy vinculada en la república y apreciadísima en todos los círculos, nos facilitó, con la amabilidad que le caracteriza, todos los datos necesarios para poder darse una idea exacta del inmenso trabajo realizado.

Desde la iniciación de la guerra italoaustriaca hasta la fecha, es decir, desde el año mil novecientos quince, el número de los reservistas que se han presentado solicitando su incorporación en las filas del ejército que lucha por la reconquista del suelo, asciende a más de cincuenta mil. De esta respetable cantidad sólo unos dos mil trescientos, aproximadamente, fueron declarados inútiles para el servicio activo. Los restantes (casi cuarenta mil reservistas) fueron embarcados paulatinamente y en grupos de varios miles, rumbo al campo de batalla.



El cónsul de Italia, Com. Carlos Nagar.

Las mil sesenta familias de los reservistas que han quedado en el país, reciben del consulado y del Comité Italiano de Guerra, un pequeño subsidio para sufragar los gastos más necesarios.

El examen de los reservistas es practicado por el médico militar, teniente coronel doctor Corradi, ayudado eficazmente en su misión por el doctor José de Luca.

La magna fecha que festeja la colectividad italiana sorprende al consulado que S. M. el rey de Italia ha puesto merecidamente en manos del comendador Carlos Nagar, como un justo premio a su reconocida probidad y competencia, en plena labor patriótica y humanitaria a la vez; patriótica, porque contribuye al triunfo de sus ideales, y humanitaria, porque sostiene desinteresadamente tantos hogares humildes.

JULIO MARIL



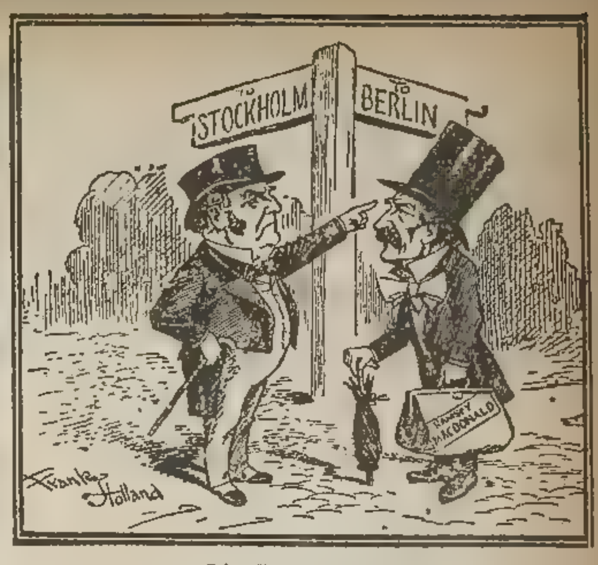
Personal del consulado italiano. Sentados: Doctor Corradi; cónsul general, Com. Carlos Nagar; vicecónsul, caballero Pérsico; señor Bruno. — Primera fila: Profesor Saluzzi, señor Di Meglio, señor Paolucci, señor Lachello, señor Fresina, señor Fávrega, señor Francioni. — Segunda fila: Señores Pannettoni, Clérici, Di Landro y Massimo.

LA GUERRA Y EL BUEN HUMOR



UN OBSTACULO

«La paz permanente sólo se garantizará con la destrucción del militarismo prusiano.» — (Mr. Lloyd George).



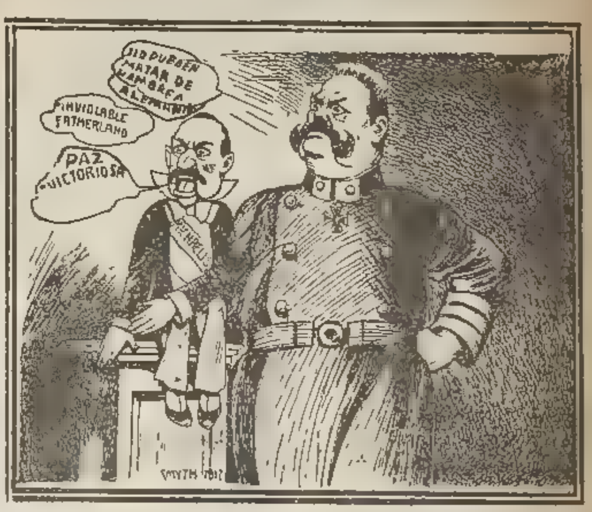
LA VERDADERA RUTA

John Bull. — No, señor; no es por aquí que va a Estocolmo, sino por vía Berlín.



PRECEPTOS Y PRACTICAS

El Kaiser (a los pacifistas rusos). — ¡Un espléndido lema, amigos míos! Levantadlo bien arriba; yo estoy completamente con vosotros.



EL ALEGRE MICHAELIS

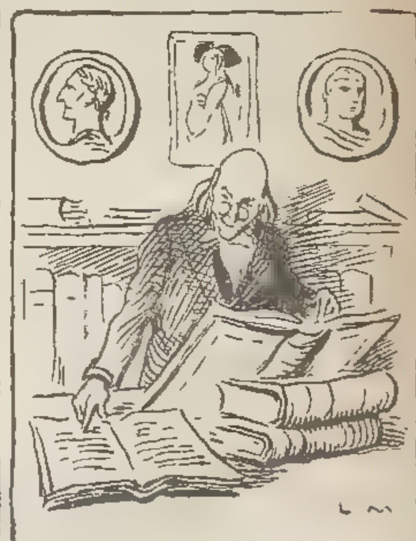
El ventrílocuo Hindenburg. Observen de cerca, señores. Mis labios no se mueven, ¡es la voz del pueblo!



El Kaiser (mirando por el extremo opuesto del anteojo). — Observo diez millones de americanos. No obstante, me resulta un pequeño ejército de escaso valor.



Las líneas de Hindenburg.



La cuestión de Alsacia y Lorona Respuesta latina a las historias de los geógrafos boches: La Galia se extiende hasta el Rhin. (Julio César). — La G[illegible] está separada [illegible] Tácito

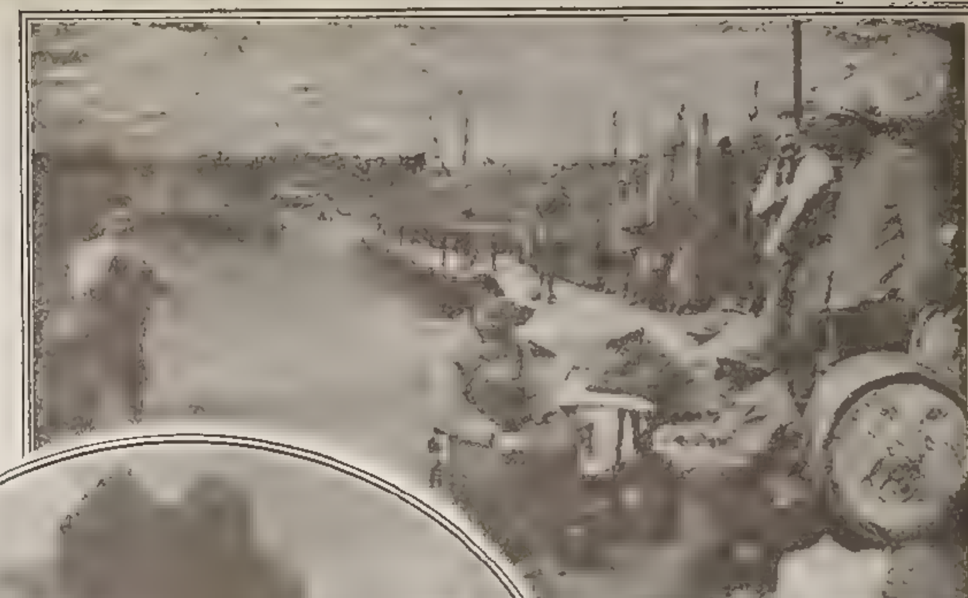


— ¿Qué hacemos, Kamerade? Los italianos han pasado adelante.
— Entreguémonos prisioneros. Así al menos tendremos buen rancho.

ITALIA EN LA GUERRA

Con razón se ha dicho que el frente italiano es el más interesante de los grandes sectores en que se desarrolla la gran tragedia del siglo.

Palmo a palmo, las valientes tropas peninsulares van reconquistando su suelo, avanzando sin cesar hacia la realización del sagrado ideal de reconstituir íntegramente la nación itálica, que si geográficamente no estaba completa, siempre lo estuvo en espíritu, porque jamás dejó de palpitar el amor a la patria verdadera en los corazones de sus hijas irredentas.



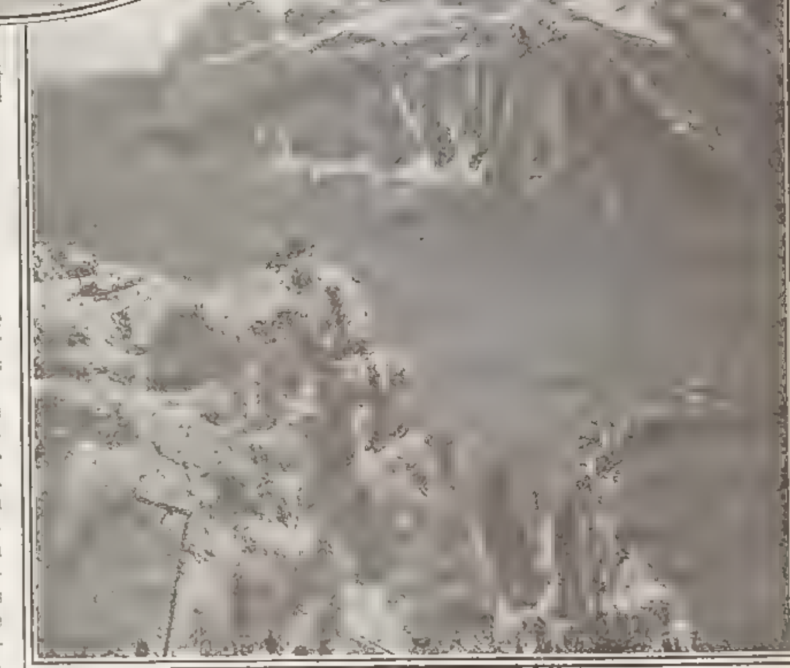
En un momento de tregua a orillas del Isonzo.

Unidades navales en marcha.

Pero, ¡qué asombroso esfuerzo, que admirable bravura demandados por esta empresa de titanes!

Sólo un amor muy grande hacia la tierra madre, un sentimiento muy alto de libertad y de justicia ha podido realizar el prodigio con que los soldados italianos han llenado de admiración al mundo. Porque su obra es casi indescriptible. La gloria les esperaba en el seno áspero y rocoso de las cumbres inaccesibles, donde la nieve azota con hálitos de muerte, donde la metralla, casi impotente, estalla sin que la coraza granítica se conmueva; y hacia la gloria han ido, con la confianza ciega del luchador sereno, buscándola en las cavernas y en los picos hirvientes de cañones enemigos, que se creían impunes, amparados por lo abrupto y lo salvaje de esa naturaleza indomeñable.

Era una cuesta arriba interminable, sembrada de escollos, por la que había



Uno de los hermosos parajes donde se desarrolla la guerra.



S. M. el rey Víctor Manuel dirigiéndose a un observatorio de las líneas avanzadas.

Prisioneros austriacos tomando su primer rancho después de su captura.

«El dedo de Dios» en el Tofana.

Damas italianas tomando direcciones de prisioneros repatriados para avisar a sus familias.

la jornada; cómo esa lucha contra posiciones preparadas de antemano, cómodamente, al amparo de la paz; cómo esas victorias de los que llegaban, cansados de subir, siempre de frente, con el amplio pecho abierto de blanco a los que esperaban, agazapados en las grietas y ocultos en las cuevas, para matar.

Y, sin embargo, todo ha sido, y el enemigo, en cuyo favor estaban todas las circunstancias, ha tenido que sentirse pequeño, cediendo al empuje creciente y bravío

que trepar pacientemente — heroicamente — con el bronce y el acero...

La imaginación se pierde en ese laberinto de montañas y no alcanza a concebir cómo ha sido

de aquellas voluntades férreas ante las que parecieran doblarse dominados los vértices de piedra!

Las tropas italianas han reconocido, caballerescamente, en más de una ocasión, el valor de sus contrarios; pero este reconocimiento sirve para valorar más aún sus propias hazañas, que reflejan las energías de un pueblo varonil y pujante, que no desmiente sus honrosos y remotos antecedentes.

Para llegar a las cimas ha sido necesario

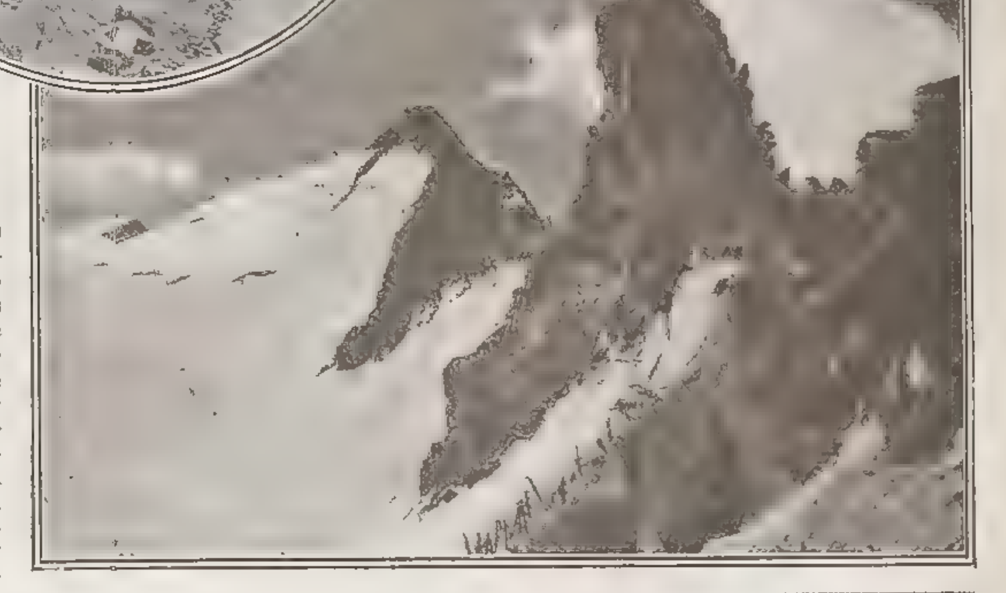


Víctor Manuel III en sus habituales ocupaciones militares.

Tropas en marcha hacia las líneas de fuego.

escalar senderos abruptos e impracticables, bordeados de precipicios, tirando a fuerza de músculo los pesados instrumentos de la guerra; ha habido que armar grúas por las que ascendieron bagajes y caballos; ha sido preciso ingeniar mil formas pintorescas, que, al poner una nota inusitada y artística en estos tristes preparativos de la destrucción y de la muerte, dan al mismo tiempo la pauta de la decisión con que esos hombres, que saben superarse cuando la patria así lo exige, llevan adelante su empresa fabulosa.

Por otra parte, Italia ha desarrollado una actividad insospechada en la preparación de sus ejércitos: sus fábricas de armas y de municiones han realizado prodigios, dotando a las tropas combatientes, hasta con sobra, de los elementos necesarios para proseguir su victorioso avance. Cañones poderosos, ametralladoras, municiones, aeroplanos, todo se fabrica en la península sin descanso y con una perfección tan admirable, que el enemigo ha tenido que confesar los estragos que en sus líneas ha causado el certero



Una de las cumbres del Adamello conquistada por los soldados de Italia.



Soldado de infantería.



Sección de una fábrica italiana de cañones.

fuego de las huestes de Cadorna.

En esta tarea de que no le falte al soldado el plomo para sus armas, ni las armas para su victoria, la mujer italiana se ha hecho digna de ocupar en la historia de esta guerra las páginas más brillantes: sus manos son las que forjan en las fábricas, de día y de noche, el hierro triunfador, y su patriotismo es el que multiplica sus fuerzas para no desmayar en las rudas tareas a que se ha consagrado. Es que esas mujeres saben que así ayudan a sus maridos y a sus hermanos, y que cuanto más grande sea su sacrificio, más pronto los verán restituídos a sus hogares, ceñida a sus sienes la corona de los héroes.

Un pueblo que así lucha, que así sabe colocarse a la altura que las circunstancias le reclaman, jamás podrá caer en la arena del vencido.

El horizonte de Italia está lleno de promesas y sus hijos sabrán alcanzarlas, máxime cuando tienen para ser más bravos el ejemplo de sus reyes, los más demócratas, el uno que se porta como el primero de los soldados, a otra que, con sus dulces manos, restaña en los hospitales las heridas de los que caen llenos de gloria en la cruzada.

Por lo demás, cada italiano es un convencido de la necesidad del triunfo para asegurar el porvenir grandioso de su tierra, y así marcha conscientemente hacia el fuego de la lucha, con el espíritu firme de los fuertes.

Soldado alpino.

Un bersagliere.

Artillero.

Soldado de caballería.

Marinero


XX SEPTIEMBRE 1870-1917

Las mujeres italianas en la literatura extranjera



Remotos hechos históricos templaron el ambiente donde había de forjarse, con todas sus virtudes, el alma de las mujeres italianas. Desde el tiempo aquel en que las sabinas, robadas por los fundadores de Roma, fueron para ellos esposas amantísimas e impidieron con su mediación la tardía venganza de sus padres y hermanos, ha habido siempre en Italia almas femeninas que, destacándose por su granleza, recogieron, enriqueciéndolo, el legado de valor, virtudes y belleza acumulado por los siglos.

¿Puede, por lo tanto, extrañarnos que hayan sido ellas las constantes inspiradoras de sus poetas y pintores? Dante y Petrarca hicieron de las mujeres amadas un símbolo elevadísimo, y el pincel de Leonardo plasmó en la divina sonrisa de la Gioconda el enigmático encanto de la psiquis femenina; sonrisa que parece desafiar a cuantos pretendieran penetrar su intención, dejando vislumbrar tan sólo un jardín espiritual donde florecen todas las sutilezas femeninas.

Y no han sido solamente los poetas y artistas italianos quienes han encontrado en sus bellas compatriotas fecunda inspiración. Ingenios extranjeros fueron transportados en alas de su imaginación hasta el hermoso suelo italiano, buscando idealismos y bellezas insuperadas. Allí desbordan las pasiones caldeadas por un sol ardiente, y, de todas ellas, escogieron la más noble, la más vehemente, la que más hermosea y pone de relieve el alma de la mujer italiana: el amor, móvil predilecto de las acciones soñadas por la fantasía.

El inmortal Shakespeare escoge el corazón de una tierna doncella para fundir en él, al calor de un amor inmenso, odios hereditarios y nefastos. Julieta, la amada de Romeo, es la niña casta y dulce que, al impulso de su alma meridional, sabe amar como una mujer y lleva al más alto grado la tragedia. Esa conjunción de vehemencias pasionales y blanduras amorosas fue genialmente moldeada por Shakespeare en sus heroínas italianas. La hermosa Desdémona, la enamorada de Otello, tiene el espíritu entusiasta y ardiente de su raza. Venecia es su patria y el teatro de su amor, que nace y se agiganta al escuchar de labios del moro, el relato de sus proezas. Todo en ella es cautivante, hasta su única falta: la desobediencia a su viejo y amado padre. Tan grande, tan verdadera y pujante es su pasión amorosa, que hace más conmovedora la mansedumbre de su alma ante los injustos celos y la barbara venganza de Otello. Su dolor no le arranca ni una queja amarga. Tan sólo súplicas de piedad brotan de sus amantes labios.

Apasionadas, grandes en el sacrificio, tímidas y tiernas como palomas al reclamo amoroso; pero resueltas ante los obstáculos, que saben vencer con ánimo bravío, es como han concebido los grandes escritores a las mujeres italianas. Así las inmortalizó también «el príncipe de los ingenios» de la literatura castellana, Cervantes, que no olvidó la hermosura y la bondad de las gentiles hijas de Italia, bajo el amparo de cuyo cielo vivió los más regocijados días de su juventud, antes que el cautiverio y la desgracia amargaran su vida. Y en Bolonia buscó la heroína de su novela *La señora Cornelia*, portento de nobleza, timidez y recato, sólo vencidos por el avasallador poder del amor, al cual sacrifica su reposo.

¿Quién no se ha emocionado al leer las páginas de *Graciela*? El retrato que Lamartine nos hace de la hermosa procitana revela que también halló él en sus ojos «esa mezcla de la ternura del alma con la energía de la pasión». Graciela es cándida y creyente; pero tan apasionada, que, a pesar de su celo religioso, ofrenda a la Virgen, en sacrificio, el rico tesoro de su cabellera, con tal de que sea su amante quien acuda a detenerla en los umbrales de la vida religiosa. La ausencia y el amor la matan. Ella lo dice en la carta que escribe al ingrato ausente: «¡Oh, si tú estuvieras aquí, viviría!» ¡Pobre Graciela! Tiene, como creación, toda la poesía de las canciones napolitanas, cuyas notas, al extinguirse, nos dejan el encanto de melancólicas dulzuras.

AERANTO.

LAS ARTISTAS ITALIANAS

He aquí un conjunto de caras bonitas y expresivas; expresivas sobre todo, porque a la expresión se han consagrado. Son caras de artistas y de artistas italianas, las más características, las más personales, las que tienen una escuela completamente propia y tan particular, que se revelan con un solo gesto.

Yo no sé si por una larga ley de herencia artística, o si por temperamento, o si por influencia de la naturaleza del bello suelo italiano, o si por la reunión de todos estos y otros muchos factores, la mujer en este país tiene ya en la sangre el concepto de lo bello, y de ahí resulta predispuesta al arte, en sus múltiples y honrosas manifestaciones. Lo cierto es que Italia llena el mundo con sus artistas, y en lo tocante a la escena, sus hijos recogen aplausos en todos los teatros del mundo, tanto en la lírica como en el género dramático, que cultivan intérpretes incomparables por su talento, por su consagración y por una sutil intuición que les hace comprender y reflejar fielmente los aspectos más emotivos y más trágicos de la vida.



Giannina Chiantoni. Lyda Borelli. Mercedes Brignone.



Eleonora Duse.

Con su carácter vehemente, con su belleza meridional, con su sensibilidad exquisita, la artista italiana — puesto que a ella estamos dedicando estas páginas — sabe llevar al espíritu una impresión tan exacta de la realidad, sabe poner tanta exactitud en sus roles, que el espectador se siente insensiblemente subyugado, hasta que acaba por palpitar a compás con la actora, siguiéndola con congojas en el pecho o con transportes de alegría en las escenas que el personaje encarnado desarrolla, llevando la trama de esas obras geniales de tantos cerebros creadores. Su gesto fácil, sus transiciones precisas, que intensifican la impresión del cuadro, su elegancia impecable, su decir melodioso, que canta o que llora con la dulzura del idioma; todo este conjunto de detalles que concurren en ella para producir una honda y sentida palpitación de poesía, arrancan el aplauso noble y generoso que trasunta la satisfacción de unos momentos superiores, vividos a plenitud espiritual, lejos la mente y el corazón del prosaísmo cotidiano, tan lleno de mezquindades y amargores.

Nosotros, que hemos sido espectadores de algunas de estas estrellas, sabemos cuán intensamente, cuán profundamente penetra en el alma su arte sublime, lleno de verdad, porque es sincero, franco, libre de efectismos y recursos de mala ley. Es que estas mujeres sublimes en su credo — llamemos así esta profesión a la que se han entregado con amor de idólatras — practican el arte en su más alta y legítima acepción, entregándose a él con el



Gemma Caimi. Teresa Franchini.

Clara Della Guardia.

Virginia Reiter. Tina di Lorenzo. Italia Vitaliani. Emma Gramatica.

mismo entusiasmo que el médico filántropo se entrega a sus enfermos, que el poeta ebrio de ideal y de quimera a sus estrofas, que el pintor a sus pinceles.

Noble misión la de estas mujeres que van prodigando por la tierra su belleza, su gracia y su saber: con ellas va el genio de los hombres superiores, cuya pluma es cátedra levantada en la gran escuela de la humanidad para enseñarle el camino de la moral y del bienestar al través del lente de su imaginación, que adivina los defectos y sus consecuencias, que presiente los males y los pinta para que los hombres los conozcan y sepan prevenirlos.

Ellas, las artistas, son los elementos indispensables de los grandes maestros: por sus labios dicen, por sus gestos obran, esparciendo la semilla del bien por todos los surcos de la tierra. Y como complemento, ellas también se encargan de hacer sonar el verbo en su más elevado timbre de pureza, cultivando, enriqueciendo y

progresando la música de la lengua.

Las artistas italianas han sido un gran factor para su patria; por su intermedio ha culminado su arte hasta convertirse en un arte universal que todos los pueblos aprecian e imitan por su riqueza y sus bondades. Ellas han llevado su bandera a todas las latitudes, al paso triunfal de sus méritos aquilatados, y por eso Italia tiene para con ellas una deuda de gratitud que compartimos todos los que hemos sentido las emociones que saben provocar con tanta fuerza y tanto colorido

Cuando uno apláude, cuando gusta la belleza de esos momentos de arte, se comprende a la artista, se aprecia su labor; pero raras veces el espíritu se detiene a meditar sobre el drama real que tal vez exista tras ese otro drama fingido que acaba de representar. Y sin embargo, ¡cuántas tristezas, cuántos dolores habrán contribuído acaso a moldear esa sensibilidad femenina, esa adaptación del carácter a todos los caracteres! Pero las artistas son avaras de sus secretos y siguen siendo artistas ante la curiosidad impertinente del cronista que pretende penetrar el misterio de su *ego*.

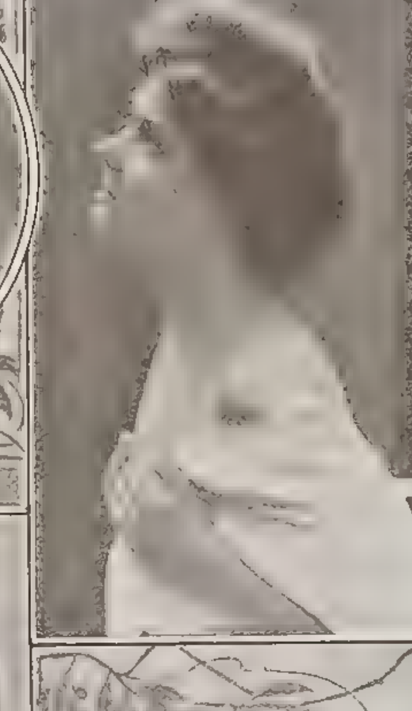
Pero después, ¡cuánta lágrima vertida sobre las cenizas de quién sabe qué ignota historia de pasión y de angustia! Porque estas mujeres nacen ya con una nostalgia en el pecho, y se diría que su estrella es una vaga e indefinible melancolía hecha luz en el firmamento.

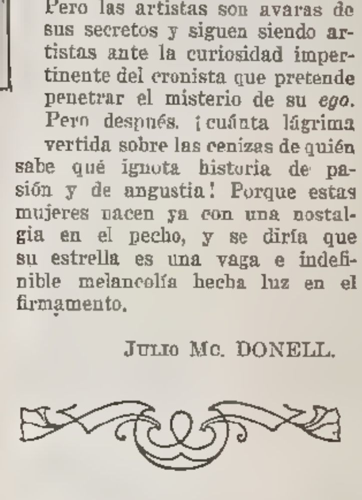
JULIO MC. DONELL.



Gina Favre

Elvira Paoli.











Azucena Della Porta.
Anna Lombardi.

Tina Bondi.
Alfonsina Pieri.

María Melato.

LA LOBA Y EL "VELTRO"



...chè questa bestia, per la cual tu gride,
Non lascia altrui passar per la sua via,
ma tanto l'impedisce che l'uccide.
Ed ha natura sì malvagia e ria
che mai non empie la bramosa voglia,
e dopo il pasto ha più fame che pria.
Molti son gli animali a cui si ammoglia,
e più saranno ancora, infin che il VELTRO
verrà che la farà morir di doglia.

Dante, Inf. I, 94-102.



ENTRE las muy numerosas interpretaciones que se han dado respecto a la cuestión del *Veltro* dantesco (sin resolverla), me parece digna de consideración esta que yo propongo, fundándome especialmente en los comentarios a la *Divina Comedia* que se atribuye a Jacobo y Pedro, hijos de Dante.

El *Veltro* es el genio que entraña la ley secreta de la vida de la raza latina, representada, como dice el mismo Dante, por aquella «umile Italia», de la cual «fia salute», como maestro y jefe, como soberano, no por derecho divino, sino por majestad autogenética, como ser absoluto y definitivo que en su «fatale andare» crea sin descanso y encuentra en sí mismo su sanción inmortal.

Su conciencia, propagándose de siglo en siglo, en «su fatale andare», crea aquí a Valla, que desmiente la donación de Constantino; allí, al Nolano, que siente en sí, lo divino, vale decir, lo universal; más allá, en el corazón de Nápoles, a Vico, que transporta en el tiempo las leyes de los círculos eternos y crea el pueblo que la justicia de ultratumba reclama a la vida.

Las protestas estallan una tras otra. Cada descubrimiento es una protesta, y convergen todas hacia Roma, eterno punto de atracción de pensadores, poetas y héroes, que transfiguran en humana la Comedia divina, diluyendo las lágrimas de Francisca y Ugolino en un llanto universal que espera una redención.

Y cuando la llama de la poesía se apaga en medio de las persecuciones, el *Veltro* se refugia y explota en las artes hermanas. Crea. con el milagro del dibujo y del color, la luz de Cristo y la sombra de Judas en la *Cena*, y se llama *Leonardo*. Esculpe en el mármol puro al héroe, al pequeño héroe, símbolo del pequeño pueblo de Italia, y se llama *Miguel Angel*. Hermana, con la virtud de los sonidos, todos los espíritus para la santa guerra; saca de lo más íntimo de la muchedumbre ansiosa coros y cantos en los cuales se reflejan sus más bellas esperanzas, sus sueños más brillantes, sus batallas más santas; llora y ama por todos, y se llama *Verdi*.

Y pasa el *Veltro*, pasa por entre piras y patíbulos, por entre martirios y típicas insurrecciones surgidas espontáneamente en el pueblo y para el pueblo, guiadas y cumplidas con la sangre del pueblo, desde aquella memorable de los *Vesperos*, en Sicilia, a la capitaneada por Balilla en Génova, a aquella singularísima de las *cinco jornadas* de Milán, a la más bizarra de todas, aquella en que, entremezclándose todos los dialectos, aparecían grandiosas las blasfemias de todas las regiones itálicas, hasta que a todos arrobaba la angélica sonrisa del *General* y todos cantaban al unísono: «Iremos a Roma Santa».

Y a Roma santa llegó glorioso y triunfante el *Veltro*, señalando a las gentes, dentro del XX de Septiembre real, un XX de Septiembre *ideal*, síntesis de conquistas universales que jamás conflagración alguna podrá destruir sin proclamar la perdición de la humanidad entera. Baste citar: a *Leonardo*, que inicia los estudios de la anatomía humana, no obstante los anatemas y las persecuciones de Su Santidad; a *Beccaria*, el apóstol de la humanidad en el sistema penal, y a cuyo lado combatieron Pietro *Verri*, con sus observaciones sobre la *tortura*, y Mario *Pagano*, nacido de Vico y Domingo *Cirillo*, bruniano; a *Bruno*, el mártir más ilustre del liberalismo científico y el precursor de aquel filantropismo iluminado y sabio, que es la gloria más pura de nuestros tiempos y será la moral más bella del porvenir; y especialmente a Giuseppe Mazzini. A éste, el pueblo le llamó intuitivamente Maestro. El no fué solamente el Júpiter leopardiano, es decir, un gran ciudadano o republicano, sino también un hombre de genio que integró con la declaración de los deberes, la revolución apenas empezada por los enciclopedistas, con la declaración de los derechos del hombre, y proclamó, con la visión de un profeta, la *justicia*, que es equilibrio entre derechos y deberes, frente a la cual la última de las mujeres y el estado hegémono más potente son iguales; *justicia* que no tolera los soberbios desdenes de la diplomacia ni las prepotencias de la fuerza brutal.

Desde el 70, Europa pareció embriagada por el sueño delicioso del arbitraje internacional. Pero el *Veltro*, vidente del engaño en que se deslizaban los pueblos, soñando con Kant y Alberdi en la paz universal, explotó de nuevo en aquel canto que en los orígenes intuye los destinos, que vuela por ciudades y regiones más allá de la nación, hasta donde se unen el amor y la muerte, donde el equilibrio entre la religión y la política es ultrapasado; donde el poeta, más sagrado de los viejos poderes hieráticos, se erige árbitro entre el hombre y Dios. Hubo entonces uno de los magníficos *ricorsi* que confirman la ley intuída por el genio de Vico. El glorioso triunvirato de los orígenes, *Dante*, *Petrarca* y *Bocaccio*, resurgió en los nombres de Carducci, Páscoli y D'Annunzio, y el *Veltro*, en su «fatale andare», preparó en el silencio los héroes de la Italia inerme e irresoluta. Y la hora vino. Estalló un clamor universal y feroz de batalla. Se tiñeron de sangre las nieves de los Alpes invictos, y el *Veltro* se llamó Vittorio Emmanuele III, rey de Italia, el noble héroe al que acudieron de todas partes del mundo, emigrantes del intelecto y del trabajo manual, monárquicos y republicanos, anárquicos y socialistas, creyentes y masones, hermanados todos por la única irrevocable resolución de *vencer* o *morir*.

Es este el grito de cuantos tienen fibra de hombre y saben que *vencer* no quiere decir miserable conquista o predominio en alguno de los aspectos del insuficiente materialismo histórico, sino triunfo del principio consagrado por los mártires de la civilización universal, que el derecho no es la fuerza brutal, ni el delito individual o colectivo, ni otro obstáculo cualquiera que injustamente oponga al triunfo de las más santas aspiraciones, de los más altos ideales de justicia que persigue esta pobre pero nobilísima viajera de los siglos: ¡la *Humanidad*!

JUAN CHIABRA.

La Plata, septiembre 917.



EL HOMENAJE A ITALIA

PBT quiere asociarse a la rememoración del XX de Septiembre, en el tercer año de la participación de Italia en la guerra europea.

No de otro modo cabe interpretar la dedicación de un número especial a conmemorar *las grandezas de Italia* en esta hora en que Italia escribe el epílogo del drama sublime de su Redención.

No es posible amar a Italia, admirar sus glorias antiguas y recientes, rememorar la fecha que coronó las aspiraciones de sus poetas, de sus apóstoles, de sus guerreros, de sus mártires — haciendo de Roma, de la Urbs Caput Mundi, la capital de la Italia nueva, — sin asociarse abiertamente, con corazón leal, a sus hijos en esta guerra soberbia, en la que Italia lucha por los mismos altísimos ideales que la guiaron en la conquista de sus libertades y de la unidad nacional, en los primeros setenta años del siglo pasado.

No basta el himno a sus glorias artísticas, a sus conquistas excelsas en el campo de la ciencia durante los siglos pasados — tema común y trillado de los escritos y discursos de ocasión, que permite más de una vez disimular lo que está en el fondo del pensamiento como juicio sobre la hora presente. — Hay quienes manifiestan amar a Italia, no sin lamentar que ella no se haya substraído a los horrores de la contienda a la que su deber histórico y su honor la han lanzado... estos no son, no pueden ser amigos de verdad de Italia.

¿Es concebible que se quiera a Italia y no se la acompañe en el acto capital de su existencia, precisamente cuando ella arrostra las mayores dificultades con animo invicto, con tesón inquebrantable, con todas sus energías, con sus más cálidos entusiasmos, para rematar el edificio de su reconstitución nacional?

¡No, no puede haber amistad sincera si no hay comunidad de ideales!

Por fortuna — salvo contadas excepciones que confirman la unanimidad, — el alma republicana y democrática argentina no se ha desmentido en estos momentos de grandes zozobras, y por ello está y estará sin reticencias con el alma italiana, ahora y siempre.

¿No han surgido acaso la Argentina y la Italia a la faz de la tierra como naciones independientes en el mismo siglo, bajo los mismos impulsos, en marcha hacia idénticos ideales?

¿No son, acaso, la libertad y la igualdad — *la noble igualdad* — resortes irresistibles de la vida de ambos pueblos?

Hay entre nosotros quien no comprende cómo deba derramarse tanta sangre generosa por pocos kilómetros de tierra. Pero bastaría pensar que lo mismo pudo decirse cincuenta años atrás, cuando tratábase de rescatar a la Lombardía antes, y a la Venecia después, y entonces... la Italia no existiría. Y, sin embargo, nadie duda de que la existencia de Italia como nación unida e independiente no haya sido, no sea una evidente necesidad histórica y geográfica, y que su vida espiritual no haya tenido un único norte ideal en su desarrollo durante los siglos de los siglos.

Bastaría pensar en la pléyade de poetas que han cantado en pos del Dante, en el único magnífico dialecto que el florentino sublime consagró lengua inmortal de Italia.

No puede juzgarse con criterio americano, es decir, con el criterio de naciones que tienen una historia corta — si bien magnífica y clara como la nuestra — de los asuntos nacionales e internacionales de los antiguos países europeos, de historia tan compleja, de vida tan accidentada. Pero debe bastar, para orientar el pensamiento argentino, la consideración de que la Italia lucha para asegurar sus confines, para poner coto a invasiones étnicas que tienden a bastardear la raza, para mantener abiertas y seguras las que fueron vías de su acción civilizadora en Oriente.

Imagínese por un momento que la más remota de nuestras provincias nos hubiese sido arrebatada por un vecino más fuerte que nosotros, que sus habitantes hubiesen día a día sentido el peso de la dominación extranjera, que hubiesen luchado a porfía para mantener viva la memoria de la patria, hasta el martirio, y que nosotros no hubiéramos podido hacer nada para volvernos al regazo materno; antes bien, que nos hubiéramos visto obligados a aliarnos con el opresor... pintémonos este cuadro cruel. . ¿y digamos entonces si la actitud de Italia ante el alma argentina, que no es alma de conquistadores, sino de hombres con entrañas de hombres, que aman la libertad para sí y saben respetarla en los otros — no es digna de admiración? — ¿si no es la misma que el pueblo argentino hubiera asumido en el momento histórico propicio, para arrancar al yugo enemigo a sus hermanos oprimidos!

Pero es, que no es por esto solamente que la causa italiana es una causa santa.

¿Cabe imaginar que la Italia de los grandes idealistas no esté del lado de la noble Francia, de la Inglaterra, cuna de las instituciones libres, de Bélgica, leal hasta el martirio?

¿Y puede haber un solo argentino de alma republicana que reniegue de los ideales bajo cuyo resplandor nuestra patria surgiera como *nación libre*, y bajo cuya luz ha de vivir en eterno, como *nación justa?*

¡No, y es por esto que P B T, intérprete seguro del sentimiento nacional, se asocia hoy al regocijo de los italianos que en todas horas han compartido con alma amiga y sincera las alegrías y los dolores de la patria de San Martín, de Belgrano, de Rivadavia, de Sarmiento, de Mitre, tierra de bendición y de libertad!

JUAN D. ROLLERI.

XX Septiembre 1917.

Dib. de Mackay

LOS ITALIANOS EN BUENOS AIRES



Fachada del edificio del Club Italiano en la calle Rivadavia 4731.

Tal es el número y la importancia de las asociaciones italianas en Buenos Aires, que el espacio de que disponemos nos permite sólo dar muy ligeros datos de algunas de ellas.

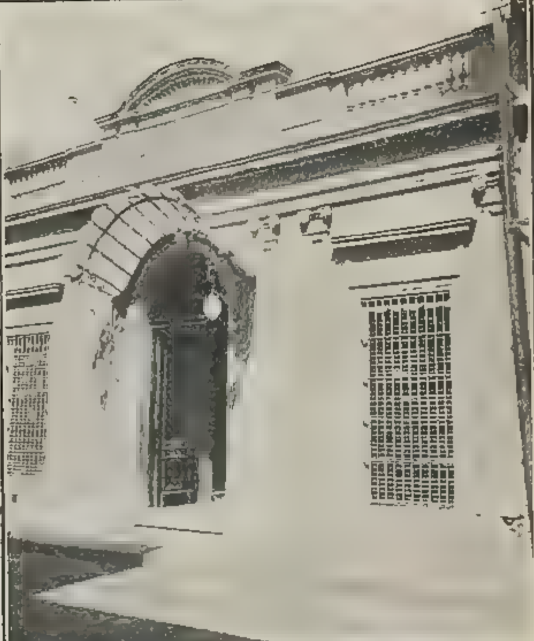
Además del Círculo Italiano, espléndidamente instalado en la calle Florida, existe el que un grupo de amantes del sport fundaron en 1898 con el nombre de Club Ciclistico Italiano, nombre que en 1912 cambió por el de Club Italiano. Cuenta actualmente con 1.100 socios, dispone de un amplio salón de baile y teatro y su nuevo salón central, destinado a patinaje, proyecto del consocio-arquitecto señor Udina, es una verdadera joya arquitectónica. Existen además en dicho edificio elegantes salones comedor, de billares, de recepciones y de lectura, etc., canchas de bochas, peluquería, etc. Quincenalmente publica un boletín con noticias de interés para sus asociados. La comisión directiva la forman: don Luis A Questa, presidente, don Camilo Leonard., vice; ingeniero Emilio Alemanni, secretario; Luciano Vittoni, prosecretario; Aquiles Talamoni, tesorero; los vocales señores Sangiacomo, Obiglio, Carpi, Stefanini, Viarengo y Baldisserotto y revisadores de cuentas señores Tacchi, Perrone y Tagliavache

Las sociedades Unione e Benevolenza, Giuseppe Garibaldi y otras se fusionaron, constituyendo la Asociación Italiana de Mutualidad e Instrucción, reconocida por el gobierno nacional en decreto de 25 de marzo de 1917, y que tiene su sede social en la calle Cangallo 1362

Forman esta sociedad cerca de 7 500 socios, y es su fin el auxilio mutuo en forma amplia y oportuna: servicio médico-farmacéutico, hospitalización, baños y masajes, aplicaciones eléctricas, subsidios, etcétera, etc.

De todas las sociedades fusionadas las únicas que sostienen escuelas son la Unione e Benevolenza y la XX de Septiembre (fundadas en 1866 y 1888).

Señor Doménico Carbone, presidente de la Sociedad Patria è Lavoro.



Frente del edificio de la Sociedad Lago di Como.



Edificio de la Sociedad Patria è Lavoro



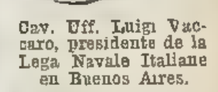
Doctor profesor Licurgo Benedetti, presidente de la Italia Unita.



Señor Roque Lauria, secretario de la Lega Navale.



General Luis Amadasi, director de la publicación de la Lega Navale y secretario general.



Cav. Uff. Luigi Vaccaro, presidente de la Lega Navale Italiane en Buenos Aires.

Administra la asociación un consejo directivo, que tiene forma de presidencia colegiada y que es constituído por los señores: ingeniero Adamoli, B. Melli, Bruno, Cubelli, Gigari, Liberti, Lombardi, Rolleri, Silva, actuando como secretario el señor Atilio Massone, y como representante legal el señor Oreste Liberti.

En 1868 inició su existencia la Sociedad Lago di Como

La comisión directiva preside la el señor J. J. Spinetto; es secretario el señor J. B. Bruni.

En la calle Chile 1567 tiene su sede propia la Sociedad Patria è Lavoro, fundada en 1878. Preside la don Doménico Carbone.

La Italia Unita tiene por presidente al profesor doctor Benedetti.

La comisión directiva de la Sociedad Unione Meridionale, que existe desde 1884, la preside el doctor Francisco Mamone.

Desde hace dos años el señor Pascual Massone desempeña, con tanto celo como actividad, la presidencia de la Unione Operai Italiani, cuya fundación se remonta al año 1874.



Frente del edificio de la Società Italiana Unione Meridionale, en la calle Sáenz Peña 1046.



Señor Pascual Massone, presidente de la Unione Operai Italiani.

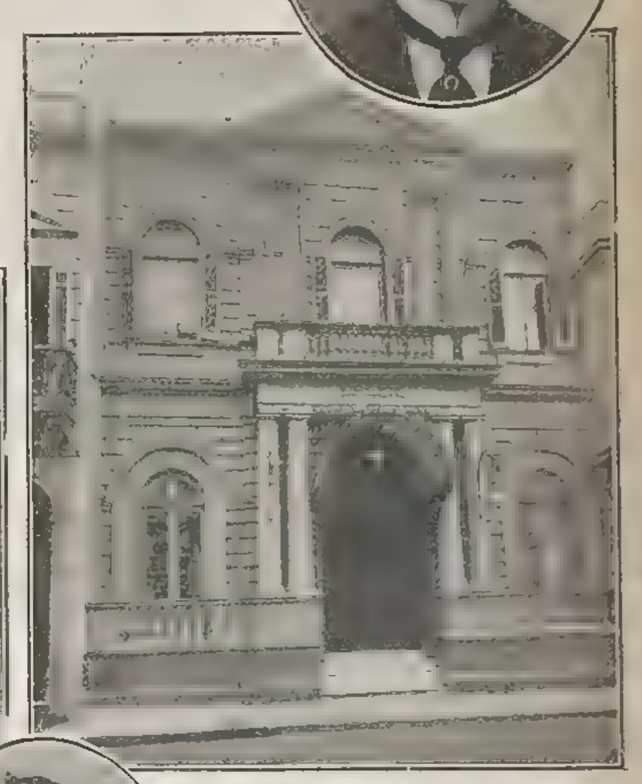
Doctor Francisco Mamone, presidente de la Unione Meridionale.

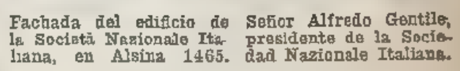


Cav. Héctor Gallino, presidente de la Società di Patronato è Rimpatrio.



Edificio de la Sociedad Colonia Italiana.





Fachada del edificio de la Società Nazionale Italiana, en Alsina 1465.

Señor Alfredo Gentile, presidente de la Sociedad Nazionale Italiana.

Señor Carlos Corbellini presidente de la Sociedad Colonia Italiana.

La Sociedad Nazionale Italiana se fundó en 1861 y es su presidente el señor Alfredo Gentile.

La Representación Oficial de la Liga Nacional Italiana, que preside el señor Luis Vaccaro, tiene por secretario al señor Laurca, y es secretario general el señor Luis Amadasi.

Y para terminar, la Società di Patronato è Rimpatrio para emigrantes italianos, de que es presidente el Cav. Héctor Gallino.

Lamentamos que el espacio nos obligue a reseñar tan ligeramente estas sociedades y no ocuparnos de otras cuyos datos no hemos recibido oportunamente.

EL HOSPITAL ITALIANO





Acababan recién de pasar al pretérito los días tristemente aciagos de la tiranía de Rozas. No habíase acallado aún, puede decirse, el eco del cañón de Caseros, y nuestra república se debatía en la dolorosa gestación de todo pueblo libre.

Hacía siete meses apenas que el vencedor del tirano había puesto su firma sancionando la Constitución nacional, cuando una comisión de caballeros italianos, bajo la presidencia del señor Marcello Cerrutti, encargado de negocios del Reino de Italia ante nuestro país, y del conde coronel Giovanni G. Albini, a la sazón capitán de fragata de la corbeta Aquila, se reunían a objeto de fundar un hospital italiano en Buenos Aires.

Señor G. Sodini, director administrativo.

Era en las postrimerías de 1853, el 14 de diciembre, siendo los concurrentes los siguientes señores: sacerdote Giuseppe Arata, Luigi Repetto, Bartolomeo Viale, Bernardo Delfino, Giovanni Corti, Luigi Amadeo, Giuseppe Caprile, Antonio M. Delfino, Stefano Francischelli, G. Demartini, Vincenzo Amadeo, Giuseppe Viale, Giovanni Devichezi, Giuseppe Robbio, A. Parodi, G. Amoretti, Giovanni Podestá, Giuseppe Parma, D. Garibaldi, Antonio Rosacci, Stefano Matta, F. Amoretti, Nicola Massone, Pietro Viale, Giovanni Piaggio, Antonio Dodero y Antonio Demarchi.

En esta reunión decidió nombrarse una comisión especial entre los citados caballeros, comisión que correría con los trabajos preliminares de su fundación.

La actividad desplegada fué digna del mayor elogio, tanto así, que nueve días después, el 23 de diciembre, fué escriturado a nombre de su majestad el rey de Italia Víctor Manuel II, cuyas tropas luchaban en la alianza de las potencias occidentales contra Rusia, un terreno de $33 \frac{1}{2}$ varas de frente por 46 de fondo, donación hecha por el sacerdote Giuseppe Arata. Dicho sacerdote contribuyó además con cuatro mil pesos moneda corriente.

Escriturado en la forma de ley que fué el terreno donado, la comisión Pro Hospital se encargó de tramitar ante el soberano la venia necesaria para su venta, la que se obtuvo, luego de laboriosas gestiones, el 21 de diciembre de 1854.

Gobernaba entonces nuestra nación el general Justo José de Urquiza, en carácter de presidente, el doctor José María del Carril completaba la primer fórmula constitucional de nuestra república.

Dos meses y ocho días antes se había leído el primer mensaje al primer Congreso argentino, aunque en él no se encontraran representadas todas las provincias.

Con el importe de este terreno se pagó, más tarde, la compra que de otro lote de tierra habían hecho en las calles Bolívar y Caseros, el comisario general del Reino de Italia en nuestro país, Cav. Cerrutti, y el señor J. M. Albini. En este último fué colocada, con la solemnidad de las circunstancias, la piedra fundamental del Hospital Italiano, el día 14 de marzo de 1854, tres meses justos después de la reunión preliminar.

A partir de esta fecha, los trabajos sucesivos fueron lentos y no siempre regulares, dadas las especiales circunstancias económicas y políticas por que nuestro país atravesó.

A fines de 1862, bajo la presidencia recientemente inaugurada del general Bartolomé Mitre, se concluían las alas del edificio, abriéndose al mismo tiempo la capilla.

En el año 1866, la construcción, aun no terminada, fué ocupada por los soldados brasileños, que luego debían partir a la guerra del Paraguay, y más tarde el gobierno nacional lo ocupó también con motivo del cólera morbus, que azotó despiadadamente a Buenos Aires.

Tantas peripecias tenían necesariamente que retardar la terminación de los trabajos, emprendidos y continuados con igual tesón y energía en los tiempos buenos como en los de escabrosidades y angustias. Recién el 8 de diciembre de 1872, bajo la presidencia de don Domingo Faustino Sarmiento, esto es, diez y ocho años después de colocada la piedra fundatorial, pudo ser librada al servicio público esta obra, digna de quienes la soñaron. Desde entonces hasta 1901 el Hospital Italiano continuó en la vieja casa de la calle Bolívar y Caseros, siguiendo siempre en la ruta que le trazaran sus fundadores, y evolucionando en forma tan evidente, que hoy es una de las instituciones que, en su género, marchan a la vanguardia de las existentes en el país, haciendo, por otra parte, honor a su patria de origen.

No llenando sino en parte, el edificio de las calles Bolívar y Caseros, las necesidades cada vez más crecientes de nuestra vida metropolitana, que perfilábase ya como el comienzo de

una urbe colosal, los dirigentes del hospital pensaron que era menester hacer un nuevo sacrificio en aras de la humanidad doliente, y decidió construir un nuevo edificio.

Volvió entonces nuevamente el período de las grandes actividades, y el 15 de diciembre de 1889, treinta y cinco años y un día después de idéntica ceremonia, se colocó la piedra fundatorial del nuevo Hospital Italiano, sito en la calle Gazcón.

Fueron padrinos en ese acto, la señora Elisa Funes de Juárez Celman, esposa del presidente de la república, y S. M. el rey de Italia, representado por el ministro de dicha nación en nuestro país, duque Anfora di Lisignano.

El nuevo hospital fué comenzado en 1889, siendo librado al servicio público



Gabinete bacteriológico.



Vista de una de las terrazas

doce años más tarde, el 22 de diciembre de 1901

En 1903 y 1904, respectivamente, fueron adquiridos varios lotes linderos al hospital, en los cuales se levantó el policlínico.

Esta nueva obra, prueba inequívoca del florecimiento de esta institución de beneficencia, fué librada al servicio público hace sólo cuatro años, el día de la fiesta nacional italiana, el 20 de septiembre de 1913, habiéndose tardado en su construcción tres años justos.

El Hospital Italiano, cuya reseña y evolución histórica hemos dejado esbozada a grandes trazos, es una obra íntimamente unida a nuestro propio progreso, y, como muy justamente se deja establecido en la memoria del último ejercicio, es un centro de actividad científica, un piadoso ejercicio de caridad y un campo abierto a los médicos y a los estudiosos, deseosos de educar el corazón y el interior de la mente en el ejercicio de tan noble profesión.

Finalmente, bastará para dar una idea de la magnífica evolución de esta institución, diciendo que en el último ejercicio ha habido un superávit de $ 71.469,81, arrojando un activo total de $ 2.402.421,27, lo que significa un constante y real esfuerzo, máxime en estos momentos de graves perturbaciones económicas por la crisis mundial que nos creara la guerra más formidable que jamás hasta el presente presenciaran los siglos ni los hombres.

Las oblaciones recibidas por esta institución en el transcurso del 1.º de abril de 1916 al 31 de marzo de 1917, ascienden a $ 43.721,52, habiéndose recibido, además, importantes donaciones en diversos materiales. El gasto de los medicamentos suministrados a los enfermos durante el período antes expresado, asciende a $ 24.461,41, habiéndose efectuado el siguiente movimiento de enfermos: entraron [illegible].621, muriendo de ellos 268, habiendo, en consecuencia, salido completamente sanos [illegible].969.

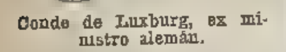


Médicos y practicantes del hospital.

El movimiento de enfermos habido en el Hospital Italiano desde el día de su inauguración, 8 de diciembre de 1872 hasta el 31 de marzo de 1917, o sea durante un espacio de cerca de medio siglo, puede sintetizarse de la siguiente manera: entraron 102.484 enfermos, de los cuales salieron curados 94.286, habiendo fallecido, por lo tanto, 7.788, restando actualmente en asistencia 410.

RUFINO MARIN.

LA INTRIGA ALEMANA



Conde de Luxburg, ex ministro alemán.

La expectativa pública, contenida varios días y pendiente del temperamento que adoptara el gobierno en el ruidoso asunto de los telegramas descifrados en Wáshington, hizo explosión en forma contundente, tan pronto como se tuvo conocimiento de la entrega de pasaportes al ministro alemán, protagonista de este desagradable episodio internacional que tan directamente nos afecta.

Las notas que damos en estas páginas, dan idea de las consecuencias inmediatas producidas por la confirmación oficial de la intriga alemana, que en tan triste e ingrato papel coloca al conde de Luxburg.



El barón Lowen, ministro de Suecia.

Por cierto que son estas consecuencias las más insignificantes, aunque representen muchos miles de pesos y algunos «lamentables errores». Y decimos así, porque efectivamente esto no es nada comparado con la magnitud del descubrimiento, que a más de entrañar una deslealtad muy censurable para con la nación argentina por parte del ministro alemán, y acaso de su gobierno, aun queda aquello otro, horrible, inaudito y criminal de hundir nuestros barcos «sin dejar rastro».

Estos antecedentes, si no justifican los desbordes del pueblo de Buenos Aires, por lo menos los atenúan, y en todo caso, nosotros, por nuestra parte, si no los aplaudimos, tampoco podemos compartir la opinión vertida por algunos colegas, de que ellos afectan la cultura argentina, porque la cultura de un pueblo no puede medirse en momentos de excitación, de una justísima excitación ante el espectáculo de la falsía y la traición que juegan con el honor nacional y se burlan groseramente de sus instituciones.

Hay que lamentar, indudablemente, lo ocurrido, pero debemos aceptarlo como un arranque irreflexivo de indignación muy natural en tales circunstancias. Y, hablando con verdad, digamos también que no todos eran argentinos, pues el elemento extranjero, por solidaridad y por justificadas razones de antagonismo con el elemento alemán, enemigo de sus respectivas nacionalidades, tuvo también su parte activa en los sucesos a que nos referimos.

Es de desear, y tenemos confianza de que no se repitan. Pero con todo, cuando estos días se hayan alejado y se haga a este respecto un poco de historia, se recordará seguramente que los ciudadanos de la capital argentina no permanecieron indiferentes al ultraje de los espías, aunque se dirá tal vez que sus manifestaciones fueron demasiado violentas...



Una de las manifestaciones callejeras improvisadas al conocerse la entrega de pasaportes al ministro alemán.



Aspecto del Club Alemán después del incendio del 12.



Local de la calle Sarmiento 340, que fué visitado por los manifestantes.



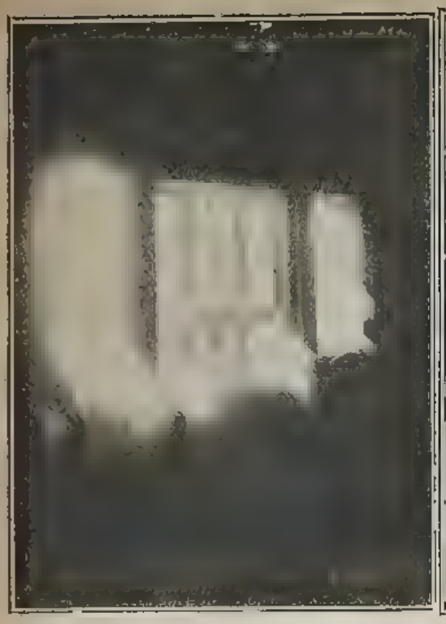
Vidrios rotos por el público en la Compañía Alemana de Electricidad.



Otra vista del Club Alemán después de los sucesos.



Patio del Club Alemán.



Ventana del Club Alemán, donde tuvo comienzo el incendio.



Bomberos y policías frente a la legación alemana, la noche del 12.



Público frente a «La Unión», en la calle Florida.





Frente del edificio del Club Alemán



Salita de juego del mismo club



B. SOLARI e HIJO

DEPÓSITO DE

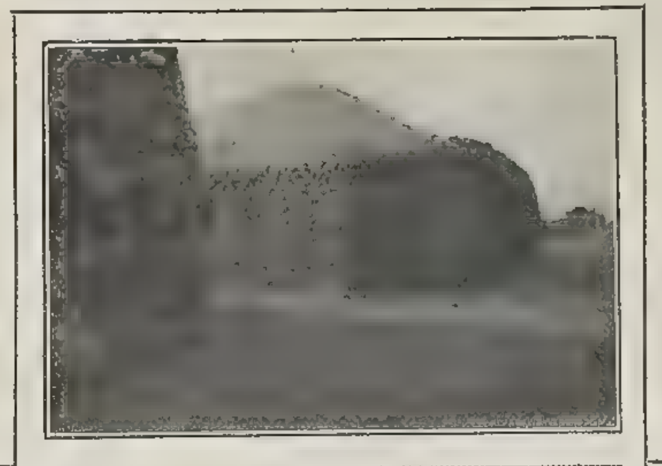
SAL y HUESOS

Únicos introductores de la afamada **SAL DE CADIZ**

DEPÓSITO:

Calles M. Esteves y Riachuelo

Unión Telefónica 45 Barracas

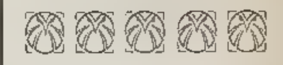


Stock de huesos.

ESCRITORIO:

Bartolomé Mitre número 314

Unión Telefónica 1979 Avenida





Entrada al depósito.



Otra vista del stock de huesos.

FOOTBALL

RACING contra RIVER PLATE



Parte de la tribuna popular del field de Racing, en Avellaneda, durante el partido celebrado el domingo 9, en el que dicho club y el River Plate quedaron empatados.

A. Chiappe, capitán del Club River Plate.

F. Olazar, centro half y capitán del Club Racing.

Team del Club Racing.

Team del Club River Plate.

Interesante en extremo fué el partido jugado el domingo 9 en el *field* del Racing, de Avellaneda, entre los clubs Racing y River Plate, que se disputaban el campeonato de la primera división.

Los cuadros se hallaban así formados:

Racing: M. Croce; A. Castagnola y A. Reyes; R. Pepe, F. Olazar y J. Macchiavello; N. Perinetti, N. Vivald, A. Marcovecchio, J. Hospital y H. Martín.

River Plate: C. Isola; A. A. Chiappe y J. Calneggia; J. Peruzzi, C. García y H. Simons; A. Ameal, A. Risso, J. Schulmann, N. Rofrano y F. Tagino.

La expectación de los aficionados era mucha, pues se trataba de dos equipos cuyas fuerzas hallábanse perfectamente equilibradas.

Muy igual el juego en principio, consiguieron luego alguna ventaja los de Racing, pero en el segundo tiempo equilibráronse, y al final quedaron empatados ambos bandos, que realizaron una lucha inteligente, en la que se evidenció la valía de los componentes de uno y otro club, que en modo cumplido responden a sus bien conquistados prestigios.

EL BANCO POPULAR DE SANTA FE

Un rasgo de alto vuelo mercantil y de inteligente dirección de los negocios hemos visto con la marcha crecientemente próspera del Banco Popular de Santa Fe, cuyas oficinas funcionan en la calle San Martín esquina Tucumán.

Iniciadas sus operaciones el 11 de mayo de 1911, con un loable propósito de prestar su concurso a toda acción que tuviera una finalidad, sin restricciones violentas ni parcialidades censurables, ha sido aquí la única institución que al estallar la guerra y producirse las dificultades económicas que luego sobrevinieron, sostuvo abierto su crédito en servicio de la acción del comercio y del público. Se comprendió, con muy buen criterio, que no era lo mejor ni lo más lógico seguir la huella vulgar de espíritus apocados, y dió todo género de facilidades a su clientela, de manera que las operaciones del banco han excedido a toda optimista presunción.

En la última memoria presentada al directorio se halla que en ese ejercicio ha habido más de diez y siete millones y medio de aumento en los capitales en giro sobre el ejercicio anterior. Y lo curioso es que, tal vez por la misma forma liberal como el establecimiento trabaja, su balance anota como quebrantos cifras poco llamativas. Quiere decir, pues, que la franca actitud del Banco Popular ha promovido actos de consecuencia y honestidad que no suelen promover los estiramientos añejos de instituciones cuyo rol se concreta a las operaciones más rutinarias.

Con un capital efectivo que no llega a un millón de pesos, ha probado sólida organización y ha contribuído a definir muchas situaciones comerciales, captándose la simpatía pública y el más alto concepto por parte del comercio

Forman su directorio caballeros de figuración y nombradía: José F. Aufranc, presidente; Carlos Sarsotti, vice; doctor Manuel López Pujato, vocal secretario; Rodolfo Freyre, G. Martínez Zuviría, Ricardo Aldao, Salvador Elías, Domingo Mántaras, José Vicente Parpal, José Mai, Angel Casanello, Ricardo E. Reinhold, vocales; doctor Antonio Pautaso, síndico, y Francisco B. Caminos, suplente, y don Oreste Neri como gerente.

El núcleo pertenece a las mayores actividades locales, y predomina en su criterio una orientación favorable y amplia en el sentido de que la institución deba procurar ser en todo momento el brazo propulsor y sostenedor de los múltiples factores de trabajo que aquí, para bien desarrollarse, requieren del crédito y de las facilidades bancarias. El cronista, visitando el Banco Popular de Santa Fe en una mañana, ha presenciado su extraordinaria actividad y ha podido valorizar la importancia de su acción, provechosa a los intereses de la plaza.

Sr. José F. Aufranc, presidente del Banco Popular de Santa Fe.



Un detalle del despacho por ventanillas del Banco Popular de Santa Fe, en su local calle San Martín esquina a Tucumán.

El movimiento de capitales presenta, en síntesis, el cuadro siguiente: Al 31 de agosto de 1916, $ 32.049.042.19, y al 31 de igual mes en 1917, $ 56.416.817.35, o sea un aumento en $ 24.367.775 16, cifra de sobra elocuente para definir la situación y el porvenir del banco.

Su gerente, señor Neri, el contador, señor Peliciarini, el tesorero, señor Berra, y demás personal, ejercen sus respectivas misiones con un espíritu de gentileza para con el público, y responden al plan de expansión que persigue la casa. El presidente, señor Aufranc, hombre experto en las arduas responsabilidades de los negocios, demuestra una confianza tal en el acrecentamiento del Banco Popular, que eso sólo infunde sentimientos de un sano optimismo, tan beneficioso para levantar el espíritu público y conducirlo sin titubeos por un sendero de labor y resolución.

Dado el monto de las operaciones que viene realizando la institución que nos ocupa, ha entablado y sostiene vinculaciones con el Banco de la Nación, el de la Provincia de Buenos Aires, el Holandés de la América del Sud, el Anglo Sud-Americano Ldo. (de Rosario), el de la Provincia de Mendoza, el de la República del Paraguay, el Anglo Sud-Americano Ldo. (Buenos Aires) y el provincial de Rafaela.

Tiene un capital autorizado por $ 10 000 000 c|l., y cajas de ahorros corriente y caja de ahorros infantil, que devengan un interés del 6 % y es una positiva obra de bien para los pequeños ahorros. — CORRESPONSAL.

UNA ANÉCDOTA DE D'ANNUNZIO



Gabriele d'Annunzio

Cuando hoy se habla de D'Annunzio, se llega a considerar con extrañeza la actual posición espiritual del exquisito artista que ha dado *El Inocente* a las letras italianas.

Parece casi inconcebible que el poeta haya colgado la lira de sus mejores cantos para empuñar una trompeta guerrera; que las inefables melodías del *Poema Paradisíaco* hayan pasado a ocupar un lugar secundario ante los discursos patrióticos y las arengas militares.

D'Annunzio, pagando tributo a la corriente de los tiempos, ha abandonado su torre de marfil, viste hoy el uniforme de oficial del ejército italiano y, desde los aeroplanos, bombardea trincheras, usinas militares y los apostaderos de la flota austriaca.

Estas sus hazañas de hoy eclipsan aquellas otras que antaño animaran los comentarios de los círculos intelectuales, dando celebridad mundial al poeta.

D'Annunzio ha sentido siempre un entrañable amor por el mar, que le ha inspirado más de una página magistral.

Fué ese amor al mar el que le hizo emprender, allá por el año 1882, una famosa expedición que pudo costarle la vida. En compañía de su amigo Adolfo de Bosis, a bordo del yate Lady Clare — propiedad de este último, — salió de Pescara rumbo a Venecia.

Era el Lady Clare una embarcación a vela para regatas, pequeña y sin puente. Los pasajeros enarbolaron en la popa una gran bandera azul y blanca con las armas de Shelley, cargaron el barco con alfombras turcas y persas, cojines y un taburete para servir el café. La tripulación se componía de dos marineros que no entendían absolutamente nada de velas ni de timón, uno de ellos, para colmo de males, era poco menos que idiota. No obstante, D'Annunzio los había elegido gracias a sus nombres sonoros: uno se llamaba Hipólito Santilozzo, el otro Valiente Valori.

En estas condiciones nuestros héroes se hicieron a la mar. Allí donde encontraban una rada que les parecía cómoda, desembarcaban, hacían extender las alfombras sobre la playa, en medio de la expectativa de las gentes del lugar, que creían habérselas con malabaristas que iban a mostrar sus habilidades. Pero pronto debían reconocer su error. D'Annunzio, simplemente, tomaba baños de sol. Se pasaba las horas muertas tostándose. Cuando su cuerpo desnudo estaba materialmente cocido de un lado, presentaba el otro a los rayos solares.

Próximos ya a Venecia, de Bosis, que manejaba el timón, pensó de pronto que el viaje terminaría de un modo prosaico e indigno, sin algún acto cualquiera de audacia, y, sin detenerse a meditar lo que hacía, cambió bruscamente el rumbo y volvió la proa a lo largo, tanto, que ya no pudo orientarse, y muy pronto perdieron de vista la tierra.

El marino Hipólito Santilozzo, a pesar de todo su nombre heroico y resonante, no encontraba nada mejor que hacer que encomendarse a todos los santos de la corte celestial. Afortunadamente, y cuando las cosas tomaban un giro nada tranquilizador para nuestros viajeros, un buque de la escuadra, habiendo reparado en aquella barca errante y al parecer sin gobierno (el viento la llevaba hacia las costas dálmatas), le dió alcance, izó a su bordo a los poetas y a los marineros y los llevó a Venecia.



Visita a la casa "El Sportsman" de Santa Fe

En estos tiempos en que muchos hombres de negocios han sentido temor a poner en movimiento iniciativas que podrían haberles ayudado a desasirse de las desagradables impresiones de la crisis, place hallar comerciantes como los señores Magariños y Hevía, propietarios de «El Sportsman», casa de artículos para hombres, en San Martín 611, Santa Fe. Contrastando con la desmoralización ambiente observada en estos establecimientos, en esta casa predomina un espíritu de orden que deja ver, *ipso facto*, la seguridad de los negocios, que es, sin disputa, la mejor manifestación de que lo que se vende se halla, en calidad y condiciones, muy por encima de todo comercialismo mal entendido.

La casa de artículos generales para hombre «El Sportsman», fué creada por sus actuales propietarios el año 1909 y ha venido siguiendo una línea recta de franco éxito, pues en Santa Fe es el establecimiento en su ramo que más prestigio goza, ya que en todo momento, según propias expresiones de clientes que nos han hablado, sus mercaderías han llenado todas las exigencias. Con ideas modernas y muy conocedores del asunto, los señores Magariños y Hevía dedican su trabajo a vigilar por la legitimidad de los artículos, que, a nuestro entender, es el acto más importante en el comercio honesto y leal.

Sabedores de estos antecedentes, hemos efectuado una visita a «El Sportsman» y hemos procurado conocer de labios del señor Hevía (el señor Magariños está en Europa), todos los pormenores que puedan ilustrarnos acerca del negocio, ya que es nuestro plan, al realizar esta sección, revelar, en lo más hondo, las manifestaciones de nuestra vida económica.

—Muchas ventas?

—Puedo afirmar, señor, que la crisis no ha sido excesiva con nosotros. Tenemos clientela firme, y la servimos con esmero. Al par que el negocio, apreciamos en mucho la consideración social

—¿Hacen ustedes importación?

—Importamos toda clase de artículos de las más afamadas manufacturas de Europa y Norte América.



Frente de la casa El Sportsman, de Magariños y Hevia, situada en calle San Martín 611, Santa Fe.

El señor Hevía, uniendo la acción a la palabra, nos enseñó biblioratos donde anotamos la correspondencia comercial de firmas como Atkinson, de Lóndres, y Sabordain, de París. Vienen muchos cientos más: Richard, de Dublin; Buckingham, Clym y Cía., Rigby, Wood y Son, de Londres; Bachmann, de Rothrist (Suiza); Colgates y Cía., de Nueva York; Moore y Wenberg, Belfast (Irlanda); G. Rougé, Sabordán, y Vernes Schward, de París; Wergeat, de Milán; Zimmierli y Cía., de Carbourg (Suiza); todas casas productoras de los diversos artículos que «El Sportsman» expende en Santa Fe. Valo decir, mercaderías cuya autenticidad se comprueba en todo momento y de manera clara y determinante.

Conociendo esta labor de la firma, interrogamos:

—¿Ustedes no hacen manufactura por su cuenta?

—Frecuentemente —se nos responde— mandamos a los fabricantes nuestras modelos propios en sombreros, cuellos, etc.

—¿Representan ustedes algunas de las firmas que hemos visto?

—No, señor; pero somos aquí agentes exclusivos del sombrero «John B. Stetson y Cía.», de Philadelphia (Estados Unidos). Y, como se sabe, es una marca de mucho prestigio, por sus cualidades y su duración.

Observando las instalaciones, hemos visto rico surtido en mercaderías para hombres, de manera que el sólo hecho de visitar el local, invita a proveerse de unos artículos que, por ser necesarios y buenos, constituyen un atractivo.

—¿Esta casa es de ustedes? —preguntamos al señor Hevia.

—No, señor. Pero pronto nos trasladaremos a nuestra propiedad, situada en esta misma calle San Martín, frente al Banco de la Nación. Allí podremos impulsar mayormente nuestro establecimiento, pues se trata de un local sumamente adecuado para el mismo.

De todas maneras —pensamos,— «El Sportsman» es una institución por su seriedad y su importancia, de modo que todo Santa Fe y sus departamentos bien conocen la casa, cuya norma de conducta es lealtad comercial y rectitud en todos sus actos.

FINANCIAL SPKI.

NOTAS VARIAS DE ACTUALIDAD



El cuerpo directivo de la Escuela Presidente Sarmiento durante el homenaje a la memoria del insigne educador, al cumplir el 29.º aniversario de su muerte.



Las alumnas de la expresada escuela escuchando los discursos en el homenaje al ilustre pedagogo don Domingo Faustino Sarmiento.



El ministro de Guerra, el de Italia Com. Cobianchi, señor Enrique Barceló y varias personalidades durante la colocación de una placa con el nombre General Daniel Cerri en la antigua calle Presidente.



El intendente municipal doctor Llambías, el director de la Asistencia Pública doctor González del Solar, en la inauguración del Hospital Parmenio Piñero, construído con fondos de un legado.



Aspecto del salón Mariano Moreno durante el festival que la sociedad El Alba realizó en la semana última.



La sala del teatro cine Presidente Roca, al realizar su festival el centro Almagro Social Club.

EL COMERCIO DE LEÑA

SU IMPORTANCIA ACTUAL

Desde que el conflicto europeo, con todas sus complicaciones económicas, paralizó el comercio carbonero con la República Argentina, las industrias, las compañías ferroviarias y las de navegación se vieron avocadas a un intenso problema por la carencia de combustibles. Afortunadamente para el país, su riqueza forestal ha sido el remedio a una necesidad cuya irresolución hubiera determinado verdaderas catástrofes a la riqueza y a la actividad nacional. Bajo esta faz, el comercio leñero es el asunto de interés actual, ya que de las selvas vienen verdaderas corrientes de producción para ser elevadas donde las necesidades reclaman tan precioso elemento.

Deseosos de conocer detalles acerca de cuestión tan vital, hemos procurado adquirir informes autorizados entre los comerciantes que con especialidad se dedican a este ramo, y hemos tenido ocasión de visitar al señor M. D. Feldman, en su escritorio, Rivadavia 424, Santa Fe; hombre joven y de acción, que nos ha puesto al corriente de algunas particularidades de lo que podemos llamar con propiedad, el negocio del día.

PRODUCCIÓN. — El señor Feldmam, que en Santa Fe se dedica en gran escala al comercio leñero, posee fuentes propias de copiosa producción en jurisdicción de Puerto Ocampo, y además ejerce la representación de fuertes obrajeros del Chaco Austral y Santafecino, circunstancia que le asigna un lugar de primera línea en el ramo. Sostiene así vastas relaciones comerciales con muy prestigiosas instituciones industriales argentinas y uruguayas, y es proveedor de leña para algunas empresas de ferrocarriles.

Calcula nuestro reporteado que la capacidad productora del Chaco solamente puede por mucho tiempo exceder notablemente a las necesidades del consumo, de tal manera que, por muchas circunstancias, descarta la presunción de que pueda suscitarse una escasez de leña.

EL PROBLEMA. — Asegurado así el abastecimiento del mercado leñero, queda sin embargo en pie un factor que puede aminorar los esfuerzos del productor, y que está constituído por la limitación de los medios destinados al transporte. A tal llega el inconveniente, que sólo es factible suministrar a la demanda una proporción muy pobre en relación a la misma.

Bien que, como lo reconoce el señor Feldman, el Ferrocarril Santa Fe, único que sirve con sus líneas a la región boscosa por excelencia de esta zona, efectúa servicios bien organizados y vigilados, cooperando a la obra del comercio; pero, era natural tropezar con un problema que le significaba al mismo el aumento del tráfico en una manera tan intensa, no siéndole dable subsanar con igual rapidez la insuficiencia de vagones.

La zona de producción leñera se ve abarrotada por la abundancia, y el ferrocarril a su vez, interpretando lo grave del momento, no descansa para poder satisfacer al comercio en grado máximo.

OTRO RENGLÓN IMPORTANTE. — Hablando así con el señor Feldmam, lo natural ha sido arribar a lo referente a las próximas cosechas, pues nuestro visitado es un técnico en el comercio cerealista por su considerable dedicación a él, y su inteligente conocimiento de todas sus ramificaciones.

Nos manifiesta, pues, su convicción de que la cosecha venidera se presenta con perspectivas inmejorables, y en la zona convergente al puerto de Santa Fe, puede calificarse de excepcional. Semejantes perspectivas equivalen a un gran resurgimiento, cuyos principios ya se observan en la región del norte de la provincia, como precursores de la mejoría que ha de venir a restituir bienestar al pueblo, garantías al comercio y firmeza sobre todas las manifestaciones del trabajo.

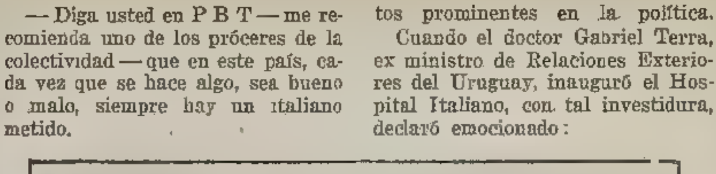
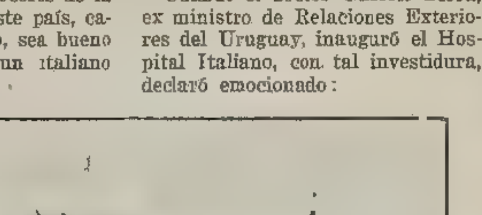
SIEMPRE LOS TRANSPORTES. — Al margen de tan hermosas probabilidades nos hallamos de nuevo con el espectro creado por la escasez que habrá en los medios de transporte para tan proficua producción. A esto, únese la carencia de los depósitos convenientes al cereal y escasez de arpilleras destinadas al envase del mismo: tres frutos de capital importancia que reclaman muy especial atención de parte de los gobiernos.

UN VATICINIO HERMOSO. — Teniendo en cuenta estos medios, el señor Feldmam opina que al llegar 1918, la crisis aquí sólo será un recuerdo. Es decir, la producción viene a subsanar lo que ni las disputas políticas ni los estudios previos y de largas gestaciones han logrado definir.

Una visión tan elevada de la misión del comercio y un espíritu tan apto para encararla nos dejan el ejemplo de un carácter y de una sutilidad que deben servir de ruta a la juventud que por inclinación se consagra a las gestiones comerciales. El señor Feldmam, como argentino, anhela el resurgimiento de la situación, y siente latir muy dentro las más entusiastas energías en bien de la grandeza económica nacional.

Señor M. D. Feldmann, joven y laborioso comerciante de Santa Fe, que actualmente realiza grandes negociaciones en leña del norte y en cereales y a quien se deben las óptimas impresiones que se exponen en esta página.

LOS ITALIANOS EN EL URUGUAY

El ministro de Italia en el Uruguay, marqués de Maestri Molinari.

—Diga usted en P B T—me recomienda uno de los próceres de la colectividad—que en este país, cada vez que se hace algo, sea bueno o malo, siempre hay un italiano metido.

Con esto me quiere significar el patriota que en la vida del Uruguay la *colonia itálica* se vuelca totalmente. No hay exageración en la donosa frase, porque los hijos de la dulce península han sabido descollar en todo: desde la cátedra universitaria, hasta el oficio más humilde.

La colectividad italiana es la más numerosa de Montevideo. Y es, sin disputa, la más rica en todo el país, aunque muchos de los capitalistas apenas si figuran en la nómina de algún banco.

La emigración italiana se expandió de modo útil y generoso por todo el territorio de la república. No hay población o zona rural donde los apellidos genuinos del Piamonte, la Lombardía o la Liguria, no abunden.

En Montevideo se ha dado el caso—reciente—de que todos los nombres de los miembros de la Junta Económico-Administrativa fueran italianos.



El Hospital Italiano de Montevideo, que se levanta grandioso en el más bello punto de la ciudad.



La presidenta de la Cruz Roja italiana, marquesa de Maestri Molinari.



Salón principal del Círculo Italiano de Montevideo.



Una de las tantas veladas patrióticas en la Stella de Italia.

Y entre el profesorado abundan, y abundan en el magisterio, y en los puestos técnicos, y en el comercio, y en la banca, y en la industria... ¡y hasta en la ganadería, antaño reservada a criollos y vascos!..

Los primeros maestros de escuela que se animaron a salir a campaña, para desasnar a los chicuelos que crecían indómitos, sin conocer el abecedario, fueron italianos.

Conocemos al profesor Pórfido, que tuvo entre sus primeros alumnos—cuando llegó al país—a muchos de los que hoy se destacan ocupando puestos prominentes en la política.

Cuando el doctor Gabriel Terra, ex ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay, inauguró el Hospital Italiano, con tal investidura, declaró emocionado:

—Yo, señores no puedo olvidar que fué un maestro italiano quien primero orientara mi inteligencia.

Y era rigurosamente exacto.

Pintores, escultores, artistas de todo linaje, instaláronse en Montevideo

Cuando se pensó en construir un grandioso mercado de frutos, era el ingeniero italiano señor Andreoni quien presentaba los planos. Ahora se hizo un concurso para levantar el Banco de la República, y es otro hijo de Italia quien triunfa: el arquitecto Beltroni, que reside en el país desde hace años.



María Pizzochero (Xenia), escritora y conferencista italiana.—La única mujer periodista de Montevideo.

*

Nada más emocionante que ver la partida de los primeros reservistas, cuando Italia entró en la guerra. Fué un espectáculo inenarrable.

Los muchachos uruguayos se escondían en las carboneras del vapor Garibaldi, anhelando ir a Italia para defenderla. Tiene el italiano condiciones excepcionales para la lucha por la existencia en estos países donde «sobran cosas y faltan hombres» según el gráfico modo de decir de Grandmontagne. Es laborioso y sobrio, respetuoso y modesto, optimista y ahorrador.

Los garibaldinos con el capitán Serrao en la legación de Italia.

—Ya quedamos muy pocos, señor—le dijo un anciano patilludo.—Todos los años muere alguno.

Y en los ojos del militar jurisconsulto, que hablaba de esta guerra horrenda que llena de gloria a los soldados de Cadorna, la emoción puso el cristal de una lágrima. Los garibaldinos evocaban aquellos días en que ellos también eran intrépidos, y entusistas y ¡jóvenes!, corriendo tras el pañuelo azul de Giuseppe, que arremetía invicto contra los opresores de este pueblo indómito, que es el pueblo oriental.

*

El italiano es eminentemente social. Gusta de congregarse. Por eso abundan los centros constituídos por ellos. También las sociedades de socorro están ahí, pregonando su afán solidario.

La potencia financiera la representa bien el Banco Italiano de Montevideo

El cav. Uff. Alejandro Mantone, que batió un record subscribiéndose al empréstito italiano con tres millones de liras.

Traslada al país donde va muchas de las cosas que le son habituales en la tierra donde ha nacido. Pero no las impone. Deja que el indígena las adopte o las rechace. Y él, por su parte, siéntese conquistado por algunos usos del país. Así, por por ejemplo, vemos lo que acontece con el mate.

Se encariña con la tierra donde vive, de tal modo, que sus hijos son los más ardientes defensores de la nueva patria. En ocasiones nos encontramos con un Deroulede uruguayo, que habla del nacionalismo en forma exacerbada, hasta merecer de los que le oyen el epíteto de *chauvinista*. No hay que hacerle es un hijo de italiano.

*

Si en toda América los italianos son queridos y respetados, en el Uruguay hay una razón más para que se les considere. Giuseppe Garibaldi, *el león de Caprera*, como dicen con orgullo sus connacionales de América, estuvo en Montevideo luchando por la causa de la libertad. Hace muy poco, en uno de los salones del Club Italia, el capitán Serrao reunía a los garibaldinos:

Señoritas uruguayas, hijas de italianos, vestidas con trajes «bersaglieri».

Abanderado de la sociedad El Mutuo Socorro.

La banda Osolana, popular en el Uruguay, formada por italianos.

QUINTÍN QUINTON.

El procedimiento de absorción hace a las caras jóvenes.

(Del «Home Maker»).

El éxito ha coronado el esfuerzo de los hombres de ciencia que han estado durante muchos años buscando un método efectivo de quitar la epidermis exterior de la cara en casos de cutis feos, que fuese completamente sin dolor y que no dañase. El nuevo procedimiento es tan sencillo, tan corriente y tan económico que es sorprendente que nadie lo haya descubierto antes.

Ha sido ampliamente demostrado que la cera pura mercolizada, que se puede comprar en cualquier botica, quita completamente por un procedimiento de absorción, toda la piel cutícula vieja, mostrando el cutis sonrosado y joven que hay debajo. La cera mercolizada se pone por las noches, y se lava por las mañanas. La absorción limpia también los poros sucios aumentando la capacidad respiradora de la piel y la circulación capilar, conservando el tono, color y natural belleza del nuevo cutis.

EL FOOTBALL EN LA REPUBLICA



Club Gath & Chaves. — Señores Scolvini, Arturo, Jiménez, Da Peña, Echevarría, Carrión, Aguilera, González, Villegas y Portillo.



MERLO (F. C. O.). Team del Club Nacional. — Señores Rojas, Taverna, Martínez, Casorati, Roldán, Díaz, Guercio, Martínez, Bataglia, Rodríguez y Aráuz.



Team Central Santa Fe (2.ª división). — Señores Ballardini, Nardi, Pagani, Massi, Céspedes, Nadalini, Sánchez, Prieu, Piaggio, Prandina y Beccaria.

¡OJO! Publicaremos en esta sección todas las fotografías de teams de football que se nos remitan, siempre que vengan con los nombres de los jugadores escritos al dorso.



A Esther, Lola y Asunción
las pilló, en una ocasión,
el tiempo metido en aguas;
y bajo un solo paraguas
sufrieron el chaparrón.

De tal modo cobijadas,
a su casa apresuradas
fueron corriendo las tres,
pero llegaron caladas
de la cabeza a los pies.

Y al entrar en su mansión,
provistas del gran jabón
Reuter, que habían comprado,
con él al cuerpo mojado
le dieron una fricción.

Y su previsor anhelo
fué un saludable consuelo,
porque el *Reuter* no es engaño —
completa el baño, aunque el baño
venga «llovido del cielo».



De Santiago del Estero

Comisión organizadora de la demostración ofrecida al gerente de la sucursal del Banco de la Nación, don Manuel Rey, como despedida por su traslado a la sucursal de Lincoln. En el banquete que se celebró con tal motivo, se le hizo entrega al señor Rey de un pergamino y una medalla de oro.

TINTA DE ✻ ✻ IMPRENTA

La senda del ideal positivo y humano, por el doctor Raúl Villarroel. — Obra de estudio y de doctrina, condensada en pocas páginas, es la que nos ofrece el doctor Villarroel, haciendo con ella el aporte de juiciosas observaciones.

La oposición doctrinaria entre Sarmiento y Alberdi, por Adolfo Gandulfo de la Serna. — El solo título de este libro promete una lectura interesante y curiosa. Su contenido no desmiente la promesa, pues el autor ha sabido tomar desde buenos puntos de vista este tema de verdadera importancia histórica por la influencia política, social e institucional que han ejercido estos dos grandes cerebros en la evolución nacional

Boletín de la Asociación Argentina de Electro-técnicos. Número 8. — **El Monitor de la Educación Común.** Tomo 62 Número 536.

Publicaciones recibidas. — «Revista Americana», correspondiente al mes de Junio de Río de Janeiro. — «El maíz amargo», por el ingeniero agrónomo Conrado Martín Uzal, editado por la Dirección de Agricultura del Ministerio de Gobierno de la Provincia de Entre Ríos. — «El fin del mundo solar», conferencia dada en la Sociedad Científica Argentina por el profesor señor Delfín Jijena. — «Tigre Sailing Club», memoria, 1916-1917 — «Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República del Uruguay. Julio de 1917. Año V. Número 7.

Manual de taquigrafía argentina. — El señor Domingo Romo Saavedra, director y profesor de taquigrafía de la Academia Argentina de Ciencias Comerciales, acaba de publicar un manual de escritura abreviada a base del sistema Pitman, con las más ventajosas modificaciones hechas sobre dicho sistema por prestigiosos profesores americanos muy prácticos en la materia.

Completan tan valioso libro una reseña completa sobre el origen y desarrollo de la taquigrafía, lista de las obras que en dicho ramo se han editado en la república y procedimientos abreviados que el taquígrafo puede emplear para hacer más rápida su escritura

Higiene y profilaxis. — Revista mensual de divulgación científica patrocinada por el Consejo de Higiene del Rosario. Núm 4.

Lo caduco y lo moderno. — Comedia en un acto y tres cuadros, original de don Vicente Oller, cuyo autor revela excelentes disposiciones para la literatura escénica.

El Eco de los Andes. — Revista mensual, dirigida por el señor Daniel H. Bossano, Rosario.

Alborada. — Revista de sociología, literatura y arte. Núm. 11.

Alborada. — Revista de sociología, literatura y arte. Número 10.

MUY IMPORTANTE

Rogamos al público exija a repórters, fotógrafos y a cuantos se les presenten invocando la representación de P B T, la presentación del carnet de identidad, con fecha del mes de agosto último.

De ese modo, evitarán ser sorprendidos en su buena fe, por personas extrañas que, amparándose del nombre de nuestra revista, cometen abusos que agradeceremos sean denunciados a las autoridades.

LA ADMINISTRACION.

ENLACE



Después de celebrado el enlace matrimonial de la señorita Ida Ofelia Jorcino con el ingeniero Elio F. Sortini, realizado en la semana última, y cuyo acto dió lugar a una animada ceremonia social.

LA 31.ª EXPOSICION ANUAL DE GANADERIA

El ministro de Agricultura, Dr. Pueyrredón, y el presidente de la Sociedad Rural, Dr. Anchorena, presenciando el desfile de productos en la exposición efectuada el domingo 9.

Don Eduardo Healy, propietario de la cabaña Las Rosas, y de donde procede el producto Best Duque, que acaba de obtener el campeonato Shorthorn.

Best Duque (macho), designado campeón Shorthorn de 1917.



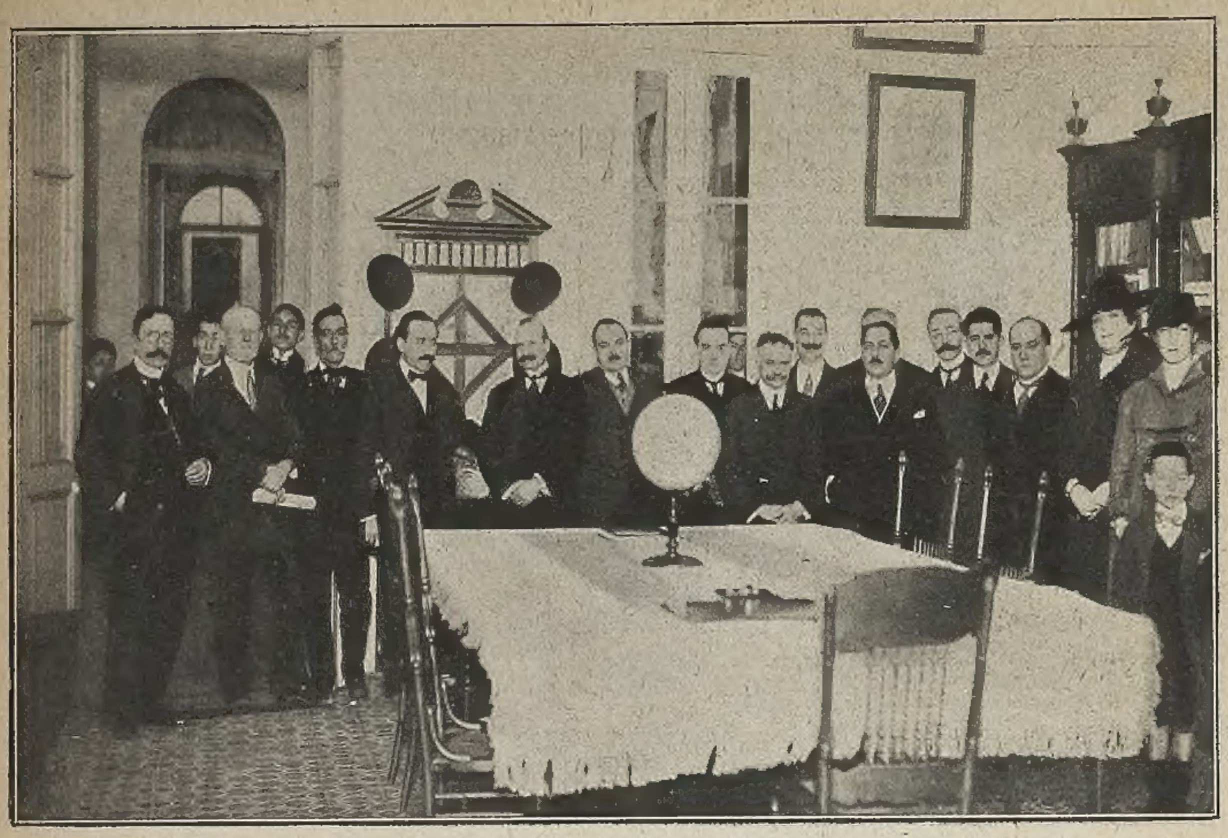
Desfile de los productos ante las tribunas, después de los discursos pronunciados por el ministro de Agricultura y el presidente de la Sociedad Rural.

ROMERIAS ESPAÑOLAS



En el Parque Japonés, el domingo 9, en uno de los más animados momentos del baile organizado por la Sociedad Coral Gallega con motivo de las romerías españolas.

DE TUCUMAN



Concurrentes al acto realizado en la Biblioteca Alberdi, en homenaje al Uruguay, el día de su aniversario patrio.

Fot. Martín.

DE PROVINCIAS



AVELLANEDA. — Uno de los maestros del Colegio Nacional efectuando una plantación, ante varias profesoras y alumnos, el día en que se efectuó la fiesta del árbol.



PARANA. — El señor Nicolás Mihanovich dirigiendo los trabajos del salvamento del vapor Berna que, por falta de agua, se embicó de proa en el muelle más de cinco metros. Los perjuicios se valúan en 30.000 pesos.



NUEVE DE JULIO. — El comisionado municipal doctor Alberti y el escolar señor Taurel, dirigiéndose a tomar posesión de sus respectivos cargos.



SAN LUIS. — Homenaje de las ex alumnas del Colegio San Luis Gonzaga al obispo de Cuyo, monseñor Orzali, conmemorando la festividad del patrono de la ciudad.

Fots. Molinelli, Gil, Adobato y La Vía.


Harrods creador de la moda, y único en nuestro ambiente por la distinción y riqueza de sus modelos, realiza en sus salones la
EXPOSICIÓN DE PRIMAVERA
exhibiendo las últimas creaciones en Vestidos, Sombreros, Blusas, Calzado, Lencería y artículos de fantasía para
SEÑORAS Y SEÑORITAS
y las novedades de moda en Confecciones y artículos para
NIÑOS Y NIÑAS
Esta exhibición está realzada con el surtido de
SEDERÍAS Y TEJIDOS
donde la moda, el arte y la variedad de gustos, colores y tramas revelan el creciente poderío de las industrias del telar en las naciones aliadas.
HARRODS ha monopolizado, por así decirlo, esa profusión de novedades, atento a su lema de ofrecer siempre la mejor calidad y mantener de este modo la supremacía conquistada en Sud América
Harrods
FLORIDA 877
Y PARAGUAY 554